

DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA DE LOS
ADJETIVOS CALIFICATIVOS EN LA LENGUA PISAMIRA

SARA GONZÁLEZ MUÑOZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS
2016

DESCRIPCIÓN MORFOLOGICA DE LOS
ADJETIVOS CALIFICATIVOS EN LA LENGUA PISAMIRA

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de Licenciada en
Lenguas Extranjeras

SARA GONZÁLEZ MUÑOZ
Código: 201127366

DIRECTOR
LUIS EMILIO MORA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS
2016

Contenido

Contenido.....	1
ÍNDICE DE MAPAS, FIGURAS Y TABLAS	3
LISTA DE ABREVIATURAS.....	4
CONVENCIONES	5
RESUMEN	7
AGRADECIMIENTOS.....	9

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	10
2. JUSTIFICACIÓN.....	15
3. OBJETIVOS	19
4. ANTECEDENTES	20
5. METODOLOGÍA.....	24
5.1. Área de estudio	24
5.2. Técnica e instrumentos	26
5.3. Análisis de los datos	28

CAPÍTULO II MARCO CONCEPTUAL

1. INTRODUCCIÓN	29
2. CLASES DE PALABRAS	30
2.1. Criterios generales para las clases de palabras.....	30
2.2. Adjetivos.....	31
3. MORFEMA	34
4. SINTAGMA NOMINAL.....	34
5. PREDICACIÓN NOMINAL	35
6. COMPARATIVOS	36

CAPÍTULO III LA LENGUA PISAMIRA Y SUS HABLANTES

1. INTRODUCCIÓN	37
-----------------------	----

2. SITUACIÓN SOCIO-LINGÜÍSTICA DEL VAUPÉS	39
2.1. Multilingüismo regional y polilingüismo individual	39
2.2. Exogamia lingüística y descendencia patrilineal	43
2.3. La lengua como emblema de identidad	45
3. LA SUBFAMILIA LINGÜÍSTICA TUCANO ORIENTAL (TO)	48
4. PISAMIRA.....	50
4.1. El pueblo pisamira	50
4.2. Origen	52
4.3. Organización social y actividad económica	52

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. ANÁLISIS MORFOLÓGICO DEL ADJETIVO EN PISAMIRA	56
1.2. El nominal en la lengua pisamira.....	57
1.3. El adjetivo en el sintagma nominal	64
1.3.1. Categoría semántica de dimensión	65
1.3.2. Categoría semántica de edad	98
1.3.3. Categoría semántica de valor	106
1.3.4. Categoría semántica de color	115
1.3.5. Intensificadores	122
2. EL ADJETIVO EN LA PREDICACIÓN NOMINAL.....	124
2.1. El verbo copulativo en la lengua pisamira	128
2.2. Comparativos	150
2.3. Predicación nominal Vs. Predicación verbal	153
3. CONCLUSIONES	159
Bibliografía	165

ÍNDICE DE MAPAS, FIGURAS Y TABLAS

1. Mapa: localización de la comunidad de Yacayacá _____	38
2. Mapa: grupos étnicos del Vaupés _____	42
 Figura 1: Familia lingüística Tukano reconstruida por Chacón (2013) _____	49
Figura 2: Clasificación general de nominales en pisamira (Rodríguez 2013) _____	62
 Tabla 1: Clasificación de las lenguas del Vaupés _____	40
Tabla 2: Morfemas de género, número y otros en inanimados _____	63
Tabla 3: Morfemas en inanimados _____	63
Tabla 4: Adjetivos de la categoría semántica de dimensión _____	66
Tabla 5: Base adjetival "pequeño" en singular y sufijos _____	71
Tabla 6: Base adjetival "pequeño" en plural y sufijos _____	76
Tabla 7: Base adjetival "grande" en singular y sufijos _____	80
Tabla 8: Base adjetival "grande" en plural y sufijos _____	83
Tabla 9: Base adjetival de "bajo" y sufijos _____	88
Tabla 10: Base adjetival de "alto" y sufijos _____	92
Tabla 11: Base adjetival de "flaco" y sufijos _____	95
Tabla 12: Base adjetival de "gordo" y sufijos _____	97
Tabla 13: Bases adjetivales de la categoría semántica de edad _____	98
Tabla 14: Base adjetival de "joven" y sufijos _____	100
Tabla 15: Base adjetival de "viejo" y sufijos _____	102
Tabla 16: Base adjetival de "nuevo" y sufijos _____	104
Tabla 17: Base adjetival de "antiguo" y sufijos _____	105
Tabla 18: Bases adjetivales de la categoría semántica de valor _____	106
Tabla 19: Bases adjetivales de la categoría semántica de color _____	115
Tabla 20: Morfemas que se sufijan a las bases verbales _____	132
Tabla 21: Morfemas propios de los verbos y nombres _____	133
Tabla 22: Marcas que se sufijan a las bases copulativas _____	134
Tabla 23: Base copulativa (cop) y sufijos de tiempo pasado _____	147
Tabla 24: Morfemas que se sufijan a la base copulativa (cop) en tiempo futuro _____	148
Tabla 25: Bases adjetivales analizadas _____	163
Tabla 26: Morfemas que se sufijan a las bases adjetivales _____	164

LISTA DE ABREVIATURAS

1p	Primera persona
2p	Segunda persona
3p	Tercera persona
Adv	Adverbio
B.Adj	Base adjetival
B.Nom	Base nominal
B.Verbal	Base verbal
CL	Clasificador nominal
Comp	Comparativo
Conc	Concordancia
Conj	Conjunción
Cop	Copulativo
Cop.pres	Copulativo.presente
Cop.prog	Copulativo.progresivo
Dim	Diminutivo
Evid	Evidencial
Fem	Femenino
Fut	Futuro
Gén	Género
Inan	Inanimado
Inex	Inexistencia
Int	Intensificador
LOC	Locativo
Masc	Masculino
Neg	Negación
Nom	Nombre
Núm	Número
OBJ	Objeto

Part	Partitivo
Pas	Pasado
Peq	Pequeño
Peq.pl	Pequeño para plurales
Pl	Plural
Pl.undes	Plural para ciertas unidades
Pl.anim	Plural para los animados
Pl.inam	Plural para los inanimados
Pos	Posesivo
Red	Redondo
Rep	Reportado
SGZ	Singularizador
Sing	Singular

CONVENCIONES

#	Frontera de palabra
*	Nota explicativa
∅	Morfema cero
()	Morfema opcional o facultativo
—	Sigue abajo

«En promedio, cada quince días muere un anciano o anciana que se lleva consigo a la tumba las últimas sílabas de una lengua antigua. Lo que realmente significa esto es que en el transcurso de una generación o dos seremos testigos de la pérdida de al menos la mitad del legado social, cultural e intelectual de la humanidad. Tal es el trasfondo oculto de nuestra época» (Davis, 2015).

RESUMEN

El presente documento describe y analiza los mecanismos morfológicos para la construcción de los adjetivos de la lengua pisamira, con el fin de caracterizar la clase de palabra a la que estos pertenecen. El pisamira es una lengua que se encuentra en grave peligro de extinción, ubicada en la comunidad de Yacayacá, departamento del Vaupés, en la Amazonía colombiana.

Debido a la compleja naturaleza de esta clase de palabra y a la poca cantidad de antecedentes, con esta investigación me propongo la tarea de iniciar una descripción de los adjetivos en esta lengua, tomando como punto de partida los pertenecientes a los cuatro núcleos semánticos propuestos por Dixon: edad, dimensión, valor y color. Siguiendo uno de los universales que este autor propone, la presencia de adjetivos en estos cuatro núcleos semánticos nos permitiría establecer que el pisamira cuenta al menos con una clase cerrada de adjetivos. Otras investigaciones serían necesarias para lograr establecer la existencia de adjetivos pertenecientes a otras clasificaciones semánticas, lo que expandiría el conocimiento de esta clase de palabra en la lengua pisamira.

En este trabajo se presentará además un panorama sobre los orígenes, la ubicación y la situación actual del pueblo pisamira y su lengua. En estos apartados se tendrán en cuenta aspectos como la familia lingüística a la

que pertenece, el número de pisamiras que existen en la actualidad y el multilingüismo de la zona.

También se presentarán los antecedentes sobre el estudio de la lengua pisamira; cimientos de gran importancia para la elaboración de este trabajo. El reducido número de estos antecedentes revela la necesidad de ampliar la documentación de una lengua amerindia críticamente amenazada.

El análisis del adjetivo en esta investigación incluye principalmente las modificaciones morfológicas, sin embargo, también se indaga en el nivel sintáctico y semántico. También se exploran otros elementos relacionados con los adjetivos, como son los comparativos y los intensificadores. Además, se mencionarán algunas consideraciones teóricas sobre las clases mayores de palabras en las lenguas, enfatizando sobre la compleja naturaleza de los adjetivos.

Los resultados de esta investigación suponen un aporte de gran importancia para la documentación del pisamira, una lengua de la que se han hecho muy pocos estudios, y cuya desaparición significaría la pérdida de todo su pueblo, su cultura y sus saberes ancestrales.

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas a las que les agradezco la elaboración de este trabajo de investigación. Quiero agradecer a mi familia, por haber sido un pilar primordial durante el inicio, desarrollo y culminación de toda mi carrera. También le agradezco a mi hijo Daniel, por su infinita paciencia y por sus palabras y sonrisas de apoyo en algunos momentos difíciles que tuvieron lugar en el transcurso de estos 5 años de una etapa de mi vida que termina junto con este documento.

De manera muy especial, agradezco al pueblo pisamira, a los hablantes Félix Londoño, Gabriel Madero, Martín Londoño, Andrés Londoño, Josefa Londoño y los demás miembros de la comunidad de Yacayacá, puesto que me brindaron, más allá de datos y registros, una grata y acogedora compañía, además de grandes experiencias en las que me compartieron sus costumbres y su sabiduría. Agradezco también al Capitán Gustavo Borrero por permitirme la entrada a la comunidad y manifestar todo su apoyo.

Finalmente, quiero agradecer a mi director Luis Emilio Mora por darme a conocer el estudio del lenguaje desde el inicio de mi carrera y permitirme contar con su apoyo en el desarrollo de esta investigación.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Colombia se caracteriza por ser un país heterogéneo y pluricultural, situación que conlleva una variedad excepcional de lenguas y familias lingüísticas a lo largo de todo el territorio. Aparte del español, en Colombia coexisten dos lenguas criollas habladas en el Caribe por poblaciones afro descendientes, una lengua romaní hablada por el pueblo gitano, la lengua de señas colombiana y alrededor de 65¹ lenguas amerindias, para un total aproximado de 70 lenguas (Landaburu, 1999).

La geografía colombiana es, en gran parte, la responsable de este diverso panorama lingüístico y cultural principalmente gracias a dos factores: a) la especial ubicación geográfica en la salida del istmo interamericano de Panamá, lo que obligó durante años a que las poblaciones migratorias

¹ Este número ha variado constantemente (entre sesenta y setenta) por diferentes razones. Algunas de ellas obedecen a la toma en cuenta o no de algunos grupos fronterizos con asentamientos más o menos estables en el territorio colombiano, otras recaen sobre el surgimiento de testimonios de hablantes de lenguas que se consideraban extintas. Sin embargo, el motivo más influyente en la variación del número es la inclusión o no dentro de la misma lengua de variantes cercanas que en ocasiones son reagrupadas bajo una misma denominación, pero a veces son reivindicadas como lenguas distintas.

indígenas precolombinas provenientes de Norteamérica pasaran por Colombia, y b) su diversidad de paisajes y climas naturalmente divididos entre ellos por diferentes accidentes geográficos como cordilleras andinas, con diferentes climas según la altura sobre el nivel del mar, grandes ríos, llanos, dos costas en diferentes océanos, desiertos tórridos, selva amazónica, etc., lo que favoreció una fragmentación cultural y lingüística de las poblaciones que se acentuaron en el territorio colombiano.

En la época de la Conquista y a través de sus procesos históricos de Colonización muchas de estas lenguas amerindias desaparecieron por diversas causas, como la prohibición explícita de su uso por parte de la corona española, el genocidio de pueblos enteros y la extinción por asimilación cultural, entre otras.

A pesar de tan desfavorables procedimientos, alrededor de 65 lenguas nativas siguen en pie, enriqueciendo la nación con sus culturas y saberes. No obstante, muchas de ellas están en grave riesgo de desaparecer, lo que significa una afectación al patrimonio inmaterial del país. La realidad lingüística de Colombia es muy desigual; sobre una población total de más de 40.000.000 de habitantes, los hablantes de lenguas indígenas no superan los 700.000 y los de lenguas criollas no pasan de 35.000. Esto supone el español como el vehículo dominante y son pocos –excepto en algunas zonas indígenas muy apartadas– los colombianos que no lo hablan (Landaburu, 2004 – 2005).

Afortunadamente, algunos cambios en la política de la nación, a partir de la promulgación de la constitución de 1991, han empezado a preocuparse por mantener la diversidad étnica y lingüística, dejando atrás sus políticas de persecución lingüística que propiciaba la castellanización voluntaria o forzada de los indígenas. En esta nueva carta, Colombia es considerada como una nación pluriétnica y pluricultural. En su artículo número 10 establece:

“El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe.”

Sin embargo, la constitución del 91 y otras leyes, como la 1381 de 2010 para la protección de las lenguas nativas no han sido suficientes para menguar el riesgo de extinción de muchas de las lenguas vernáculas y su porvenir sigue siendo muy preocupante, ya que de las 65 lenguas indígenas del territorio colombiano, la mitad no pasa de los mil hablantes, y de estas, algunas no llegan a los cien, entre ellas la lengua pisamira.

Situada en el Vaupés colombiano, la lengua pisamira está considerada por la Unesco como una lengua en situación crítica de peligro de extinción, ya que cuenta con muy pocos hablantes; además de estar poco documentada por académicos e investigadores. Esta mengua constante de pueblos y

lenguas indígenas evidencia la necesidad de otras acciones para procurar su conservación, aparte de los esfuerzos estatales.

Con el afán de aportar al estudio de las lenguas minoritarias y de esta manera contribuir a la conservación del patrimonio cultural y lingüístico de Colombia como nación pluriétnica, surge el presente trabajo de investigación que tiene como propósito principal suministrar un avance en la documentación de la descripción de la lengua pisamira.

Nace entonces la primera pregunta global de esta investigación: ¿Cómo puedo aportar, desde la descripción lingüística, a la documentación de una lengua minoritaria, en este caso el pisamira, en pro de los esfuerzos para conservarla y con ella su pueblo, sus costumbres y sus saberes ancestrales? Después de indagar en los documentos antecedentes, y de explorar la literatura al respecto de las clases de palabras, de la pregunta anterior surgen otras que de manera más específica abordan el contenido de este trabajo: ¿Existe el adjetivo como clase de palabra en la lengua pisamira? ¿Si existe, cuáles son los mecanismos morfológicos para la construcción del adjetivo en la lengua pisamira? ¿En caso de no tener su propia clase, a qué clase pertenecen los adjetivos de la lengua pisamira? ¿Esta lengua cuenta con verbo(s) copulativo(s)?

Para responder a estas preguntas se hará un análisis descriptivo de los adjetivos pertenecientes a los cuatro núcleos semánticos propuestos por Dixon & Aikhenvald (2004): dimensión, valor, edad y color. De esta manera

se podría llegar a determinar si la lengua pisamira cuenta con al menos una clase cerrada de adjetivos, además de conocer sus aspectos formales.

Los resultados de este análisis suponen un avance en la documentación de la lengua y abren el camino para futuras investigaciones que pretendan profundizar en el estudio de sus adjetivos y de otros aspectos lingüísticos asociados con él.

2. JUSTIFICACIÓN

Dado el panorama pluriétnico y multicultural de Colombia y reconociendo dicha diversidad como un patrimonio importante no sólo para esta nación, sino también para la humanidad misma, se considera conveniente y necesario que las lenguas y culturas minoritarias sobrevivan y se fortalezcan; sin embargo, la UNESCO estima que “si nada se hace, la mitad de los 6.000 idiomas hablados actualmente desaparecerá a finales de este siglo. Con la desaparición de las lenguas no escritas y no documentadas, la humanidad no sólo perdería una gran riqueza cultural, sino también conocimientos ancestrales contenidos, en particular, en las lenguas indígenas”².

El caso del Vaupés colombiano es un claro y sorprendente ejemplo de diversidad lingüística y cultural del país. Esta región alberga diversos grupos de distintas familias lingüísticas como Arawak, Caribe, Tucano, Kahua-Nukak y Nadahup, lo que supone alrededor de 15 lenguas distintas; constituyendo, cada una de ellas, su propio antropolecto³. Gracias a esta riqueza socio-cultural, conformada por la presencia de más de 15 grupos indígenas compartiendo cierta homogeneidad cultural articulada a fenómenos como la diversidad lingüística y el multilingüismo, esta zona ha

² Información revelada por la UNESCO Endangered Languages. Disponible en <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/>

³ Entendemos por antropolecto un sistema lingüístico inserto en una formación societaria específica, plenamente relacionado con todos sus demás elementos componentes: organización social, economía, cosmovisión, cultura en el sentido más amplio. (Mosonyi, 1997)

sido un foco importante de estudios antropológicos, sociales y lingüísticos a nivel nacional e internacional.

Ahora bien, el presente trabajo representa un aporte a la documentación de una de las lenguas que hacen parte de la región del Vaupés: la lengua pisamira, perteneciente a la familia lingüística tucano. Como se ha dicho en apartados anteriores, ésta es una de las lenguas ágrafas poco documentadas, condicionada por la influencia lingüística y cultural de la sociedad dominante y cuyo número de hablantes activos⁴ no supera las dos decenas, aspectos que la ubican como una lengua en situación crítica según el atlas de las lenguas en peligro de la UNESCO⁵.

Ardila (1989) hace un recuento sobre la vitalidad de las lenguas tucano y hace énfasis en el reducido número de hablantes pertenecientes a esta familia de lenguas, que no pasan de varios centenares en la mayoría de los casos, y menciona como ejemplo la lengua pisamira, al estar en proceso de extinción.

Hasta ahora, los documentos lingüísticos descriptivos de la lengua pisamira son muy pocos, mientras que sí se han desarrollado diversos estudios etnográficos y lingüísticos de otros grupos étnicos de la región del Vaupés, dejando una mayor cantidad de documentación que ayuda a legitimar la subsistencia de la identidad étnica y cultural de los hablantes.

⁴ Rodríguez (2013) considera “activos” a los hablantes que hacen uso de la lengua a diario, en todos los contextos de la vida cotidiana. De acuerdo con sus datos recogidos, sólo 10 de los miembros pisamiras son hablantes activos.

⁵ <http://www.unesco.org/languages-atlas/index.php?hl=fr&page=atlasmap>

La falta de documentación de una lengua no sólo repercute en la posible extinción de ésta, sin dejar huella alguna, también afecta a otros estudios lingüísticos tipológicos y comparativos, como lo hacen saber autores como Fabre (2005), quien en su artículo sobre la base de datos para los estudios tipológicos de las lenguas indígenas de Suramérica manifiesta la escasez de información sobre algunas lenguas como el pisamira, y Barnes (1999), quien afirma que no le es posible incluir el pisamira en la clasificación de la familia tucano, debido a la falta de documentación disponible.

Así pues, este trabajo se justifica dada la urgente necesidad de realizar investigaciones que reúnan documentación, hasta ahora muy escasa, sobre el pisamira, en pro de los intentos por evitar la desaparición de esta lengua, y junto con ella, su pueblo, su cultura y sus saberes ancestrales, afectando así el patrimonio de Colombia y el de toda la humanidad.

Además, a través de esta investigación se busca la legitimación del pueblo pisamira y su lengua. Gracias a los diferentes trabajos y a la divulgación de éstos, Colombia y el resto del mundo puede conocer la realidad pluricultural de la nación. Esta gran diversidad de lenguas y culturas es ignorada todavía por la mayoría de la población colombiana, que considera el español como la única lengua que se habla en el territorio. Dar a conocer la existencia e importancia de los pueblos ancestrales a través de la academia es otra forma de procurar su permanencia.

Finalmente, los resultados derivados de este trabajo ayudarán a posteriores estudios lingüísticos tipológicos y comparativos, ya que se describirán los elementos formales de la lengua, específicamente los mecanismos para la formación del adjetivo. Si bien este documento no supone una solución contundente e inmediata a la extinción del pisamira, constituye un aporte a la poca documentación existente de esta lengua, en busca de su recuperación.

3. OBJETIVOS

General

Explorar acerca de la morfología de las nociones adjetivales en la lengua pisamira para contribuir a su estudio en un esfuerzo para fortalecerla y recuperarla.

Específicos

- Describir y analizar la conformación morfológica de las nociones adjetivales, tanto en el sintagma nominal, como en la predicación nominal.
- Establecer las categorías gramaticales de las nociones adjetivales pertenecientes a cuatro grupos semánticos: dimensión, edad, valor y color en la lengua pisamira.
- Presentar las oposiciones semánticas de los cuatro núcleos semánticos por analizar.
- Presentar hipótesis sobre el verbo copulativo y su funcionamiento en la predicación nominal.

4. ANTECEDENTES

Como se ha dicho en los apartados anteriores, existen pocos estudios de la lengua Pisamira. Hasta la fecha he ubicado tres documentos que focalizan su contenido en la descripción y análisis de esta lengua, y que, por lo tanto, he considerado como marco de referencia para esta investigación. Otros estudios realizados a otras lenguas de la familia Tukano Oriental han sido consultados para la elaboración de esta investigación, pero sólo figuran como antecedentes directos los referidos a la lengua pisamira.

El primero de ellos se titula “Bases para el estudio de la lengua pisamira” de **María Stella González (2000)**, que hasta el momento se constituye como la principal fuente de datos de la lengua. En este documento se presenta una aproximación a la descripción general de la estructura y la filiación lingüística del pisamira, además de dar cuenta de su ubicación geográfica, otras denominaciones del pueblo, su número de hablantes y la situación social del grupo.

Asimismo, presenta una descripción global a nivel fonológico, que sustenta por medio de ejemplos de oposiciones, alófonos y reglas de realización. Como resultado, propone un inventario de once consonantes y seis vocales.

	LABIALES	APICALES	PALATALES	VELARES	GLOTALES
OCLUSIVAS	p b	t d		k g	
CONTINUAS	v		j		h

AFRICADAS			tʃ		
VIBRANTES		r			

Fonemas consonánticos propuestos por González (2000)

	ANTERIORES	CENTRALES	POSTERIORES
CERRADAS	i	ɨ	u
MEDIAS	e		o
ABIERTAS		a	

Fonemas vocálicos propuestos por González (2000)

También afirma que existe pre nasalización y nasalización absoluta en diferentes partes del discurso y propone futuras investigaciones sobre el tono y el acento, ya que este análisis no está concluido. Algunas aproximaciones revelan la posible existencia de tres alturas tonales como rasgo de la sílaba sin que se le encuentre valor distintivo de ninguna naturaleza; aspecto que alejaría la lengua pisamira de las demás lengua pertenecientes a la familia lingüística tucano.

En esta descripción global y primer acercamiento del pisamira, se describen también la estructura fonológica y fonética de la sílaba, las categorías gramaticales del nombre, la deixis de persona, los pronombres personales, entre otros elementos. Sin embargo, como la misma autora lo dice, éste es un estudio sin pretensiones exhaustivas y debe tomarse como una aproximación general.

Trece años después, **Iveth Patricia Rodríguez Preciado** realiza el trabajo de investigación “Descripción de la morfología nominal del Pisamira: una lengua Tucano–Oriental del Vaupés Colombiano” (2013), para optar el título de Licenciada en Lenguas Extranjeras en la Universidad del Valle, Cali-Colombia. Este trabajo tuvo como propósito principal la descripción de los aspectos morfológicos y sintácticos de los nominales en la lengua pisamira. Además, la autora describe otros aspectos sociales, lingüísticos y culturales, como la ubicación geográfica, la subfamilia lingüística Tucano–Oriental, la situación sociolingüística del Vaupés, entre otros.

En cuanto a los resultados lingüísticos, Rodríguez concuerda con González en el inventario de seis sonidos vocálicos y once consonánticos. Además, la autora presenta una breve explicación de los rasgos supra segmentales del pisamira, como la nasalidad y el tono. Entre las conclusiones de dicho trabajo resalta la característica aglutinante de la lengua en cuestión, en la que predomina la sufijación, así como la presencia de un elaborado sistema de clasificadores nominales, marcas de caso locativo, partitivo, genitivo, comitativo, no–sujeto, entre otros.

Eduardo Andrés Valderrama Vidarte (2014) presenta el trabajo de grado titulado “Aproximación al sistema fonológico de la lengua pisamira del Vaupés colombiano”, para optar por el título de Licenciado en Lenguas Extranjeras en la Universidad del Valle, Cali-Colombia. Este trabajo tiene como propósito plantear un análisis fonológico de la lengua y confrontarlo con hipótesis anteriores. Además, se presenta una propuesta de escritura

del pisamira que permita la documentación y enseñanza de ésta para los miembros del grupo humano y para otros interesados.

También se abordan diferentes aspectos del grupo, como su origen, sus actividades económicas, las diferentes denominaciones que han tenido por diferentes autores, la situación socio-lingüística propia del Vaupés y la familia lingüística, entre otros.

Las conclusiones de este trabajo revelan un sistema de 11 consonantes y 6 vocales; fonemas que comparten contextos orales y nasales, en un sistema de nasalización prosódica, mientras que no resultan oclusiones glotales de valor fonológico, las cuales sí aparecen en otras lenguas de la misma familia lingüística.

Finalmente, a partir de los antecedentes presentados, se puede reafirmar la necesidad de documentación de la lengua pisamira, dado su escaso número. Igualmente, podemos observar que no hay antecedentes a propósito de los adjetivos, de manera que esta investigación representa un estudio significativo en este campo de la lengua.

5. METODOLOGÍA

La presente investigación es de tipo descriptivo-lingüístico. Su base es el análisis sincrónico de los mecanismos morfológicos para la construcción de los adjetivos de la lengua pisamira, a partir del corpus recogido en el trabajo de campo, que se constituyó en dos visitas a la comunidad. Cada una de las visitas fue de 21 días de duración⁶, para un total de 25 horas de grabación digital y 550 oraciones (corpus limpio). Durante este tiempo tuve la oportunidad de convivir con la comunidad de la zona y conocer sus costumbres y su cultura.

5.1. Área de estudio

El área de estudio se sitúa en el departamento del Vaupés – Colombia, en la comunidad de Yacayacá⁷, a 35 Km de Mitú, sobre la margen izquierda del río. En esta comunidad conviven cerca de un centenar de personas, miembros de diferentes etnias, como cubeos, tuyucas, tatuyos, tucanos, yurutíes, además de 21 individuos pisamiras, entre otros.

La variedad de etnias y lenguas que coexisten en la comunidad de Yacayacá no es una mera coincidencia. Como se detallará en apartados posteriores, la región del Vaupés es reconocida por su excepcional diversidad cultural y por su multilingüismo. Según estudios previos, en

⁶ La fecha de la primera salida fue desde el 2 al 23 de enero de 2015 y la de la segunda, desde el 25 de julio al 15 de agosto del mismo año.

⁷ Ver mapa N° 1

esta área se encuentran más de 15 grupos indígenas pertenecientes a familias lingüísticas como Arawak, Caribe, Tucano, Kakua-Nukak y Nadahup (Rodríguez, 2013); diversidad que subsiste gracias a prácticas sociales, como la exogamia lingüística patrilineal, que enfatizan la lengua como elemento de identidad.

Estos aspectos socio-culturales merecen ser abordados con más detalle, razón por la cual se reservan apartados posteriores de este documento para su presentación.

A continuación, presento los datos de las personas de Yacayacá que colaboraron en esta investigación, no sin antes resaltar mis más sinceros agradecimientos por su disposición, paciencia y por el valioso aporte que me brindaron.

1. Josefa Londoño. Nace en el año 1937 en las cercanías del caño Paca⁸; lugar habitado por los pisamiras en épocas anteriores. Madre de 8 hijos y esposa de un miembro tatuyo. Aparte de pisamira, habla tatuyo, yurutí, cubeo y español.
2. Gabriel Madero⁹. Nace en el año 1961 en la bocana del caño Pacú. Es padre de 9 hijos y su esposa es cubea. Habla pisamira, cubeo, tucano y español; además entiende, pero no habla, yurutí, siriano y tuyuca.

⁸ Los pisamiras cuentan que antes de habitar Yacayacá se asentaban en otros lugares.

⁹ La familia de Gabriel Madero es considerada una familia ejemplar por el resto de los pisamira de la comunidad, ya que es la única familia que habla esta lengua en todas las situaciones de comunicación.

3. Martín Londoño. Nace en septiembre de 1966 en la bocana del caño Pacú. Es soltero y no tiene hijos. Nivel de estudios: bachiller. Habla pisamira, cubeo y español, y entiende tucano, yurutí, desano, siriano, piratapuyo, tuyuca y wanano, entre otros.
4. Félix Londoño Rueda. Nace en 1969 en la comunidad de Yacayacá. Está divorciado y tiene tres hijos. Actualmente vive con su hermano Andrés Londoño. Nivel de estudios: bachiller. Habla pisamira, piratapuyo, tucano, wanano, cubeo, yurutí y español.
5. Andrés Londoño Rueda. Nace en 1965 en cercanías de Arará, alto Vaupés. Nivel de estudios: 9° grado. Es soltero y no tiene hijos. Habla pisamira, piratapuyo, cubeo, tucano, wanano, yurutí y español. Además entiende tuyuca y siriano.

5.2. Técnica e instrumentos

Para el desarrollo de esta investigación, la técnica y los instrumentos que se utilizaron para la recolección de datos fueron las siguientes:

- Técnica: entrevista
- Instrumentos: cuestionario, cuaderno de apuntes, fotografías y grabadora.

El cuestionario y las fotografías reúnen un material que intenta elicitir la descripción de objetos, personas y animales, para identificar los mecanismos de conformación del adjetivo. En cuanto a las entrevistas, éstas son de corte diverso; producciones espontáneas de oraciones que contengan adjetivos descriptivos, y las realizadas bajo la guía del cuestionario. En estas entrevistas también se hicieron preguntas alrededor del verbo, ya que la ausencia de estudios acerca de esta clase de palabra en la lengua pisamira representaba un obstáculo para el posterior análisis morfológico, en el que se buscaría detectar, además de la raíz adjetival, los morfemas que ésta sufixa, e identificar si son de tipo verbal o nominal. Estas entrevistas comprenden 25 horas de grabación, que arrojan un corpus limpio de 550 oraciones.

Con respecto a los cuestionarios para la exploración acerca del verbo, considero importante darles crédito a dos compañeras de viaje: Brenda Portilla y Jennifer Herrera, quienes al mismo tiempo comenzaban una investigación, que sigue en curso hoy en día, a propósito de la evidencialidad en el pisamira; personas con quienes intercambié, además de gratas experiencias, material importante para indagar sobre la formación del verbo.

5.3. Análisis de los datos

Para el análisis de los datos de esta investigación, primero se procedió con la transcripción fonética de las frases y oraciones recogidas durante el trabajo de campo. El siguiente paso fue dedicado a la segmentación morfológica de éstas. Posteriormente, se ubicó la base adjetival y los diferentes afijos; esto con el fin de detectar si se trataba de sufijaciones de tipo verbal o nominal.

El paso siguiente fue la clasificación semántica de los adjetivos en los cuatro núcleos propuestos por Dixon y Aikhenvald (2004) (dimensión, color, valor y edad), así como la agrupación de las oposiciones semánticas. Los resultados fueron consignados en un documento, del cual se tomaron algunos ejemplos para ilustrar el presente trabajo.

El primer borrador fue presentado al director de este trabajo de grado, quien hizo las sugerencias pertinentes. Este procedimiento de revisión se realizó por segunda vez, para pasar a manos de los lectores, quienes a su vez sugirieron algunas correcciones, dando como resultado final el presente documento.

CAPÍTULO II

MARCO CONCEPTUAL

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo presento los conceptos teóricos que serán abordados durante el desarrollo del análisis y descripción del corpus, como son el de *clases de palabras*, presentado en el punto número 2, haciendo énfasis en el adjetivo, y posteriormente otros conceptos como morfema, sintagma nominal, sintagma verbal, y predicación nominal.

Todos estos conceptos, y todo el análisis hecho en este trabajo, se enmarcan en la lingüística descriptiva, que se ocupa de la descripción y análisis de las maneras en que el lenguaje humano es usado en todas sus manifestaciones por un grupo de hablantes. Ahora bien, en la lingüística descriptiva se pueden distinguir, aunque no nítidamente, seis niveles de análisis focales: fonético, fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y discursivo, de los cuales es el morfológico el que se refleja en el análisis de

esta investigación. No obstante, es imposible dejar completamente de lado los demás niveles, siendo estos un todo, estrechamente articulado.

2. CLASES DE PALABRAS

2.1. Criterios generales para las clases de palabras

Diferentes autores coinciden en que en las lenguas existen clases pequeñas –o cerradas– de palabras, dentro de las que se incluyen pronombres y preposiciones, por ejemplo, y tres clases mayores de palabras que son: nombres, verbos y adjetivos.

Ahora bien, los criterios para definir a qué clase pertenece una palabra responden, en parte, a factores semánticos y en gran parte a factores sintácticos y morfológicos. Según Dixon (1999), semánticamente es posible distinguir que las lenguas tienen en su léxico palabras para nombrar personas, animales y cosas (abstractas y tangibles), también llamados *participantes*; éstas son usualmente codificadas como nominales; por otro lado, las palabras que denotan las propiedades de los participantes son usualmente codificadas como adjetivos (descriptivos); y las palabras que se refieren a las actividades físicas, intelectuales y emocionales de los participantes, son usualmente codificadas como verbos.

Sin embargo, el nivel semántico por sí sólo no es suficiente para catalogar las palabras en una u otra clase. De ser así, las palabras con significados similares entre las lenguas pertenecerían siempre a la misma clase de

palabra. Es por esto que es necesario un análisis profundo en los niveles morfológico y sintáctico para llegar a considerar realmente la pertenencia de una palabra a alguna de las clases.

Ahora bien, este trabajo se preocupa principalmente por los criterios morfológicos para la clasificación de las clases de palabras¹⁰ en la lengua pisamira, con el fin de encontrar la clase a la que pertenecen los adjetivos, en caso de no tener la suya propia. Sin embargo, debido a la mencionada imposibilidad de delinear nítidamente los niveles lingüísticos, en ocasiones se hacen necesarios los análisis en otros niveles.

Ya que este trabajo está enfocado en los adjetivos, la siguiente subsección está dedicada a dar una mirada un poco más detallada a esta clase de palabra, desde la perspectiva de Dixon y Aikhenvald (2004), que son los autores sobre los que se basa principalmente el componente teórico de esta investigación.

2.2. Adjetivos

En esta sub-sección veremos un panorama general de los adjetivos y presentaré a grandes rasgos la discusión existente sobre si son o no una clase mayor de palabra.

¹⁰ Me refiero a la clase morfológica de palabra. Para ampliar este concepto, ver “La clasificación tipológica de las lenguas” Petersen (1998).

Como se menciona en la sección anterior, los adjetivos son clases de palabras encargadas de describir las propiedades o cualidades de un nombre o participante. Ahora bien, dentro de esta definición tan amplia de los adjetivos, puede decirse que existen diferentes tipos de adjetivos, como por ejemplo: predeterminantes, determinantes, cuantificadores, descriptivos, numerales, demostrativos, etc. (Dixon R. , 1999).

Ahora bien, esta investigación se enfoca en los adjetivos de tipo descriptivo, que, como dice Dixon, se diferencian de los demás en que generalmente pueden ser utilizados tanto de manera atributiva “la piedra pesada”, como de manera predicativa “la piedra es pesada”. Además, desde esta tipología de adjetivos descriptivos nos enfocamos en aquellos que son relativos a los cuatro núcleos semánticos que se han mencionado con anterioridad: dimensión, edad, valor y color.

En cuanto a la discusión existente entre los investigadores a propósito del universal lingüístico, que trata de la inclusión de los adjetivos como una clase universal de palabras, algunos autores afirman que sólo las clases mayores de palabras nombre y verbo son consideradas clases universales, presentes en todas las lenguas, mientras que el adjetivo puede no aparecer en algunas lenguas, cuyas nociones adjetivales son expresadas por medio de palabras que morfológicamente se conforman como verbos y/o nombres.

Dixon (1982), por ejemplo, en *Where Have All the Adjectives Gone*, afirmaba que en algunas lenguas del mundo, los adjetivos eran una clase cerrada de palabra, y que inclusive algunas lenguas no contaban en absoluto con adjetivos como clase de palabras morfológicas. Sin embargo, el mismo autor en trabajos posteriores reconoce que todas las lenguas poseen al menos una clase cerrada de adjetivos como clase de palabra morfológica.

Rodríguez (2013) afirma que durante su trabajo de campo no fue posible identificar claramente el adjetivo como clase morfológica de palabra en la lengua pisamira y en lugar de ello encontró que estas nociones se expresaban como verbos estativos; plantea la necesidad de hacer estudios con el propósito de profundizar en este aspecto.

Es necesario hacer un análisis gramatical para saber el estatus de los adjetivos en una lengua, ya que no es fácil llegar a concluir esta noción, debido a la compleja naturaleza de esta clase de palabra. En este trabajo presento el análisis morfológico y gramatical para examinar la conformación de los adjetivos en pisamira, al menos en los cuatro núcleos semánticos que aquí se analizan, y poder comprender si estos se acercan más a la conformación del nombre o del verbo, y las diferencias que tengan con unos y otros, para poder determinar, en un primer acercamiento, su existencia en esta lengua¹¹.

¹¹ En el capítulo IV (numeral 2) presento algunas clasificaciones de las lenguas según el comportamiento del adjetivo, a la luz de Dixon.

3. MORFEMA

En este trabajo entendemos como morfema la unidad mínima que expresa significado (Payne, 1997). Existen morfemas libres y ligados, de los cuales los primeros pueden aparecer solos, sin necesidad de que otros afijos los acompañen. Los segundos son morfemas que necesariamente deben aparecer ligados a otro, u otros, para ser integrados a una palabra.

Los alomorfos, por su parte, son una variante de los morfemas, es decir que un morfema puede tener uno o varios alomorfos, que tienen el mismo significado del morfema, solo que cambia su pronunciación debido al contexto lingüístico en el que aparecen.

4. SINTAGMA NOMINAL

Un sintagma está conformado por una o varias palabras que constituyen una unidad sintáctica y que cumplen una función determinada con respecto a otras palabras de la oración. Así pues, existen diferentes tipos de sintagma: nominal, verbal, adverbial, adjetival y preposicional, siendo el núcleo del sintagma el que marca el tipo. Veamos algunos ejemplos de sintagma tomados de Hualde, J. y otros (2010):

Sintagma nominal (SN)	mi <u>hermano</u>
-----------------------	-------------------

Sintagma verbal (SV)	<u>bebe</u> tequila por las mañanas
----------------------	-------------------------------------

Sintagma adjetival (SAdj)	<u>difícil</u> de resolver
Sintagma adverbial (SAdv)	muy <u>rápidamente</u>
Sintagma preposicional (SPrep)	<u>entre</u> los árboles

Se puede observar que el núcleo de cada sintagma está subrayado, y éste marca el tipo de cada sintagma.

5. PREDICACIÓN NOMINAL

Todas las lenguas tienen oraciones para expresar inclusión, atribución, locación, existencia y posesión. Para muchos autores, esta “familia” de construcciones es denominada como “predicación nominal” (Payne, 1997), ya que el contenido semántico de la predicación es un nombre.

Ahora bien, en este trabajo nos enfocaremos en la construcción del predicado adjetivo, en inglés “predicate adjective”, que es un tipo de predicación nominal, que corresponde a una expresión de **atribución** (oraciones atributivas). En estas oraciones, el contenido semántico de la predicación es un adjetivo.

Sin embargo, otras construcciones de predicado nominal serán presentadas, para ilustrar la función del verbo copulativo, del que se hablará a continuación, como aquellas que expresan locación y existencia.

En las primeras, en inglés “locative predicate”, el predicado indica locación (ej. The dog is in the park), mientras que en las segundas, el predicado expresa la existencia de alguna entidad, usualmente en alguna locación (ej. There is a book on the table).

En este tipo de construcciones, el verbo no suele tener una carga semántica fuerte, al contrario de otro tipo de predicaciones, en las que el verbo, por sí mismo, expresa el contenido semántico de la oración. Por esta razón, este verbo semánticamente casi vacío muchas veces es denominado verbo gramatical, o verbo copulativo, cuya única función es la de relacionar los dos nombres de la oración.

6. COMPARATIVOS

Las construcciones comparativas son aquellas en las que dos elementos son comparados según alguna de sus características. Muchas lenguas del mundo no cuentan con construcciones sintácticas comparativas explícitas, sino que expresan estas nociones por medio de yuxtaposiciones de dos o más oraciones, mencionando la característica y los elementos comparados, así como el grado de la característica en cuestión. Un ejemplo de construcción comparativa sería: “My daddy is bigger than your daddy”, mientras que una lengua que careciera de este tipo de construcciones podría ser: “Your daddy is big. My daddy is very big” (Payne, 1997)

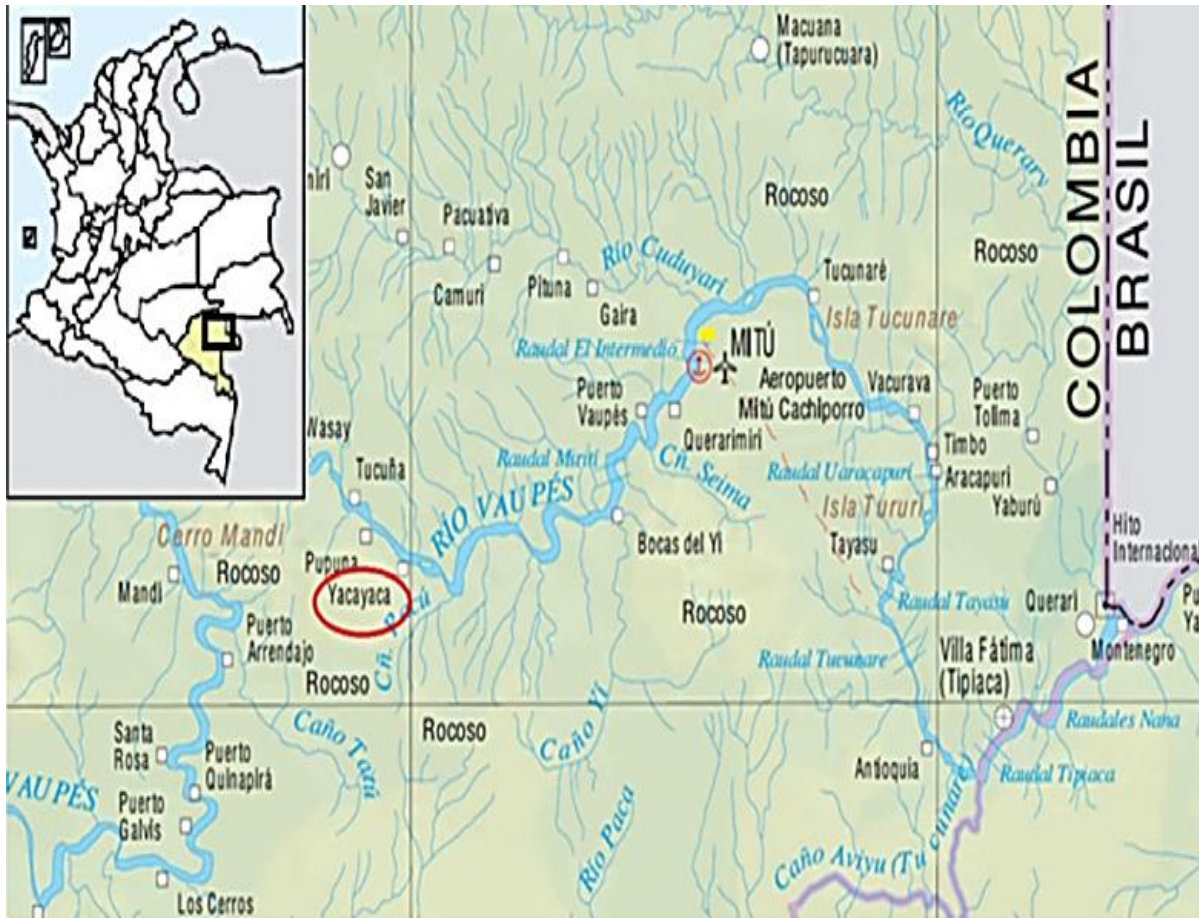
CAPÍTULO III
LA LENGUA PISAMIRA Y SUS HABLANTES

1. INTRODUCCIÓN

El pueblo pisamira habita en el departamento del Vaupés, en la amazonía colombiana, en una comunidad denominada Yacayacá, donde convive con miembros de otras etnias, para formar alrededor de un centenar de individuos. Esta comunidad se sitúa al margen derecho del Río Vaupés, a 35 Km de Mitú (ver mapa N° 1).

Debido a la gran riqueza lingüística y cultural de la región del Vaupés, en la que se enmarca la lengua objeto de esta investigación, es preciso exponer un panorama que muestre a grandes rasgos tal diversidad. Por esta razón, este capítulo está dedicado, en primer lugar, a la descripción de la zona en sus aspectos sociolingüísticos y culturales, tales como el multilingüismo de la región, la exogamia lingüística, el sistema social de descendencia patrilineal y la lengua como emblema de identidad. En segundo lugar, se presenta la clasificación genética de las lenguas del grupo Tucano Oriental, perteneciente a la familia lingüística Tucano, al que pertenece la lengua

pisamira. Finalmente, nos enfocaremos en la descripción específica del grupo humano pisamira y su lengua, presentando sus orígenes, las diferentes denominaciones del grupo étnico, el número de hablantes, la organización y las actividades económicas.



1. Mapa: localización de la comunidad de Yacayacá¹²

¹² Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi

2. SITUACIÓN SOCIO-LINGÜÍSTICA DEL VAUPÉS

Diferentes investigadores¹³, tanto a nivel nacional como internacional, han considerado el Vaupés como una zona fértil en estudios antropológicos, sociales y lingüísticos, gracias a su riqueza sociocultural regional.

La presencia de más de quince grupos indígenas, compartiendo cierta homogeneidad cultural articulada a fenómenos como la diversidad lingüística, así como la extensión del multilingüismo, constituyen hoy una imagen difundida sobre esta región (Correa, 1997).

Resulta interesante que en medio del extremo contacto entre los grupos de la región, su alto grado de interacción y de homogeneidad cultural y estructural, la diversidad lingüística de la zona sobreviva; más aún cuando se trata de una zona con una baja densidad demográfica.

2.1. Multilingüismo regional y polilingüismo individual

Gracias al asentamiento predominante de más de una veintena de grupos indígenas en la región del Vaupés, pertenecientes a distintas familias lingüísticas, el multilingüismo es una característica excepcional de la zona. Debido a este fenómeno y a otras características lingüísticas, esta región consta de varios indicadores que permiten considerarla como un área lingüística, ej.: el contacto constante entre las diferentes lenguas y la

¹³ Ver autores como: Sorensen (1967), Correa (1997) y Ardila (1989), entre otros.

existencia de algunas características estructurales compartidas entre ellas, que no obedecen necesariamente a factores genéticos de un ancestro en común, sino al contacto en sí mismo¹⁴.

Actualmente, la clasificación de las lenguas del Vaupés en sus familias lingüísticas se considera así:

FAMILIA LINGÜÍSTICA	LENGUAS
Tucano Oriental	cerca de 16 lenguas, entre ellas la lengua pisamira
Arawak	tariana, baniwa–kurripako, y kabiyari
Carib	carijona
Kakua–Nukak	kakua
Nadahup	hup y yuhup

Tabla 1: Clasificación de las lenguas del Vaupés

Cabe recordar que, a lo largo de diferentes estudios, la propuesta de clasificación de estas lenguas ha sufrido cambios, ya sea en el número de lenguas o en la ubicación de éstas en las diferentes familias lingüísticas, o incluso en la cantidad de familias; situación que ocurre cuando, mediante investigaciones, se concluye la división de una familia lingüística para dar paso a dos familias diferentes, como es el caso de la anteriormente denominada familia Makú–Puinave, que investigaciones recientes

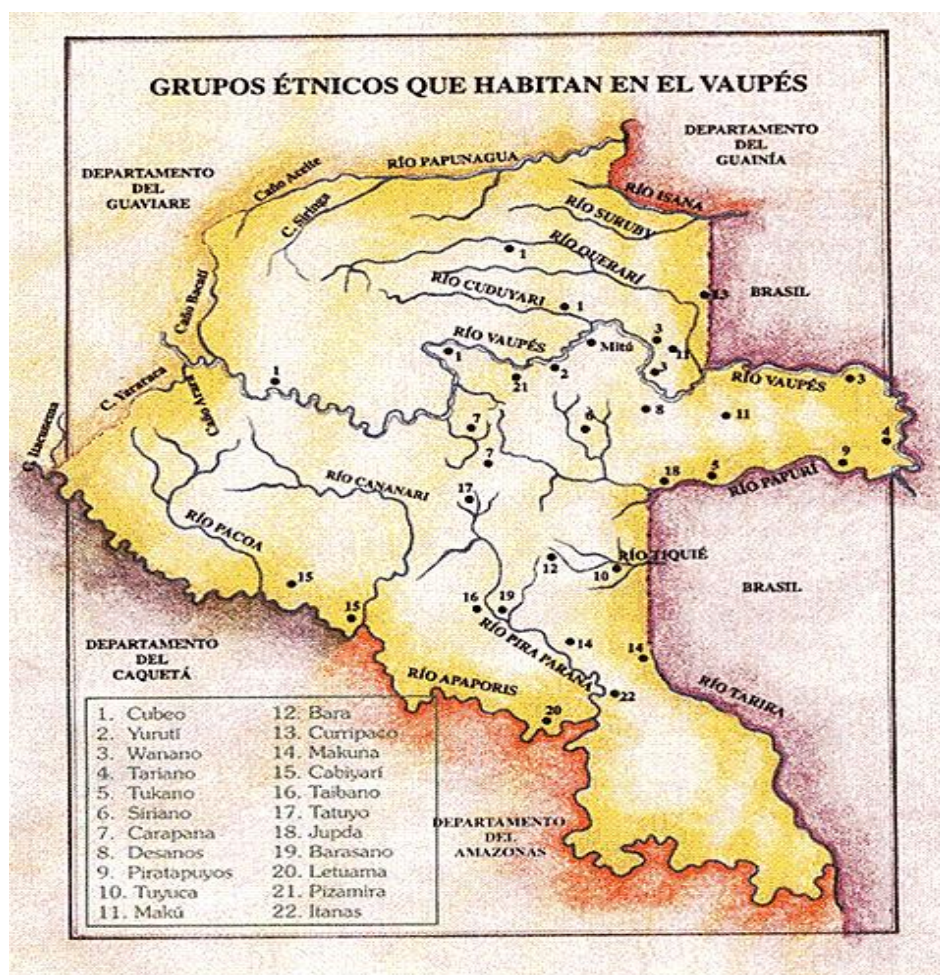
¹⁴ Existen diferentes discusiones al respecto de la denominación “área lingüística” en Alexandra Aikhenvald & R.M.W. Dixon (2001), Pieter Muysken (2008) y Campbell (2006), entre otros.

concluyeron que se trataba de dos familias: Kakua–Nukak (Bolaños & Epps, 2009) y Nadahup (Epps, 2008).

Ahora bien, la estrecha relación sociocultural entre los grupos étnicos de esta región multilingüe y algunas prácticas sociales, como la exogamia lingüística, han repercutido de manera definitiva en el polilingüismo; un individuo está en capacidad de dominar de manera regular otras de las lenguas de la región aparte de la propia. Jackson (1974), afirma que, con la excepción de algunos cubeos, todos los indígenas semi-sedentarios del Vaupés son polilingües. Todos hablan con fluidez por lo menos tres lenguas, muchos hablan cuatro o cinco y algunos comprenden hasta diez.

El polilingüismo es un rasgo que pude constatar durante las visitas al área de estudio. Por lo general, las personas además de hablar diferentes lenguas, aseguran entender, pero no hablar, otras tantas, resultando individuos políglotas, que dominan entre cuatro y ocho lenguas. Debido a la exogamia lingüística, de la que hablaremos en el siguiente apartado, desde niños, los miembros de la familia cuentan con un ambiente al menos bilingüe. A medida que las personas van creciendo, las estrechas relaciones entre los vecinos amplían el número de lenguas que hablan y/o entienden. Sorensen (1967) se refiere al área lingüística del Vaupés como una gran región culturalmente homogénea, en la que el multilingüismo social –y el polilingüismo individual– es una norma cultural.

Es de reconocer que estas dos características regionales e individuales (el multilingüismo regional y el polilingüismo individual) son propiciadas, en gran parte, por algunas prácticas sociales comunes en la región del Vaupés, como por ejemplo el sistema matrimonial de exogamia lingüística, el sistema social de descendencia patrilineal y el reconocimiento de la lengua como emblema de identidad de cada agrupación lingüística. No obstante, estas características excepcionales de la región del Vaupés tienden a desaparecer, en la medida en la que se extinguen las lenguas minoritarias.



2. Mapa: grupos étnicos del Vaupés

2.2. Exogamia lingüística y descendencia patrilineal

La exogamia lingüística es una norma social que practican todas las agrupaciones de la región del Vaupés pertenecientes a la sub familia lingüística Tucano Oriental (TO)¹⁵, que ha sido base sustancial para la diversidad lingüística y el polilingüismo individual de la zona. Esta norma consiste en la imposibilidad de establecer intercambios matrimoniales con individuos que hablen la misma lengua, ya que estos se consideran hermanos (Jackson, 1983).

Así mismo, los hijos que nacen de un matrimonio exógamo obedecen a otra norma social, que considera la lengua paterna como aquella que se hereda y se asume como propia, otorgándole al heredero toda la identidad y pertenencia a la agrupación étnica y lingüística del padre. Este sistema de filiación patrilineal se complementa con un sistema de residencia patrilocal, que atribuye como el hogar de vivienda de la familia recién conformada el lugar de residencia del padre.

Olga Ardila (1989) explica que los grupos tucano del Vaupés están divididos en unidades de descendencia patrilineal exogámica, en las que los individuos de cada unidad heredan de acuerdo con las reglas de descendencia la lengua paterna, y de acuerdo con las reglas de exogamia, la prohibición de matrimonios entre miembros del mismo grupo, considerados entre sí como hermanos.

¹⁵ Ver el numeral 3 del presente capítulo

Estas normas de intercambio matrimonial tienen una alta responsabilidad en el polilingüismo individual característico de los miembros de los asentamientos tucano del Vaupés. Como se dijo en el apartado anterior, gracias a la exogamia lingüística, los individuos conviven con al menos dos lenguas desde su nacimiento: la del padre –que será la que marque su identidad– y la de la madre. A esta situación se le suma el intercambio comunicativo que desde pequeños mantienen con otros familiares, como abuelos, tíos, primos, etc., quienes a su vez, por la misma norma, han crecido en ambientes multilingües, y progresivamente con otros individuos de la comunidad, explicando así la naturaleza políglota de la mayor parte de la población vaupesina.

De la misma manera, la exogamia lingüística conlleva un importante compromiso con el multilingüismo regional. Dada la necesidad de encontrar las parejas matrimoniales en agrupaciones lingüísticas diferentes a la propia, los grupos mantienen estas diferencias lingüísticas, reconociendo los límites entre ellas, y propiciando de esta manera la posibilidad de que puedan surgir este tipo de intercambios sin incurrir en el incesto. Así, el sistema matrimonial de exogamia permite que la diversidad lingüística del Vaupés subsista a pesar de la homogeneidad cultural de la zona, y representa la base de la estructura social de la región, manteniéndose hasta la actualidad, dado que si todos hablaran la misma lengua, no podrían encontrar pareja conyugal.

Ahora bien, existen otras reglas establecidas al respecto de la exogamia que practican los grupos TO, que estipulan las agrupaciones entre las que es posible contraer relaciones matrimoniales¹⁶. Es decir, que el hecho de pertenecer a diferentes agrupaciones lingüísticas no implica el derecho de establecerse como pareja matrimonial, puesto que existen otros factores de orden histórico, mitológico o de cualquier otra índole, que involucran parentesco aun entre grupos étnicos diferentes. Por esta razón, conceptos como *agnados* –miembros del mismo grupo que son considerados como hermanos– y *afines* –potenciales parejas matrimoniales considerados como cuñados– se discuten en Jackson (1983), además de una descripción más profunda en cuanto a las restricciones del sistema matrimonial entre ciertos grupos.

2.3. La lengua como emblema de identidad

Teniendo en cuenta que la región del Vaupés constituye una de las áreas lingüísticas de mayor diversidad en Colombia y en el mundo, y que entre los grupos étnicos de la zona existe, además de la cercanía genética entre la lenguas, una estrecha relación¹⁷ y una sorprendente homogeneidad

¹⁶ Entre los cubeo, por ejemplo, el sistema es bastante más complejo, ya que este grupo parece que siguiera patrones endógamos, aunque socialmente son considerados exógamos. En el presente trabajo no se profundiza sobre estos datos, ya que se pretende ofrecer un panorama general de la situación en la región del Vaupés. Para más información sobre el sistema matrimonial de los cubeo (Chacon T. C., 2012): *The Phonology and Morphology of Kubeo: The Documentation, Theory and Description of an Amazonian language*.

¹⁷ Las agrupaciones lingüísticas del Vaupés no ocupan territorios distintos; los territorios son compartidos por miembros de diferentes grupos y la mayoría de situaciones de interacción ocurre entre individuos de más de una agrupación lingüística.

cultural, es asombroso que en estas condiciones de contacto no resulten convergencias y/o fusiones entre las lenguas de la región, y más sorprendente es que éstas no sean reemplazadas por el español, lengua dominante en el territorio colombiano.

Además de las prácticas sociales señaladas en el apartado anterior, esta subsistencia de las diferentes lenguas de la zona se acentúa, en gran medida, por la necesidad de identificarse con un rasgo distintivo que marque la diferencia de un grupo con el resto de la población. Jackson (1974) sostiene que en un sistema caracterizado por un alto grado de interacción entre las diferentes categorías de personas, las diferencias entre las unidades sociales interactuantes son estandarizadas y, como consecuencia, altamente estereotipadas. Mientras más interactúen y más largo sea el período de interacción, estas unidades se volverán más similares estructuralmente y diferenciadas solamente por unos pocos diacríticos¹⁸ definidos. De esta manera, mientras se va creando una homogeneidad cultural, las diferencias que permanecen se vuelven más importantes, convirtiéndose en insignias o emblemas caracterizadores de la identidad. Es así como la lengua se convierte entonces en ese rasgo distintivo y portador de identidad de los hablantes; es decir, un importante marcador que distingue a las agrupaciones lingüísticas y a sus miembros.

Ahora bien, la lengua no ha sido el único distintivo de los grupos; aspectos como la vestimenta, la manufactura de ciertos artefactos, algunos cánticos,

¹⁸ Barth (1969) se refiere a los diacríticos como insignias de identidad. Rasgos diferenciadores de los grupos.

etc. han cumplido este papel diferenciador; sin embargo, hoy en día, dado que estos se han ido debilitando paulatinamente, la lengua se ha convertido en el principal y casi único rasgo diferenciador y emblemático de cada una de las agrupaciones lingüísticas vaupesinas, estableciendo “fronteras” entre una agrupación y otra. De esta manera, aunque el polilingüismo sea un común denominador entre los individuos de la zona, los miembros de cada grupo se identifican con la lengua heredada de su padre, formando una categoría distinta de la de los individuos afiliados a otras lenguas, conservándola como un rasgo emblemático y a su vez manteniendo el sistema social de descendencia patrilineal.

Tenemos entonces dos aspectos socioculturales que alimentan vigorosamente la diversidad lingüística de la región: la exogamia lingüística de descendencia patrilineal y el carácter emblemático de la lengua en cada una de las agrupaciones lingüísticas, lo que demuestra una vez más la inseparable relación entre cultura y lengua.

3. LA SUBFAMILIA LINGÜÍSTICA TUCANO ORIENTAL (TO)

Como se ha mencionado anteriormente, en Colombia subsisten alrededor de 65 lenguas indígenas, de las que una gran cantidad se pueden clasificar en un número aproximado de 10 familias lingüísticas, mientras que algunas se consideran completamente aisladas.

El concepto de familia lingüística sugiere principalmente el parentesco genético que existe entre dos o más lenguas según sus similitudes y diferencias, en lo que se refiere a los diferentes niveles: fonético-fonológico, morfológico, sintáctico, y semántico-gramatical. (Landaburu, 2004 – 2005). A través de estudios lingüísticos históricos y comparativos se puede llegar a establecer si en un grupo de lenguas éstas están emparentadas, analizando si constituyen evoluciones a través de etapas sucesivas a partir de una lengua común (Ardila, 1993).

Ahora bien, la lengua pisamira se encuentra dentro de la familia lingüística denominada Tukano Oriental, siendo sus parientes más cercanos el yurutí, el karapana y el tuyuca. Además, la familia Tukano Oriental se encuentra a su vez dentro de otra categoría de mayor escala: las lenguas tukano.

Las lenguas tukano se encuentran localizadas en cuatro países: Brasil, Colombia, Ecuador y Perú. En Colombia, los grupos tukano occidental se ubican a lo largo de los ríos Caquetá, Putumayo y Napo, mientras que los grupos tukano-oriental se sitúan en los ríos Vaupés, Tiquié, Pirá-Paraná y Apaporis. A continuación se presenta la figura 3, en la que Chacón (2013)

ilustra la clasificación de las lenguas tukano. Nótese la subdivisión entre las lenguas tukano orientales y el grado de parentesco entre el yurutí, el tuyuca y el pisamira.

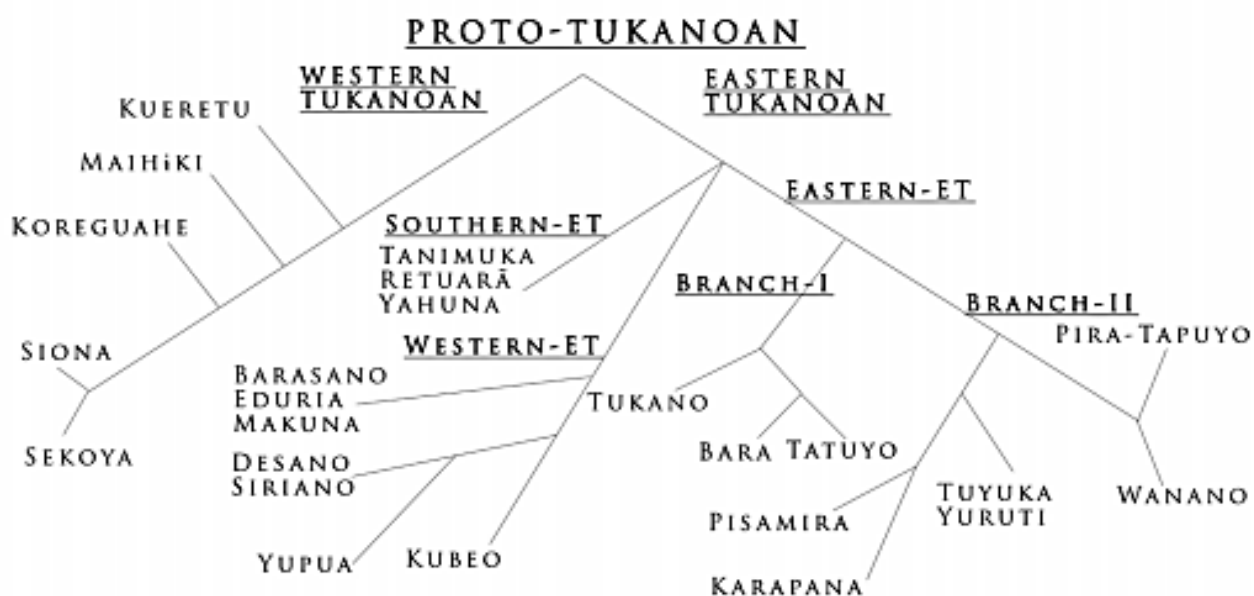


Figura 1: Familia lingüística Tukano reconstruida por Chacón (2013)

4. PISAMIRA

En esta sección presento un contexto más explícito del lugar y su gente, en donde se desarrolló el presente trabajo de investigación. En las siguientes subsecciones exhibo un panorama general sobre el pueblo pisamira, como las diferentes denominaciones que ha tenido, incluyendo la autodenominación, el número de hablantes, el origen y los desplazamientos del grupo humano, además de la organización social y la actividad económica.

4.1. El pueblo pisamira

El pueblo pisamira ha sido denominado de diferentes maneras. Éste no es un hecho aislado, puesto que sucede a menudo que además de la autodenominación de un grupo étnico, estos tengan otras denominaciones impuestas por los otros grupos aledaños. Usualmente, estas denominaciones corresponden a la palabra “gente” en sus propias lenguas.

Así pues, la primera consideración importante es que “pisamira” no es la autodenominación de este grupo étnico. Sin embargo, es así como el grupo está reconocido por las entidades gubernamentales del país. La manera en la que ellos se denominan a sí mismos es wã'tʃĩnã. No obstante, el grupo

acepta la denominación “pisamira” y se reconocen ellos mismos también bajo esta designación.

Las otras denominaciones que este grupo ha tenido en la literatura las podemos encontrar, por ejemplo, en Koch-Grünberg (1995), quien los identificó como wasöna. Waltz & Wheeler (1972) los llamaron pisa-tapuyo, denominación que en lengua geral se descompone como: pisá= red y tapuyo= bárbaro. Por esta razón, los pisamira son conocidos como gente de red. Durante mi estadía en Yacayacá, no pude determinar la razón por la que la palabra “red” aparece en la denominación del pisamira. Una de las hipótesis que se plantea es que debido a la creencia de la anaconda ancestral, a los pisamira se les dio el papel de ser buenos pescadores y realizar buenas redes de pesca, sin embargo, esta es una conclusión hipotética.

Ahora bien, el número de hablantes del grupo pisamira, como se ha dicho, es muy reducido. Los censos oficiales no arrojan datos precisos y consistentes, según afirma Rodríguez (2010). La autora, por su parte, registra en su trabajo de grado la cantidad de miembros del pueblo pisamira, y obtuvo, mediante entrevistas a los miembros del grupo, la información sobre la existencia de 58 individuos pisamiras, entre los cuales 21 habitan en Yacayacá, y sólo cerca de una decena de individuos hacen uso a diario de la lengua.

4.2. Origen

El origen del pueblo pisamira coincide con el de los grupos tukano, en la 'laguna de leche', cerca al río Negro en Brasil (González, 1997). Lugar desde el que realizaron su recorrido río arriba en forma de peces, a bordo de la anaconda ancestral, que los iba dejando a las orillas del río en el lugar terrestre donde tomaban forma humana. González (1997:503) describe una serie de lugares históricos de este recorrido ancestral, desde el río Negro, subiendo por el río Vaupés, hasta su asentamiento actual, en la localidad de Yacayacá.

Esta última localidad de su recorrido, Yacayacá, no coincide, pues, con las mitológicas y ancestrales localidades de sus antepasados, puesto que las dinámicas actuales distan bastante de lo que eran antes.

4.3. Organización social y actividad económica

Como todos los grupos tukano, la cultura y la economía del pueblo pisamira están basadas en el cultivo extensivo, sobre todo, de yuca brava (Hugh-Jones, 1979). Para sus actividades agrícolas, la chagra (lugar en el que siembran) constituye el medio de cultivo tradicional. Cada familia tiene al menos dos chagras, que son escogidas según las características y fertilidad del suelo. La comunidad de Yacayacá se ubica en la orilla de río,

como lo hacen, o solían hacerlo, la mayoría de los pobladores tukano del Vaupés. Por lo tanto, la pesca es otra fuente económica para estos pueblos.

En cuanto a la organización social, se puede notar un gran cambio de comportamiento en este sentido a través del tiempo. Según Hugh-Jones (1979), los grupos tukano del Vaupés tenían un modelo de estructura social que diferenciaba jerárquicamente los grupos exogámicos de descendencia patrilineal, de acuerdo con el orden de nacimiento de un grupo agnático de hermanos varones. Es decir que cada unidad fraterna¹⁹ estaba dividida en clanes, que se clasificaban jerárquicamente, según el orden de nacimiento. Por esta razón, cada clan era considerado hermano mayor/menor de otro.

En ese orden de ideas, el autor presenta los roles jerárquicos que asumía cada agnado en el momento de su nacimiento, en el siguiente orden descendente: jefe, danzador-cantor, guerrero, chamán y sirviente. Siendo esta clasificación definida ancestralmente a través de la mitología, teniendo en cuenta el orden en el que los grupos fueron dejados por la anaconda ancestral en sus territorios sagrados, lugar en el que iban tomando forma de humanos. En este escenario, la maloca juega un papel muy importante en la organización social, puesto que los grupos exogámicos solían vivir en estas grandes casas comunitarias, consideradas una representación del cosmos percibido por los indígenas.

¹⁹ Conformadas por los grupos descendientes de un ancestro en común, por vía patrilineal. Aquellos grupos pertenecientes a una unidad fraterna no pueden establecer relaciones matrimoniales debido a los lazos de parentesco.

Actualmente, este modelo no se practica, al menos con el grupo humano que nos ocupa y sus alrededores. De hecho, la comunidad de Yacayacá no cuenta con ninguna maloca, sino que cada familia vive en su propia vivienda unifamiliar y tiene su propia chagra. Las casas son fabricadas en madera y suelen tener techo de zinc. Algunas reuniones sociales se hacen en una caseta comunal, construida especialmente para ello. Prueba del cambio de dinámicas culturales es el hecho de que el lugar donde ahora se encuentra la comunidad no es el mismo que en el que vivieron sus ancestros.

La comunidad cuenta con un capitán y un vicecapitán. Estos son elegidos cada cuatro años. Sin embargo, el capitán actual ha sido reelegido por un periodo más. Los cargos de capitán y vicecapitán sólo pueden ser ocupados por los miembros de la comunidad que sean pisamira. El capitán es el representante legal de la comunidad y se le tiene que consultar a él sobre las diferentes actividades que se lleven a cabo a nivel de la comunidad. Además, éste debe procurar que a la comunidad lleguen medicamentos, insumos para la escuela y otros elementos necesarios para los habitantes. De hecho, es él quien me otorga el permiso de entrada a la comunidad, para hacer esta investigación.

Como se puede ver, el modelo de organización social actual dista mucho del modelo ancestral presentado por Hugh-Jones (1979), debido al impacto que ha tenido la civilización occidental a través del tiempo. Sin

embargo, aún se mantiene la dinámica de la exogamia lingüística y la descendencia de orden patrilineal.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. ANÁLISIS MORFOLÓGICO DEL ADJETIVO EN PISAMIRA

En esta sección se describe y analiza la morfología de los adjetivos calificativos en la lengua pisamira, pertenecientes a los cuatro núcleos semánticos que se han mencionado en apartados anteriores: dimensión, edad, valor y color. Es importante aclarar que para la elaboración de este documento cuento con el corpus que pude recoger durante mi trabajo de campo; por esta razón, tomo como referencia los adjetivos aquí consignados, sin que ello signifique que estos sean los únicos existentes en la lengua pisamira.

Vale la pena decir que una característica relevante y que sirve de base para todo el análisis morfológico de esta lengua es la aglutinación. Una lengua aglutinante es aquella en la que a la base morfológica se le añaden afijos para formar una palabra. En una lengua aglutinante, estos morfemas son claramente separables, contrario a lo que sucede en una lengua en la que su característica morfológica general es la fusión, en que existe varia

información en un solo morfema, imposibilitando la separación de dicha información.²⁰

En la siguiente subsección, antes de entrar en materia en el campo de la morfología del adjetivo, se consideran algunos aspectos morfológicos referentes a la formación de los nominales en la lengua pisamira, como son: la clasificación jerárquica, en la que el nivel de clasificación más general distingue nombres animados de inanimados, y los morfemas que indican número, género y clasificación nominal. Estas consideraciones son importantes debido a la relación que existe entre el nombre y el adjetivo; mantienen concordancia, sufijando los mismos morfemas o sus alomorfos. Posteriormente, presento la morfología de los adjetivos de cada una de las categorías semánticas que se tuvieron en cuenta en esta investigación, desde la formación del sintagma nominal, y finalmente expongo el comportamiento del adjetivo en la predicación nominal.

1.2. El nominal en la lengua pisamira

Según Rodríguez (2013), siguiendo las categorías de animacidad, género y número, en pisamira existen dos clases mayores definidas por criterios de animacidad: nombres animados y nombres inanimados y una subdivisión que considera género, número, forma y tipo de agrupamiento, aspectos que pude corroborar durante mi trabajo de campo.

²⁰ Véase Piñeros (1998), para más información acerca de la aglutinación y fusión de las lenguas.

Entre los nombres animados existen los sufijos, con diferentes alomorfos, que denotan el género para diferenciar entidades femeninas de masculinas, y aquellos que indican el número para hacer la distinción entre singular, plural y “unitario” (Rodríguez, 2013). Este último se trata de un morfema “singularizador” para nombrar un miembro de una entidad considerada como inherentemente colectiva, debido a que en la realidad de los pisamira no aparecen como individuos sino como un conjunto homogéneo de individuos, tales como enjambres o manadas.

Veamos algunos ejemplos tomados de Rodríguez (2013), comenzando por los morfemas que indican género, que son exclusivos de las entidades animadas, especialmente con referentes humanos, aunque en ocasiones se utilizan para algunos términos de fauna, cuando se requiere hacer explícito el género de algún animal; así pues los morfemas que distinguen masculino de femenino son -gi y -go respectivamente.

• dʒi-'bi-go "mi tía"			• dʒi-'bi-gi "mi tío"		
dʒi	-bi	-go	dʒi	-bi	-gi
Pos.1 p.Sing	-B.Nom	-Gén	Pos.1 p.Sing	-B.Nom	-Gén
mi	-tío	-Fem	Mi	-tío	-Masc

Existe un sufijo para denotar el plural en los animados, que es diferente al que marca el plural de los inanimados, presentado más adelante, y otro denominado “singularizador” que, como se dijo anteriormente, marca el

singular de un elemento que normalmente se presenta en grupos o manadas. En estos casos, cuando el nombre se presenta sin el morfema singularizador, se entiende que se habla del grupo o manada, mientras que si se utiliza este morfema, se enfatiza en la mención de un miembro de dicho grupo.

Veamos algunos ejemplos tomados de la misma autora, con respecto a aquellos morfemas de número en las entidades animadas. En el caso del plural en los animados, encontramos el morfema *-ra*. Cuando este morfema no se presenta, quiere decir que se trata de la entidad en singular:

• <i>ũĩ'mã-rã</i> "niños"	
<i>ũĩ'mã</i>	<i>-ra</i>
B.Nom	-Pl.anim
niño	-Pl.anim

• <i>djadzi-va</i> "perros"	
<i>djadzi</i>	<i>-va</i>
B.Nom	-Pl.anim
perro	-Pl.anim

Existen otros sufijos para el plural de algunos animados, que se tomarán como alomorfos, y que serán presentados a medida en que se hacen las descripciones morfológicas de este trabajo, como son *-a* y *-va*.

Ahora bien, con respecto al singularizador, se puede ver que, como ya se dijo, en el caso de no mencionar dicho morfema, se entiende que se refiere a una entidad inherentemente plural, lo que Rodríguez (2013) llamó como

entidades “unitarias”, mientras que al mencionar el morfema singularizador -wi, se entiende que se refiere a un solo miembro del grupo.

mõmjã-wĩ "abeja"	kia-wĩ "piojo"
mõmjã -wĩ	kia -wĩ
B.Nom -SGZ	B.Nom -SGZ
abejas -Pl.anim	piojos -Pl.anim

Entre los inanimados, por su parte, se observa una clasificación que Rodríguez dividió en individuales y colectivos. Los primeros pueden recibir morfemas que denotan número para hacer la distinción entre singular y plural, mientras que los colectivos se dividen en dos grupos: disociables e indisociables.

Veamos ejemplos de los morfemas de número en los inanimados individuales. Cuando no se sufixa el morfema que indica plural -ri, se entiende que se refiere a un solo elemento:

nĩkõ-rĩ "raíces"	bapa-rĩ "platos"
nĩkõ -rĩ	bapa -rĩ
B.Nom -Pl.inan	B.Nom -Pl.inan
raíz -Pl.inan	plato -Pl.inan

Existen algunos plurales inanimados que son irregulares, ya que no corresponden a esta conformación morfológica, como por ejemplo el de la palabra “casa”, que en singular es *vi* y el plural es *vitʃeri*. También el plural de la palabra “canoa”, que en singular es *kumua* y en plural es *kumu*.

Por otra parte, entre los inanimados que Rodríguez (2013) denominó “colectivos”, tenemos los disociables, que representan entidades inherentemente plurales, puede ser porque se presenten en pares, racimos, grupos o conjuntos de elementos. Así pues, cuando no se sufixa un singularizador a la base nominal, se entiende que se refieren a la entidad en su grupo, mientras que al mencionar el morfema singularizador, se refiere a un solo elemento de dicho grupo. En estos casos el singularizador suele ser el mismo morfema clasificador nominal, o el morfema /-ga/; morfema que tiene diferentes funciones, que no son tratadas en el presente trabajo.

Los colectivos indisociables son aquellos que no pueden fragmentarse o pluralizarse, razón por la cual no reciben ninguna marca de número. Estos se refieren generalmente a sustancias, enfermedades, emociones, etc:

oko Agua

di: Sangre

ũĩnõ Viento

ẽnõ Gripa

Todos estos morfemas de género y número, tanto en inanimados como en animados, presentan alomorfos, que serán presentados en este trabajo, en la medida en que se van describiendo la morfología de los adjetivos.²¹

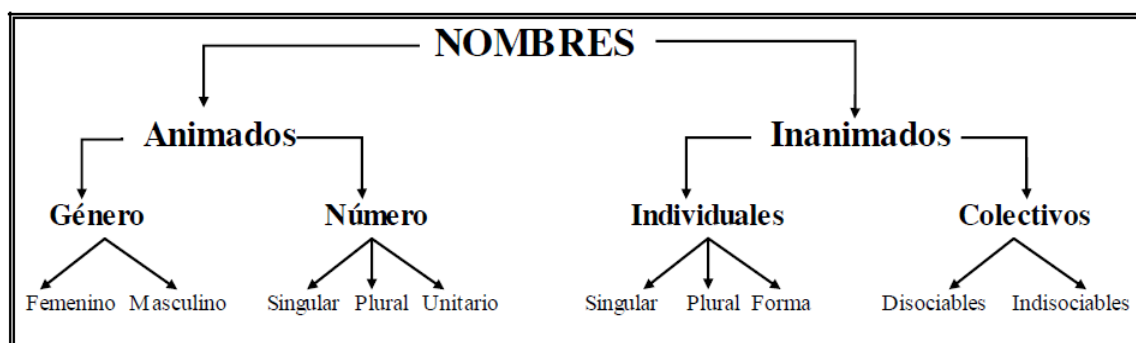


Figura 2: Clasificación general de nominales en pisamira (Rodríguez 2013)

Ahora bien, para efectos de la comprensión de este documento, presento dichos morfemas en las siguientes tablas, ya que, como se verá más adelante, guardan concordancia con los adjetivos a lo largo de la oración.

²¹ Los diferentes alomorfos de los morfemas que indican género se encuentran detallados en Rodríguez (2013)

ANIMADOS			
GÉNERO		NÚMERO	
FEMENINO	MASCULINO	PLURAL	SINGULARIZADOR
-go	-gi	-ra	-wi
-ko	-ki	-a	
-o	-i	-ua	
-ŋõ	-ŋĩ	ø	
	ø		
OTROS			
NO SUJETO: -re			

Tabla 2: Morfemas de género, número y otros en inanimados

INANIMADOS				
INDIVIDUALES		COLECTIVOS		
SINGULAR	PLURAL	DISOCIABLES		INDISOCIABLES
		SINGULARIZADOR	PARTITIVO	
ø	-ri -pa	-ga -a -CL	-ro	ø
OTROS				
NO SUJETO: -re				

Tabla 3: Morfemas en inanimados

La mayoría de estos morfemas (y otros) se encuentran registrados en Rodríguez (2013), salvo el sufijo -pa, que en mis registros se lee como un morfema que indica plural para algunos inanimados. Cabe recordar que en ocasiones estos y otros morfemas presentan nasalización en contextos nasales, como resultado de asimilación progresiva.

Finalmente, considero necesario mencionar que existen otros morfemas nominales que se sufijan a la raíz adjetival del nominal mencionado: los clasificadores nominales (CL). Estos morfemas tienen la función de clasificar los nombres de acuerdo con sus características inherentes tales como la forma, la distribución, la función, etc.²² Tanto González (2000), como Rodríguez (2013) mencionan un inventario de este tipo de sufijos nominales en la lengua pisamira, aspecto que pude corroborar en mi trabajo de campo, encontrando no sólo los inventariados por estos dos autores, sino una gama más amplia de estos; esto indica que esta clase de morfemas encierra un gran campo de estudio todavía por explorar en esta lengua.

1.3. El adjetivo en el sintagma nominal

Una vez identificados algunos de los morfemas que se sufijan a la base nominal, podemos continuar con la presentación, descripción y análisis morfológico de los adjetivos. Para dar a conocer los adjetivos objeto de esta investigación, se ilustrarán ejemplos en la construcción del sintagma nominal (SN). Para efectos de organización, se presentarán dichos adjetivos agrupados en cada una de las categorías semánticas a las que pertenecen, y sub-agrupados a su vez por oposiciones semánticas.

²² Para más información sobre clasificadores nominales ver *Classifiers: A Typology of Noun Categorization Devices* (Aikhenvald A. Y., 2003).

En los ejemplos que se verán a continuación, se observa que las bases adjetivales en la lengua pisamira reciben morfemas de clase nominal, que forman parte de un sistema de clases nominales animado e inanimado, como se vio en el apartado anterior, y establecen concordancia a lo largo de toda la oración.²³

Cabe recordar que éste es un trabajo de aproximación a los adjetivos como clase de palabra morfológica en la lengua pisamira, en el que se pretende dar a conocer algunos de ellos, y se enfatiza en la necesidad de seguir estudiando este campo en dicha lengua, para poder obtener resultados cada vez más rigurosos y exhaustivos. De momento, en este trabajo de exploración, veremos que en el sintagma nominal, el adjetivo tiene propiedades gramaticales muy parecidas a las de los nominales, puesto que mantienen concordancia con las marcas nominales de género, número y caso.

1.3.1. Categoría semántica de dimensión

A continuación veremos la conformación morfológica de los adjetivos pertenecientes a la categoría semántica de dimensión en la construcción del sintagma nominal (SN).

²³ Para ver los adjetivos en oraciones atributivas, ver el numeral 2 del presente capítulo.

En la tabla 4 se muestran los adjetivos de esta categoría semántica que se tomaron como referencia para el análisis de este trabajo y las respectivas bases adjetivales. Posteriormente se profundizará en cada una de las oposiciones semánticas mencionadas en dicha figura, manteniendo el orden en que en ésta se presentan.

OPOSICIONES SEMÁNTICAS DE DIMENSIÓN	
Pequeño Base adjetival singular: bʲi- Base adjetival plural: mēṭā-	Grande Base adjetival singular: paj- Base adjetival plural: paka-
Bajo Base adjetival: dʒepa-	Alto Base adjetival: ěmña-
Flaco Base adjetival: di-māñĩ- *Delgado: atʃe-mēñĩ- *no incluido en el análisis ²⁴	Gordo Base adjetival: di-'kiti- *Grueso: atʃe-bitĩ- *no incluido en el análisis

Tabla 4: Adjetivos de la categoría semántica de dimensión

Oposición semántica: pequeño – grande

Comenzamos, entonces, por la primera de las oposiciones semánticas que aparecen en la figura anterior: pequeño – grande. En relación con los dos adjetivos de esta oposición semántica se podrá observar, en ejemplos posteriores, la concordancia que se mantiene entre el adjetivo y el nominal referido en relación con el número y el género (este último en el caso de

²⁴ Los adjetivos “delgado” y “grueso” no están analizados en el presente trabajo, ya que no obtuve suficientes datos para el respectivo análisis. De manera que quedan registrados solamente para demostrar su existencia.

los animados), y el clasificador nominal (CL) (en el caso de los inanimados). A continuación veremos de manera detallada e ilustrada las bases adjetivales de cada uno de los adjetivos de esta oposición semántica, tanto en singular como en plural, y los morfemas que se sufijan. Veremos también que la morfología de las bases adjetivales cambia significativamente entre el singular y el plural, como se muestra en la siguiente figura, dando como resultado dos bases adjetivales para “pequeño” y dos bases adjetivales para “grande”; aspecto que no se presenta con las demás bases adjetivales recopiladas en esta investigación.

Pequeño	Grande
Base adjetival singular: b ^j i-	Base adjetival singular: paj-
Base adjetival plural: mēṭā-	Base adjetival plural: paka-

Pequeño

Comenzamos entonces analizando las bases adjetivales del adjetivo “pequeño” y su comportamiento en el sintagma nominal. Para efectos de claridad y organización, comenzaré por la **base adjetival singular** b^ji-, que se utiliza tanto para animados como para inanimados. Posteriormente, se harán los análisis pertenecientes con la **base adjetival plural** mēṭā-, que también se utiliza para los plurales animados e inanimados.

Base adjetival singular b'i-

En el adjetivo “pequeño” (Peq), en singular, se puede distinguir una base adjetival b'i-. En el caso de los **inanimados**, a la base se le sufixa el clasificador nominal (CL); morfema que recalca una característica inseparable del nominal en cuestión y que, como veremos más adelante, mantiene concordancia a lo largo de todo el sintagma. De esta misma manera, se le sufixa el morfema que denota inanimacidad -ri (Inan) y el diminutivo -ḡã (Dim)²⁵. En los registros obtenidos en mis notas de campo, observo que este último morfema es de uso opcional para la formación de este adjetivo; sin embargo, los hablantes consideran que la “forma correcta” de habla debe incluirlo.

Veamos el orden del sintagma nominal en las **entidades inanimadas singulares**. Nótese la concordancia entre el núcleo del sintagma y el adjetivo. Los campos: Base nominal e Inan están del mismo color, indicando la concordancia según el criterio de animacidad del nombre. El paréntesis significa que es un morfema de uso opcional, aunque los hablantes indican que la forma correcta de habla debe incluirlo.

Base	(-CL)	(-Dim)	#	Base	-Inan	-CL	-Dim
Nominal				Adjetival			

²⁵ Este morfema que denota diminutivo se usa tanto para animados como para inanimados, siempre que se use la base adjetival de “pequeño” y “bonito” (esta última se verá más adelante).

En (1–3) podemos ver ejemplos de sintagmas nominales (SN) en los que el adjetivo “pequeño” modifica un **nombre inanimado singular**: vi “casa”, ũṇũ “aguacate” y kũmu-’ã ”canoa”. Nótese la concordancia arriba mencionada.

(1) vi bʲi-ri-vi-ŋã “casa pequeña”

vi	–	–	#	bʲi	-ri	-vi	-ŋã
nombre	(CL)	(Dim)	#	b.Adj	-Inan	CL	-Dim
Casa	-	-	#	Peq	-Inan	CL:vivienda	-Dim

(2) ũṇũ(-gã)(-ŋã) bʲi-ri-gã-ŋã “aguacate pequeño”

ũṇũ	(-ga ²⁶)	(-ŋã)	#	bʲi	-ri	-ga	-ŋã
nombre	(-CL)	(-Dim)	#	B.Adj	-Inan	-CL	-Dim
aguacate	-CL:fruto	(-Dim)	#	Peq	-Inan	-CL:fruto	-Dim

(3) kũmũ(’ã) bʲirigaŋã ”canoa pequeña”

kũmu	(-ã)	–	#	bʲi	-ri	-ga	-ŋã
Nombre	(-CL)	(Dim)	#	B.Adj	Inan	-CL	-Dim
Canoa	-CL:Red.	–	#	Peq	Inan	-CL:Red.	-Dim
	Alargado					alargado	

²⁶ El clasificador nominal /-ga/ tiene diferentes nociones semánticas. En mis notas de campo pude verificar lo dicho por Rodríguez (2013). Este clasificador denota fruto, redondo, y objetos redondos y alargados. Además, como los demás clasificadores nominales en esta lengua, también funciona como singularizador, y cuando éste no es mencionado, es porque se está hablando de un concepto general o abstracto.

Ahora pasemos al análisis de las entidades animadas en singular. En estos casos, a esta base adjetival se le sufijan morfemas que corresponden al género del núcleo del sintagma: -gi para masculino (Masc) y -go para femenino (Fem), sin dejar de lado el diminutivo, pero dejando por fuera los morfemas propios de los inanimados, clasificador nominal (CL) e inanimado (Inan). Veamos el orden del sintagma y los morfemas que se sufijan a la base adjetival, nuevamente los colores indican la concordancia:

Base	-Género	(-Dim)	#	Base	-Género	-Dim
nominal				Adjetival		

Pasemos a ver los ejemplos. En (4–5) tenemos SN en los que el **sustantivo animado singular** djadzɨ “perro” es modificado por este mismo adjetivo calificativo, “pequeño”, tanto en masculino como en femenino. Nótese el morfema $\emptyset$ en el nominal masculino de “perro”, aunque a la base adjetival sí se le sufija el correspondiente morfema de género.

(4) djadzɨ b'i-gi-ŋã “perro pequeño”

djadzɨ	$\emptyset$	–	#	b'i	-gi	-ŋã
B.Nom	masc	(Dim)	#	B.Adj	–Masc	–Dim
perro			#	Peq	–Masc	–Dim

(5) djadzɪ-go bʲi-go-ŋã “perra pequeña”

djadzi	-go	–	#	bʲi	-go	-ŋã
B.Nom	Gén	(Dim)	#	B.Adj	–Fem	–Dim
perro	Fem	–	#	Peq	–Fem	–Dim

En la siguiente tabla # 5 presento la base adjetival de pequeño (Peq) en singular bʲi- y los sufijos que se adhieren a ésta, tanto en animados como en inanimados.

Base adjetival de “pequeño” en singular	Morfemas según animacidad y género		Diminutivo
bʲi-	Masculino	Femenino	-ŋã
	-gi	-go	
	Inanimacidad	Clasificador	
	-ri	CL	
* Los morfemas de género son sólo para los animados, mientras que los de inanimacidad y clasificación nominal son sólo para inanimados.			

Tabla 5: Base adjetival “pequeño” en singular y sufijos

En los siguientes ejemplos: (6) y (7) podemos notar que el diminutivo (dim) puede sufijarse a nominales animados e inanimados:

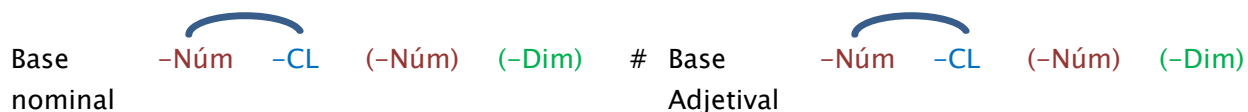
(6) vɪ -ŋã
 B.Nom -Dim
 Casa -Dim
 “casita”

(7) diadzɪ -ŋã
 B.Nom -Dim
 Perro -Dim
 “perrito”

Base adjetival plural mētã

Ahora bien, en el caso del plural, encontramos una base adjetival completamente diferente de la del singular. En este caso la base adjetival es mētã (Peq.pl) tanto para inanimados como animados. Además de la evidente diferencia con la base del singular, se puede observar que en los **inanimados** pierde el morfema que anteriormente habíamos catalogado como la marca de inanimado (Inan) -ri, pero conserva la concordancia con los clasificadores nominales y con los morfemas singularizadores, además de otras marcas, facultativas y obligatorias, propias de los nombres inanimados, que indican el plural del nominal en cuestión; sin embargo puede llegar a aparecer sin otros morfemas de animacidad o número en algunos inanimados plurales.

Así pues, el orden del sintagma nominal en el caso de la base adjetival de “pequeño” en forma **plural** para los **inanimados** sería el siguiente:



He señalado los morfemas de Núm y de CL, ya que este orden suele alterarse cuando el morfema que indica plural en inanimados es diferente a -pa.²⁷

Veamos algunos ejemplos:

²⁷ Existen dos morfemas que indican plural para las entidades inanimadas en pisamira: /-ri/ y /-pa/, pero no se explican en este trabajo.

(8) ũnũ-pa-ga(-rĩ) mētã-pa-ga(-rĩ) “aguacates pequeños”

ũnũ	-pa	-ga	(-rĩ)	#	mētã	-pa	-ga	(-rĩ)	-
B.Nom	-Núm	-CL	(-Núm)	#	B.Adj	-Núm	-CL	(-Núm)	(Dim)
Aguacate	-Pl.	-CL:	(-Pl.inan)	#	Peq.pl	-Pl.	-CL	-Pl.	-
	undes	Fruto				undes		inam	

En (8) vemos cómo a la base adjetival del adjetivo “pequeño” en su forma plural se le sufija el morfema -pa que, según mis notas de campo, corresponde a la marca de plural para las unidades de algunos objetos **inanimados** (Pl.undes), además del CL -ga y, de manera opcional, otro morfema de marca de plural en inanimados -rĩ (Pl.inan). Sin embargo el morfema que indica diminutivo, -rĩã, no aparece.

Es importante resaltar la homofonía entre los morfemas -rĩ que denota plural en inanimados y -rĩ que denota inanimacidad en relación con el núcleo; es decir que se trata de dos morfemas diferentes. Nótese también que en el caso (8) el morfema de marca de plural en inanimados -rĩ está entre paréntesis, dado su carácter opcional.

Ahora bien, la forma plural de este adjetivo puede aparecer sin que se le sufijen morfemas de animacidad ni de número, e incluso puede prescindir del clasificador nominal. Esto ocurre en el caso en que el plural de un nombre inanimado es irregular, como vemos en (9). Nótese que el singular de “casa” es vi, y el plural de este sustantivo vitŕeri no responde a

morfología nominal regular²⁸. Nótese, también, que en este caso se cambia el orden canónico del sintagma, anteriormente presentado, mostrando la posibilidad de hacerlo.

En (10), el plural de “canoa” es kũmũ, lo que tampoco corresponde a la morfología regular del nombre. Sin embargo, en este caso, se puede ver que de manera opcional, puede aceptarse el morfema de número -ri sufijado a este nominal, pero no a la base adjetival.

(9) mêtã-ŋã vitŋeri “casas pequeñas”

mêtã	-	-	-ŋã	#	vitŋeri
B.Adj	Núm	CL	-Dim	#	Nombre.pl
Peq.pl	Núm	CL	-Dim	#	Casas

(10) kũmu(-rĩ) mêtã-ŋã “canoas pequeñas”

kũmũ	(-rĩ)	#	mêtã-	-	-	ŋã
Nombre.pl	Núm	#	B.Adj	Núm	-CL	Dim
Canoas	Pl.inan	#	Peq.pl	-	-	Dim

Nótese que en (9) y (10) las bases nominales son inherentemente plurales (Nombre.pl).

Pasemos ahora a analizar esta misma base adjetival plural en los **animados**. En estos casos, a esta base mêtã (Peq.pl) se le sufija el morfema que marca el **plural** de animados -ra, o sus alomorfos, manteniendo concordancia con

²⁸ Ver los ejemplos en 1.2. El nominal en la lengua pisamira, de este mismo capítulo.

el morfema de número sufijo al nominal referido y obviando los morfemas propios del género, salvo en algunas ocasiones, en las que se quiera enfatizar el género femenino del plural en cuestión.

El orden del sintagma nominal en estos casos es como sigue:

Base	-Núm	(-Género)	(-Núm)*	#	Base	-Núm	(-Dim)
nominal					Adjetival		

*Nótese el paréntesis que indica “opcional” en “género” y “número”. Éste último se sufija en el caso en que también se sufije el morfema de género, como se ejemplificará en (12).

En (11-12) se puede observar este comportamiento. Nótese en (11) el plural de “perro” -va; irregularidad ocurre con éste y otros pocos sustantivos.

(11) djadži-va mētã-rã "perros pequeños"

djadzi	-va	ø	#	mētã	-rã	-
B.Nom	-Núm	Gén	#	B.Adj	-Núm	(Dim)
Perro	-Pl.anim	-	#	Peq.pl	-Pl.anim	-

(12) vīmã-rã-nõmĩ-ã metã-rã-ŋã "niñas pequeñas"

vīmã	-rã	-nõmĩ	-ã	#	mētã	-rã	-ŋã
B.Nom	-Núm	-Gén	-Núm	#	B.Adj	-Núm	-Dim
Niño	-Anim.pl	-Mujer	-Anim.pl	#	Peq.pl	-Anim.pl	-Dim

Puede observarse que el diminutivo puede obviarse, ya que en el ejemplo (11) el hablante lo omite. Además, nótese en (12) un posible proceso de

gramaticalización con la base nominal de “mujer” *nõmjĩ*. Una hipótesis de este caso puede ser que la palabra pase a convertirse en morfema para marcar el género femenino del plural del nominal referido.

En la tabla # 6, vemos la base adjetival de pequeño en su forma plural y los morfemas que se le sufijan, tanto para animados como para inanimados.

Base adjetival de “pequeño” en plural	Número	Animicidad y género		Diminutivo
mẽtã	Animado	Masculino	Femenino	(–ŋã)
	-ra	-∅	(-nõmj̃)	
	Inanimado	Inanimicidad	Clasificador	
	-pa **(-ri)	-	(CL)	

**Este morfema se ubica después del CL y es opcional.

Tabla 6: Base adjetival “pequeño” en plural y sufijos

Grande

Continúo analizando las bases adjetivales del adjetivo “grande”, que es el otro adjetivo de esta oposición semántica, y su comportamiento en el sintagma nominal. Recordemos que este adjetivo cuenta también con dos bases adjetivales: una para el singular *paj-* y otra para el plural *paka*.

Igualmente, para efectos de claridad y organización, comenzaré por la base adjetival singular *paj-*, que se utiliza tanto para **animados** como para **inanimados**. Posteriormente, se harán los análisis pertenecientes con la

base adjetival plural paka-, que también se utiliza para **animados** e **inanimados**.

Base adjetival singular paj-

En el caso del adjetivo “grande” en **singular**, a la base adjetival paj- (grande) se le sufijan, en el caso de los inanimados, el morfema -ri, que ya conocemos que denota inanimacidad y el clasificador nomina (CL), manteniendo concordancia con el núcleo del sintagma. Veamos el orden del sintagma para los **inanimados en singular**:

Base	(-CL)	#	Base	-Inan	-CL
nominal			Adjetival		

Los colores indican la concordancia. Nótese que la base nominal y el morfema de inanimacidad tienen el mismo color, indicando la concordancia según el criterio de animacidad del nombre.

Pasemos a los ejemplos que ilustran dicho orden y sus posibilidades de cambio:

(13) vi 'paj-ri-vi "casa grande"

vi	#	paj	-ri	-vi
B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL
Casa	#	Grande	-Inan	-CL: vivienda

Nótese en (13-a) la aceptación de la conformación del sintagma nominal siguiendo otro orden diferente al canónico observado en (13). En (13-b) se puede observar que es posible suprimir el clasificador nominal en algunas situaciones discursivas; sin embargo, en mis registros no he podido abstraer cuándo esta particularidad, poco frecuente, se hace posible.

(13-a) paj-ri-vi vi “casa grande”

paj	-ri	-vi	#	vi
B.Adj	-Inan	-CL	#	B.Nom
Grande	-Inan	-CL: vivienda	#	Casa

(13-b) paj-ri vi “casa grande”

paj	-ri	-	#	vi
B.Adj	-Inan	CL	#	B.Nom
Grande	-Inan	-	#	Casa

En (14) vemos el alomorfo -a de -ga, que se sufixa a la base nominal kũ'mũ “canoa”. Como mencioné antes, no he podido encontrar los contextos para que se use uno u otro alomorfo.

(14) kũ'mũ-ã 'paj-ri-ga “canoa grande”

kũ'mũ	-ã	#	paj	-ri	-ga
B.Nom	-CL	#	B.Adj	-Inan	-CL
Canoa	-CL:Red. Alargado	#	Grande	-Inan	-CL:Red. Alargado

Ahora bien, en el caso de los **animados en singular**, a esta misma base adjetival se le adhieren morfemas de género²⁹ -gi para masculino y -go para femenino, manteniendo concordancia con el núcleo del sintagma. Nuevamente, se dejan de lado, por obvias razones, los morfemas propios de las entidades inanimadas. Veamos el orden y posteriormente los ejemplos.

Base	-Género	#	Base	-Género
nominal			Adjetival	

En (15) y (16) tenemos SN en los que el sustantivo **animado** djadzɪ “perro” en **singular** es modificado por el adjetivo tanto en masculino como en femenino. En (17) se puede observar que el nombre masculino “pez” waj sólo sufixa el morfema que indica género masculino y nunca el femenino, ya que algunos animales se consideran por defecto masculinos.

(15) 'djadzɪ 'paj-gɪ “perro grande”³⁰

'djadzɪ	ø	#	paj	-gɪ
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
Perro	-	#	Grande	-Masc

²⁹ Más adelante veremos que en los plurales animados, la mayoría de veces estos morfemas son obviados para dar paso a la marca de plural, igual que ocurría con el plural de “pequeño”.

³⁰ Igual que en (4), a la base del nominal de “perro” en masculino no se le sufixa el morfema que indica masculino, mientras que la base adjetival sí lo hace.

(16) 'djadz_i-go 'paj-go “perra grande”

'djadz _i	-go	#	paj	-go
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Perro	-Fem	#	Grande	-Fem

(17) waj paj-gi “pez grande”

waj	ø	#	paj	-gi
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
Pez	-	#	Grande	-Masc

En la tabla # 7 presento un resumen de la base adjetival /paj-/ , que como se dijo anteriormente, funciona tanto para animados como inanimados, en forma singular, sufijándosele los morfemas propios del núcleo del sintagma, y manteniendo concordancia con éste.

Base adjetival de “grande” en singular	Morfemas según animacidad y género	
paj-	Masculino	Femenino
	-gi	-go
	Inanimacidad	Clasificador
	-ri	CL
* Los morfemas de género son sólo para los animados, mientras que los de inanimacidad y clasificación nominal son sólo para inanimados.		

Tabla 7: Base adjetival “grande” en singular y sufijos

Base adjetival plural paka

Ahora bien, pasemos al análisis de la forma plural de la base adjetival “grande”. Igual a como sucede con el otro elemento de esta oposición semántica (pequeño), encontramos que en “grande” la base en la forma **plural**, paka, que se usa tanto para inanimados como animados, es completamente diferente de la del singular. Se puede observar que en los **inanimados** esta base pierde el morfema de marca de inanimado -ri y puede aparecer como forma libre cuando el plural de un nombre inanimado es irregular. Para ilustrar esta semejanza, utilizaremos en (18) y (19) ejemplos con los mismos nombres plurales inanimados que ilustramos en (9) “casas” vitʃeri y en (10) “canoa” kũmũ.

Veamos el orden del sintagma cuando se usa esta base adjetival con las entidades inanimadas y algunos ejemplos:

Base	(-Núm)	(-CL)	(-Núm)	#	Base	(-Núm)	(-CL)	(-Núm)
nominal					Adjetival			

(18) vitʃeri paka "casas grandes"

vitʃeri	ø	-	-	#	paka	ø	-	-
Nombre.pl	(-Núm)	(-CL)	(-Núm)	#	Base.Adj	(-Núm)	(-CL)	(-Núm)
Casas	-	-	-	#	Grande.pl	-	-	-

(19) 'kũmũ 'paka "canoas grandes"

'kũmũ	∅	-	-	#	paka	∅	-	-
Nombre.pl	(-Núm)	(-CL)	(-Núm)	#	Base.Adj	(-Núm)	(-CL)	(-Núm)
Canoas	-	-	-	#	Grande.pl	-	-	-

En los **animados**, a esta base se le sufixa el morfema que marca el plural de animados *-ra*, manteniendo concordancia con el morfema de número que se sufixa al nominal referido, y obviando en muchos casos el morfema de género, como veremos en (20–22).

Así pues, el orden del sintagma en estos casos sería el siguiente:

Base	-Núm	(-Género)	(-Núm)*	#	Base	-Núm
nominal					Adjetival	

*Este morfema de número aparece en caso de que el de género también se sufije.

(20) djadži-va paka-ra "perros grandes"

djadži	-va	∅	#	paka	-rã
B.Nom	-Núm	Gén	#	Base.Adj	-Núm
Perro	-Anim.pl	-	#	Grande.pl	-Anim.pl

En (21) vemos nuevamente el hipotético caso de gramaticalización con la base nominal *nõmj-* "mujer", para indicar el género femenino del plural del nombre. Esta palabra, en su morfología del singular es *nõmj-õ* (mujer–fem),

y en plural es nõmj-ã (mujer-Pl.anim). Así pues, se usa el sufijo del plural -a, manteniéndose una concordancia a lo largo del sintagma.

(21) vīmã-rã nõmj-ã paka-ra "niñas grandes"

vīmã	-rã	-nõmj	-ã	#	paka	-ra
B.Nom	-Núm	-Gén	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
Niño	-Anim.pl	-Mujer	-Anim.pl	#	Grande.pl	-Anim.pl

En (22) se puede ver, nuevamente, el alomorfo -a del morfema -rã para indicar el plural de la base nominal.

(22) mĩj-ã paka-ra "pájaros grandes"

mĩj	-ã	ø	#	Paka	-ra
B.Nom	-Núm	Gén	#	Base.Adj	-Núm
Pájaro	-Anim.pl	-	#	Grande.pl	-Anim.pl

En la tabla 8 presento un resumen de la base adjetival paka, que como se dijo anteriormente, funciona como la forma del plural del adjetivo "grande", tanto para animados como inanimados.

Base adjetival de "grande" en plural	Número	Animacidad y género	
	Animado	Masculino	Femenino
paka	-ra	-ø	-nõmj
	Inanimado	Inanimacidad	Clasificador
	-	-	-

Tabla 8: Base adjetival "grande" en plural y sufijos

Oposición semántica: bajo - alto

Pasamos ahora al análisis de los adjetivos que conforman la segunda oposición semántica de la categoría semántica de dimensión.

Bajo Base adjetival: dʒepa-	Alto Base adjetival: ẽmĩa-
--------------------------------	-------------------------------

Nuevamente, como sucede con la oposición semántica anterior, en esta se puede observar la concordancia que se mantiene entre el adjetivo y el nombre referido en relación con el número y el género, este último sólo en el caso de los animados, y el clasificador nominal (CL), sólo en el caso de los inanimados. Vemos que en este caso la base adjetival no cambia cuando se refiere al plural o singular, como vimos que sí ocurría en la oposición semántica anterior. Por esta razón, sólo contamos con dos bases adjetivales en esta oposición, y comenzaré por analizar la base adjetival de “bajo”.

Bajo

En el adjetivo “bajo”, tanto en singular como en plural, se puede distinguir la base adjetival dʒepa- (bajo). Antes de pasar a los ejemplos, veamos el orden del sintagma y su concordancia con el núcleo.

Para las **entidades inanimadas singulares**, el orden es como sigue:

Base -CL # Base -Inan -CL
 nominal Adjektiv

Para las **entidades inanimadas plurales**, se le añade el morfema de número para inanimados -ri³¹ después del CL, tanto a la base nominal como a la adjetival, manteniendo así la concordancia a lo largo del sintagma.

Base -CL -Núm # Base -Inan -CL -Núm
 nominal Adjektiv

En el caso de las **entidades animadas singulares**, tanto la base nominal como la adjetival adquieren los morfemas de género masculino y femenino; propio de los animados.

Base -Género # Base -Género
 nominal Adjektiv

En las **entidades animadas plurales**, en lugar de usar el morfema de género, se utiliza del morfema de número, entendiéndose que, de no enfatizarse el género del plural en cuestión, éste se considera masculino por defecto.

Base -Núm # Base -Núm
 nominal Adjektiv

³¹ Recordemos la homofonía de estos dos morfemas: /-ri/ que denota plural en inanimados y /-ri/ que denota inanimacidad, siendo estos dos morfemas diferentes.

Pasemos a los ejemplos que ilustran el orden y la concordancia mencionada. En (23) se observa que en las **entidades inanimadas singulares** la base adjetival sufija el morfema *-ri*, que denota inanimacidad, como se ha dicho anteriormente, y seguidamente el clasificador nominal, que en este caso es *-gi* (CL:árbol).

(23) *dzuki-gi dzepa-ri-gi* "árbol bajo"

<i>dzuki</i>	<i>-gi</i>	#	<i>dzepa</i>	<i>-ri</i>	<i>-gi</i>
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
árbol	-CL:árbol	#	Bajo	-Inan	-CL:árbol

En (24) y (25), por el contrario, sufija morfemas que corresponden al género del sustantivo en singular: *-gi* para masculino y *-go* para femenino, puesto que se trata de **entidades animadas singulares**.

(24) *ĩm-ĩ dzepa-gi* "hombre bajo"

<i>ĩmĩ</i>	<i>-ĩ</i>	#	<i>dzepa</i>	<i>-gi</i>
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
hombre	Masc	#	Bajo	-Masc

(25) *nõ'mj-õ dzepa-go* "mujer baja"

<i>nõ'mj</i>	<i>-õ</i>	#	<i>dzepa</i>	<i>-go</i>
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
hombre	Fem	#	Bajo	-Fem

En (26) y (27) se observa que para marcar el **plural de las entidades inanimadas**, a la base adjetival *dʒepa-*, además de sufijársele el morfema de inanimación *-ri* y el clasificador nominal (CL), se sufixa *-ri*, que es el morfema que indica plural en inanimados (pl.inam).

(26) *dʒuki-gi(-ri) dʒepa-ri-gi-ri* "árboles bajos"

<i>dʒuki</i>	<i>-gi</i>	<i>(-ri)</i>	#	<i>dʒepa</i>	<i>-ri</i>	<i>-gi</i>	<i>-ri</i>
B.Nom	-CL	(-Núm)	#	Base.Adj	-Inan	-CL	Núm
árbol	-CL:árbol	(-Pl.inam)	#	Bajo	-Inan	-CL:árbol	Pl.inam

(27) *ně-wõ(-rĩ) dʒepa-ri-wo-ri* "palmas de mirití³² bajas"

<i>ně</i>	<i>-wõ</i>	<i>(-rĩ)</i>	#	<i>dʒepa</i>	<i>-ri</i>	<i>-wo</i>	<i>-ri</i>
B.Nom	-CL	(-Núm)	#	Base.Adj	-Inan	-CL	Núm
palma	-CL:palma	(-Pl.inam)	#	Bajo	-Inan	-CL:palma	Pl.inam

En (28) y (29) se observa que para marcar el plural de las entidades animadas, la raíz adjetival *dʒepa-* sufixa el morfema *-ra* (pl.anim), independientemente del género del grupo de animados al que se haga referencia, manteniendo concordancia con el nominal.

(28) *ĩmĩ-a-ra dʒepa-ra* "hombres bajos"

<i>ĩmĩ</i>	<i>-a</i>	<i>-ra</i>	#	<i>dʒepa</i>	<i>-ra</i>
B.Nom	-?	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
hombre	-?	-Pl.anim	#	Bajo	- Pl.anim

³² Palma que produce un fruto del mismo nombre.

(29) nō'mj-ã dzepa-ra "mujeres bajas"

nō'mj	-ã	#	dzepa	-ra
B.Nom	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
mujer	-Pl.anim	#	Bajo	- Pl.anim

Base adjetival de “bajo”	Animacidad	Clasificador nominal	Número	Género	
dzepa	Animado				
	—	—	-ra	Masculino	Femenino
				-gi	-go
	Inanimado				
	-ri	CL	-ri	-	-

Tabla 9: Base adjetival de "bajo" y sufijos

Alto

A continuación se presenta el análisis del otro adjetivo de esta oposición semántica. En el adjetivo "alto", tanto en singular como en plural, se puede distinguir la base adjetival ẽmĩã- (Alto).

En (30–32) se observa que en las **entidades inanimadas singulares** a la base adjetival se le sufixa el morfema -ri, que denota inanimacidad, y seguido a éste, el clasificador nominal, siguiendo este orden:

Base	-CL	#	Base	-Inan	-CL
nominal			Adjetival		

(30) dʒuki-gi ẽmĩã-rĩ-gi "árbol alto"

dʒuki	-gi	#	ẽmĩã	-rĩ	-gi
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
árbol	-CL:árbol	#	Alto	-Inan	-CL:árbol

(31) vi emĩã-rĩ-ũĩ "casa alta"

vi	ø	#	ẽmĩã	-rĩ	-ũĩ
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
Casa	-	#	Alto	-Inan	-CL:vivienda

(32) nẽ-wõ ẽmĩã-rĩ-wõ "palma de mirití alta"

nẽ	-wõ	#	ẽmĩã	-rĩ	-wõ
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
mirití	-CL: palma	#	Alto	-Inan	-CL:palma

En (33) y (34), por el contrario, a la base adjetival se le sufijan morfemas que corresponden al género del sustantivo en singular: -gi para masculino y -ŋõ³³ para femenino, puesto que se trata **entidades animadas singulares**, siguiendo este orden:

³³ El morfema /go/ que indica el género femenino presenta algunos alomorfos, uno de ellos es /-ŋõ/.

Base	-Género	#	Base	-Género
Nominal			Adjetival	

(33) ñm-ĩ ěmĩã-gĩ "hombre alto"

ñm	-ĩ	#	ěmĩã	-gĩ
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
Hombre	Masc	#	Alto	-Masc

(34) nŏ'mj-ŏ ě'mĩã-ŋŏ "mujer alta"

nŏ'mj	-ŏ	#	ě'mĩã	-ŋŏ
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
mujer	Fem	#	Alto	-Fem

En (35) y (36) se observa que para marcar el plural de las entidades **inanimadas**, la raíz adjetival ěmĩã- sufiya el morfema de número -rĩ (pl.anim), además de los morfemas de inanimacidad y clasificación nominal, siguiendo este orden:

Base	-CL	-Núm	#	Base	-Inan	-CL	-Núm
nominal				Adjetival			

(35) nẽ-wŏ-rĩ ěmĩã-rĩ-wŏ-rĩ "palmas de mirití altas"

nẽ	-wo	-rĩ	#	ěmĩã	-rĩ	-wo	-rĩ
B.Nom	-CL	Núm	#	Base.Adj	-Inan	-CL	-Núm
Mirití	-CL:palma	Pl.inan	#	Alto	-Inan	-CL:palma	-Pl.anim

(36) dzuki-gi(-ri) ãmĩã-rĩ-gi-ri "árboles altos"

dzuki	-gi	(-ri)	#	ãmĩã	-rĩ	-gi	-ri
B.Nom	-CL	Núm	#	Base.Adj	-Inan	-CL	-Núm
árbol	-CL:árbol	Pl.inan	#	Alto	-Inan	-CL:árbol	-Pl.anim

En (37) y (38), se ejemplifica la formación de este adjetivo en **el plural de entidades animadas**. Vemos que, independientemente del género del grupo de animados al que se haga referencia, la raíz adjetival sufixa el morfema -ra, manteniendo concordancia con el morfema que indica plural en el nominal, siguiendo este orden:

Base	-Núm	#	Base	-Núm
nominal			Adjetival	

(37) nŏ'mj-ã ě'mĩã-rã "mujeres altas"

nŏ'mj	-ã	#	ě'mĩã	-rã
B.Nom	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
mujer	-Pl.anim	#	Alto	-Pl.anim

(38) ĩmĩ-ã-rã ě'mĩã-rã "hombres altos"

ĩmĩ	-ã	-rã	#	ě'mĩã	-rã
Nombre	?	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
hombre	?	-Pl.anim	#	Alto	-Pl.anim

Base adjetival de “alto”	Animacidad	Clasificador nominal	Número	Género	
ẽ ^l mĩã-	Animado				
				Masculino	Femenino
	—	—	-ra	-gi	-go -ŋõ
	Inanimado				
	-ri	CL	-ri	-	-

Tabla 10: Base adjetival de "alto" y sufijos

Oposición semántica: flaco – gordo

Seguimos notando la concordancia que se mantiene entre el adjetivo y el nominal referido en relación con el número y el género, que se ha descrito en las anteriores oposiciones semánticas. La base adjetival que encontramos en cada uno de estos dos adjetivos se mantiene tanto en singular como en plural. Además, una característica particular que se puede notar en estas dos bases adjetivales, y que no encontré en ninguna otra oposición semántica, es que se componen a su vez de dos raíces, como veremos en los ejemplos. Recordemos que esta es la tercera oposición semántica de la categoría semántica de dimensión.

Flaco	Gordo
Base adjetival: di-mãñĩ-	Base adjetival: di-'kiti-
*Delgado: atʃe-mẽnĩ-	*Grueso: atʃe-biti-
*no incluido en el análisis ³⁴	*no incluido en el análisis

Es de anotar que en esta oposición semántica no veremos los análisis referidos a entidades inanimadas (delgado – grueso), ya que los hablantes del pisamira denotan estas características con los mismos adjetivos que “grande” y “pequeño”. Sin embargo, durante la investigación encontré que algunos objetos, como por ejemplo la palabra que significa “tela”, sí cuentan con adjetivos diferentes a “grande” y “pequeño” para describir el grosor: Grueso atʃe-biti- y Delgado atʃe-mẽnĩ-, pero no obtuve los datos suficientes para el respectivo análisis. Por esta razón, quedan sólo consignados para mostrar su existencia. Este hecho comprueba la necesidad de continuar investigando el adjetivo en la lengua pisamira.

Flaco

Para la conformación de este adjetivo encontramos la base adjetival di-mãñĩ-, que está compuesta a su vez por la base nominal di “carne” y mãñi entendido como “ausencia” en este trabajo. Esta base adjetival compuesta refleja el mismo comportamiento morfológico que las anteriores a la hora

³⁴ Los adjetivos delgado y grueso no están analizados en el presente trabajo, ya que no obtuve suficientes datos para el respectivo análisis. De manera que quedan registrados solamente para demostrar su existencia.

de la conformación del adjetivo para calificar las entidades animadas, ya que se le sufijan los morfemas habituales para cada caso, sólo que por la nasalidad que resulta de la asimilación progresiva -gi y -go son reemplazados por sus alomorfos nasales -ŋĩ y -ŋõ para el singular masculino y femenino respectivamente. El morfema -ra continúa marcando el plural de las entidades animadas –véase en (39–42)–. Nótese que se mantiene el orden que hasta ahora se ha visto del sintagma, que para las **entidades animadas en singular** sigue siendo:

Base	-Género	#	Base	-Género
nominal			Adjetival	

Vemos este orden representado en los siguientes ejemplos:

(39) 'djaʒi di-mãñĩ-ŋĩ “perro flaco” (Lit.: perro sin carne)

'djaʒi	ø	#	di-mãñĩ	-ŋĩ
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
perro	-	#	carne–ausencia	-Masc

(40) 'djadʒi-go di-mãñĩ-ŋõ “perra flaca” (Lit.: perra sin carne)

'djadʒi	-go	#	di-mãñĩ	-ŋõ
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
perro	Fem	#	carne–ausencia	-Fem

(41) kãbõ-ki di-'mãñĩ-ŋĩ "pollo flaco" (Lit.: pollo sin carne)

kãbõ	-ki	#	di-mãñĩ	-ŋĩ
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
pollo	Masc	#	carne-ausencia	-Masc

Para las entidades plurales animadas el orden continúa siendo el que se presenta a continuación, mostrado en el ejemplo (42).

Base	-Núm	#	Base	-Núm
nominal			Adjetival	

(42) kãmũn-ã di-mãñĩ-ra "pollos flacos" (Lit. pollos sin carne)

kãmũn	-ã	#	di-mãñĩ	-ra
B.Nom	Núm	#	B.Adj	-Núm
Pollo.pl	Pl.anim	#	carne-ausencia	-Pl.anim

Base adjetival de "flaco"	Número	Género	
di-mãñĩ-	-ra	Animados	
		Masculino	Femenino
		-gi -ŋĩ	-go -ŋõ

Tabla 11: Base adjetival de "flaco" y sufijos

Gordo

Este adjetivo cumple la misma situación morfológica que su oponente semántico. Aquí encontramos nuevamente una composición de dos bases nominales: di “carne”³⁵ y kiti, entendida en este trabajo como “presencia”. Nuevamente observamos el mismo orden del sintagma:

Para entidades animadas singulares:

Base	-Género	#	Base	-Género
nominal			Adjetival	

Para entidades animadas plurales:

Base	-Núm	#	Base	-Núm
nominal			Adjetival	

En (43) y (44) se observan los morfemas que se sufijan a esta raíz adjetival: -gi y -go para masculino y femenino, y en (45) el morfema -ra para el plural de las entidades animadas.

(43) 'djadzi di-'kiti-gi “perro gordo” (Lit.:perro carnudo)

'djadzi	ø	#	di-'kiti	-gi
B.Nom	Gén	#	B.Adj	-Gén
Perro	-	#	carne-presencia	-Masc

³⁵ La raíz nominal “carne” está en los dos adjetivos de esta categoría semántica, puesto que para el pueblo pisamira estos adjetivos están relacionados con tener exceso de carne y no con el exceso de grasa.

(44) 'djaʒi-go di-'kiti-go “perra gorda” (Lit.: perra carnuda)

'djaʒi	-go	#	di-'kiti	-go
B.Nom	Gén	#	B.Adj	-Gén
Perro	Fem	#	carne-presencia	-Fem

(45) kāmũn-ã di-kiti-ra “pollos gordos” (Lit.: pollos carnudos)

kāmũn	-ã	#	di-kiti	-ra
B.Nom	Núm	#	B.Adj	-Núm
pollo.pl	Pl.anim	#	carne-presencia	Pl.anim

Base adjetival de “gordo”	Número	Género	
di-kiti-	Animados		
	-ra	Masculino	Femenino
		-gi	-go

Tabla 12: Base adjetival de “gordo” y sufijos

En (46) y (47) se muestran ejemplos de los adjetivos “grueso” y “delgado”. Si bien puede haber indicios de ser bases compuestas, es necesario un análisis riguroso y una cantidad de datos propicia para dicho análisis y descripción.

(46) huti-ro atʃe-biti-ro
“tela gruesa”

(47) huti-ro atʃe-meni-ro
“tela delgada”

1.3.2. Categoría semántica de edad

En esta sub-sección veremos la conformación morfológica de los adjetivos pertenecientes a la categoría semántica de edad en la construcción del sintagma nominal (SN). El término “edad” es traducido del inglés “age”. Entiéndase “edad” como el concepto que refiere tanto la edad de los animados, como la antigüedad y/o novedad de las entidades inanimadas. En pisamira, pude distinguir dos oposiciones semánticas, de las cuales sólo una **base adjetival** es diferente.

En la tabla 13 se muestran las oposiciones semánticas de los adjetivos que se tomaron como referencia para el análisis de este trabajo, y las respectivas bases adjetivales. Nótese que en la columna de la derecha se mantiene la misma raíz adjetival en las dos oposiciones semánticas.

OPOSICIONES SEMÁNTICAS DE EDAD	
Joven Base adjetival: mām-	Viejo Base adjetival: biki-
Nuevo Base adjetival: māmā	Antiguo Base adjetival: biki-

Tabla 13: Bases adjetivales de la categoría semántica de edad

Oposición semántica: joven – viejo

Comenzamos por la primera oposición semántica de esta categoría semántica: “joven – viejo”. Los elementos de esta oposición se refieren a entidades animadas. A continuación veremos ejemplos que ilustran cómo a

las bases adjetivales se le sufijan los morfemas correspondientes al género del nominal mencionado, siguiendo el orden canónico varias veces mencionado. Comenzaré por el adjetivo “joven”, y seguidamente el de “viejo”.

Joven Base adjetival: mām-	Viejo Base adjetival: biki-
-------------------------------	--------------------------------

Joven

Como se dijo anteriormente, esta base adjetival se utiliza para las entidades animadas, por esta razón los morfemas que se le sufijan cuando se habla de **entidades animadas en singular** son los de género, que ya hemos mencionado antes, o cualquiera de sus alomorfos. Veamos a continuación el orden del sintagma en estos casos:

Base	-Género	#	Base	-Género
Nominal			Adjetival	

En (48) y (49) vemos cómo la raíz adjetival mām- sufija el morfema que indica género; en este caso los alomorfos -o y -i respectivamente. Cada uno presenta nasalización, como resultado de asimilación progresiva al estar en contextos nasales.

(48) nō'mj-ō 'mām-ō “mujer joven”

nō'mj	-ō	#	'mām	-ō
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Mujer	-Fem	#	Joven	-Fem

(49) ĩm-ĩ 'mām-ĩ

ĩm	-ĩ	#	'mām	-ĩ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Hombre	-Masc	#	Joven	-Masc

Lastimosamente, dentro de mis registros no obtuve el plural de “joven” para entidades animadas, imposibilitando el análisis con el morfema de número.

Base adjetival de “joven”	Número	Género	
/mām-/	?	Animados	
		Masculino	Femenino
		/-ĩ/	/-ō/

Tabla 14: Base adjetival de “joven” y sufijos

Viejo

En esta base adjetival, podemos notar este orden, cuando se trata de animados en singular:

Base	-Género	#	Base	-Género
Nominal			Adjetival	

En (50) y (51) vemos cómo a la base adjetival bi'ki-se le sufixa el morfema que indica género, que igual que en el caso anterior (joven) son los alomorfos -o y -i respectivamente. Se puede observar que en este caso no tienen marcada la nasalización, ya que no se encuentra en contexto nasal.

(50) nō'mj-ō bi'ki-o “mujer vieja”

nō'mj	-ō	#	bi'ki	-o
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Mujer	-Fem	#	Viejo	-Fem

(51) ĩm-ĩ biki “hombre viejo”

ĩm	-ĩ	#	biki	ø
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Hombre	-Masc	#	Viejo	-

En el caso de las entidades animadas en forma plural, el orden es el siguiente, y se representa en el ejemplo (52).

Base	-Núm	#	Base	-Núm
Nominal			Adjetival	

En (52) vemos el sufijo -ra, que denota el plural, y vemos también que se mantiene el orden canónico para las **entidades animadas plurales**:

(52) djadzi-va biki-ra "perros viejos"

djadzi	-va	#	biki	-ra
B.Nom	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
Perro	-Pl.anim	#	Viejo	-Pl.anim

Base adjetival de “viejo”	Número	Género	
biki-	Animados		
	-ra	Masculino	Femenino
		ĩ	õ

Tabla 15: Base adjetival de "viejo" y sufijos

Oposición semántica: nuevo – antiguo

Los elementos de esta oposición semántica se refieren a entidades inanimadas. A continuación veremos ejemplos que ilustran cómo a las bases adjetivales se le sufijan los morfemas correspondientes al clasificador del nominal mencionado y al partitivo, pero no se le sufija el morfema que denota inanimacidad -ri; morfema que hemos visto en las oposiciones semánticas *pequeño-grande* y *bajo-alto*, es decir, las

pertenecientes a la categoría semántica de dimensión, que se refieren a entidades inanimadas.

Se puede notar que la base adjetival bi'ki- aparece nuevamente en esta oposición semántica denotando el adjetivo “antiguo”. Lastimosamente, en mis datos no cuento con estructuras en las que se observe la morfología del plural de estas bases adjetivales en entidades inanimadas.

Nuevo	Antiguo
Base adjetival: /mãmã/	Base adjetival: /biki-/

Nuevo

Veamos ahora el orden del sintagma nominal con la base adjetival de “nuevo” mãmã- (Nuevo). Nótese que el sufijo -ri que denota inanimado no aparece en la secuencia. Sin embargo el CL y el partitivo -ro (Part) sí se sufijan a la base adjetival.

Base	-CL/Part	#	Base	-CL/Part
nominal			Adjetival	

En (53) vemos cómo se le sufija el CL del nominal mencionado a la base adjetival, mientras que en (54) a la base adjetival se le sufija el partitivo (part) /-ro/, guardando, en ambos casos, concordancia con el núcleo del sintagma.

(53) vi māmā-vi "casa nueva"

vi	-	#	māmā	-vi
B.Nom	CL	#	Base.Adj	-CL
casa	-	#	Nuevo	-CL:vivienda

(54) huti-ro māmā-ro "ropa nueva" (una sola prenda)

huti	-ro	#	māmā	-rō
B.Nom	-Part	#	Base.Adj	-Part
ropa	-Part	#	Nuevo	-Part

Base adjetival de "nuevo"	Partitivo	Clasificador
/māmā-/	Inanimados	
	/-ro/	CL

Tabla 16: Base adjetival de "nuevo" y sufijos

Antiguo

La base adjetival de "antiguo" biki-, igual que sucede con su oponente semántico, sufixa el CL del nominal mencionado o el partitivo (Part) de éste. Nuevamente, vemos que no aparece el morfema de inanimacidad. El orden es igual que con la anterior base adjetival:

Base	-CL/Part	#	Base	-CL/Part
nominal			Adjetival	

En (55) y (56) veremos los ejemplos en los que a la base adjetival se le sufijan uno y otro morfema, manteniendo la concordancia con el núcleo.

(55) vi biki-vi "casa antigua"

vi	-	#	biki	-vi
B.Nom	CL	#	Base.Adj	-CL
Casa	-	#	Antiguo	-CL:vivienda

(56) huti-ro biki-ro "ropa vieja" (una sola prenda)

huti	-ro	#	biki	-ro
B.Nom	-Part	#	Base.Adj	-Part
ropa	-Part	#	Antiguo	-Part

Base adjetival de "antiguo"	Partitivo	Clasificador
biki-	Inanimados	
	-ro	CL

Tabla 17: Base adjetival de "antiguo" y sufijos

1.3.3. Categoría semántica de valor

En esta categoría semántica se puede notar una estrecha relación entre “bueno” y “bonito”, así como entre “malo” y “feo”. Por esta razón, en el presente documento registro una sola oposición semántica en esta categoría. Según pude percibir en mi estadía en la comunidad, para los pisamira la concepción de belleza y fealdad están relacionadas con la funcionalidad tanto de las personas como de los animales y los objetos.

A continuación, presento la tabla # 18, donde se sintetizan las bases adjetivales de esta categoría semántica. Posteriormente se hará el análisis de la primera base adjetival “bueno / bonito” y seguidamente de “malo / feo”

OPOSICIONES SEMÁNTICAS DE VALOR	
Bueno/Bonito* Base adjetival: ʔɲũ- *para formar “bonito” se sufixa el diminutivo -ɲã	Malo/Feo Base adjetival: ɲãɲã- También se puede formar con la negación del opuesto ʔɲũ-ʋẽ ³⁶

Tabla 18: Bases adjetivales de la categoría semántica de valor

³⁶ En mis datos aparecen registros que indican que la negación /-ʋẽ/ podría formar otros adjetivos que no están dentro del propósito de esta investigación, pero que conllevan un gran campo para estudios posteriores.

Bueno/Bonito

Esta base adjetival sigue el mismo patrón que hemos visto en los demás adjetivos; mantiene concordancia con las entidades animadas en número y género, mientras que con las inanimadas, en animacidad, clasificación nominal y partitivo. Sin embargo, al parecer, cuando aparece el partitivo, desaparece el morfema de inanimacidad, como lo veremos en ejemplos posteriores.

El orden del sintagma para las entidades inanimadas singulares es el siguiente:

Base	-CL/Part	#	Base	-inan	-CL/Part
nominal			Adjetival		

En (57) vemos que la raíz adjetival ãɲũ- “bueno” sufija el partitivo -ro, mientras que en (58) se ve claramente la concordancia con el CL, además del sufijo -rĩ, que denota inanimacidad, en su versión nasal, debido al contexto.

(57) 'huti-ro ãɲũ-rõ “ropa buena” (una sola prenda)

'huti	-ro	#	ãɲũ	ø	-rõ
B.Nom	-Part	#	B.Adj	Inan	-Part
Ropa	-Part	#	Bueno	Inan	-Part

(58) nẽ-ga ãṇũ-rĩ-ga "un mirití bueno" (en buen estado)

nẽ	-ga	#	ãṇũ	-rĩ	-ga
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
Mirití	-CL:fruto	#	Bueno	-Inan	-CL:fruto

En el orden del sintagma cuando aparecen entidades **animadas en singular**, se puede ver que a la base adjetival de “bueno” ãṇũ se le sufijan los morfemas de género, siguiendo el orden canónico que se ha visto a lo largo de este documento:

Base	-Género	#	Base	-Género
nominal			Adjetival	

En (59) y (60) podemos ver que la raíz adjetival sufija los morfemas de género, en sus alomorfos nasales, debido al contexto: -ṇõ y -ṇĩ respectivamente.

(59) uĩmã-ṇõ ãṇũ-ṇõ “niña buena”

uĩmã	-ṇõ	#	ãṇũ	-ṇõ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Niño	-Fem	#	Bueno	-Fem

(60) uĩ'mã-ṇĩ ã'ṇũ-ṇĩ “niño bueno”

uĩ'mã	-ṇĩ	#	ã'ṇũ	-ṇĩ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
Niño	-Masc	#	Bueno	-Masc

Ahora bien, en el caso de las **entidades animadas plurales**, el orden sigue siendo el siguiente:

Base	-Núm	(-Género)	(-Núm)*	#	Base	-Núm
Nominal					Adjetival	

*Este morfema opcional aparece en caso de que el de género también aparezca.

En (61) y (62) vemos la concordancia, esta vez con el morfema de número -ra, que indica plural, también en su versión nasal, debido al contexto. Nótese en (62) que para indicar el femenino, se hace necesario el nominal de “mujer” en forma plural, como se ha visto anteriormente.

(61) vīmã-rã ãpũ-rã “niños buenos”

ũaĩ	-rã	ø	-	#	ãũ	-rã
B.Nom	-Núm	-Gén	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
Niño	-Pl.anim	-Masc	-	#	Bueno	-Pl.anim

(62) vĩmã-rã nõ'mj-ã ãpũ-ra “niñas buenas”

ũaĩ	-ũa	ũa'ũa	-ũa	#	ũa	-ũa
B.Nom	-Núm	-Gén	-Núm	#	Base.Adj	-Núm
Niño	-Pl.anim	-Mujer	-Pl.anim	#	Bueno	-Pl.anim

Ahora podemos observar la relación que mencioné anteriormente entre “bueno” y “bonito” para los hablantes pisamiras. En la formación de este adjetivo se utiliza la misma base de “bueno” ãũ- y, antecedido de los

morfemas de género y número, se sufixa el morfema que marca el diminutivo -ᵛᵃ. De esta manera queda conformado el adjetivo “bonito”, siguiendo este orden para las **entidades animadas en singular**:

Base	-Género	#	Base	-Género	-Dim
nominal			Adjektiv		

En (63) y (64) se puede observar esta construcción, tanto en masculino como femenino.

(63) ᵛᵢᵐᵃ-ᵛᵒ ᵃᵛᵒ-ᵛᵒ-ᵛᵃ "niña bonita"

ᵛᵢᵐᵃ	-ᵛᵒ	#	ᵃᵛᵒ	-ᵛᵒ	-ᵛᵃ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén	-Dim
Niño	-Fem	#	Bueno	-Fem	-Dim

(64) ᵛᵢᵐᵃ-ᵛᵢ ᵃᵛᵒ-ᵛᵢ-ᵛᵃ "niño bonito"

ᵛᵢᵐᵃ	-ᵛᵢ	#	ᵃᵛᵒ	-ᵛᵢ	-ᵛᵃ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén	-Dim
Niño	-Masc	#	Bueno	-Masc	-Dim

En (65) y (66) podemos observar la construcción del plural, también para entidades animadas, en este caso siguiendo el orden propio:

Base	-Núm	(-Género)	(-Núm)*	#	Base	-Núm	-Dim
nominal					Adjetival		

*En caso de género

(65) vĩmã-rã ãpu-rã-ŋã “niños bonitos”

vĩmã	-ra	ø	-	#	ãpu	-rã	-ŋã
B.Nom	-Núm	(-Gén)	(-Núm)	#	Base.Adj	-Núm	-Dim
Niño	-Pl.anim	(-Masc)	(-Pl.anim)	#	Bueno	-Pl.anim	-Dim

(66) vĩmã-rã-nõ'mj-ã ãpu-rã-ŋã “niñas bonitas”

vĩmã	-ra	-nõ'mj	-ã	#	ãpu	-rã	-ŋã
B.Nom	-Núm	-Gén	-Núm	#	Base.Adj	-Núm	-Dim
Niño	-Pl.anim	-mujer	-Pl.anim	#	Bueno	-Pl.anim	-Dim

Malo/Feo

Nuevamente, vemos aquí una relación muy estrecha entre estos dos adjetivos. Para los mismos pisamiras es difícil hacer un equivalente exacto con el término en español, sin poder decidirse por uno de los dos. Según pude percibir y registrar en mis notas de campo, la base adjetival ɲãɲã- indica, para los inanimados, algo que no sirve, que no funciona. Para los

animados también se refiere en términos de función. Por ejemplo, una persona buena o mala es aquella que sabe o no trabajar bien en las labores que le corresponden.

En cuanto a su conformación morfológica, se mantienen los parámetros generales que hemos visto en los adjetivos de las demás categorías semánticas, como veremos en algunos ejemplos, manteniendo el orden que ya conocemos, para las **entidades inanimadas singulares**:

Base	-CL/Part	#	Base	(-inan)	-CL/Part
Nominal			Adjetival		

En (67) se puede observar la concordancia entre los dos elementos del sintagma, teniendo en cuenta el partitivo -ro. En (68) se puede ver que, al parecer, cuando desaparece el partitivo, se sufixa el morfema de inanimacidad y el clasificado nominal.

(67) 'huti-ro jãjã-ro “ropa fea” (una sola prenda)

'huti	-ro	#	jãjã	-	-ro
B.Nom	-Part	#	Base.Adj	Inan	-Part
Ropa	-Part	#	Feo/Malo	-	-Part

(68) nẽ-ga ɲãɲã-rĩ-ga "un mirití feo" (en mal estado)

nẽ	-ga	#	ɲãɲã	-rĩ	-ga
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
mirití	-CL:fruto	#	Feo/Malo	-Inan	-CL:fruto

En (69–72) observamos los ejemplos con entidades animadas, tanto en plurales como en singulares. Nótese que la concordancia entre los elementos del sintagma, y el orden que se ha venido observando para entidades animadas en singular y en plural, respectivamente.

Base	-Género	#	Base	-Género
nominal			Adjetival	

Base	-Núm	(-Género)	(-Núm)*	#	Base	-Núm
nominal					Adjetival	

*En caso de género

(69) vĩmã-go ɲãɲã-gõ "niña fea / niña mala"

viĩmã-	-go	#	ɲãɲã	-gõ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
niño	-Fem	#	Feo/Malo	-Fem

(70) vĩmã-gĩ jãjã-gĩ "niño feo / niño malo"

vĩmã-	-gĩ	#	jãjã	-gĩ
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
niño	-Masc	#	Feo/Malo	-Masc

(71) vĩmã-rã jãjã-rã "niños feos / niños malos"

vĩmã	-rã	ø	-	# jãjã	-rã
B.Nom	-Núm	(-Gén)	(-Núm)	# Base.Adj	-Núm
niño	-Pl.anim	-Masc	-	# Feo/Malo	-Pl.anim

(72) vĩmã-ra-nõmj-ã jãjã-ra "niñas feas / niñas malas"

vĩmã	-rã	-nõmj	-ã	# jãjã	-rã
B.Nom	-Núm	-Gén	-Núm	# Base.Adj	-Núm
niño	-Pl.anim	-mujer	-Pl.anim	# Feo/Malo	-Pl.anim

Finalmente, en (73) y (74) podemos observar la posibilidad de utilizar la negación (neg) como un opuesto semántico.

(73) dzuki ãjũ-vẽ "madera mala / madera fea" (que no sirve)

dzuki	#	ãjũ	-vẽ
B.Nom	#	Base.Adj	-Neg
madera	#	Bueno	-Neg

(74) batʃo-ka ãɲũ-vẽ-rã "personas malas / personas feas"

batʃo	-ka	#	ãɲũ	-vẽ	-rã
B.Nom	-Núm	#	Base.Adj	-Neg	-Núm
persona	-Pl.anim	#	Bueno	-Neg	-Pl.anim

1.3.4. Categoría semántica de color

Esta categoría semántica difiere de las anteriores en el número de elementos, y la relación entre ellos, ya que no se presentan en diferentes oposiciones semánticas, sino en un conjunto semántico "*semantic set*".

Durante la investigación, encontré 5 colores en pisamira, todos ellos primarios, como se muestra en la tabla 19:

COLORES EN PISAMIRA		
COLOR		B. ADJETIVAL
Amarillo	ewĩ-ro	ewĩ-
Azul / Verde	^h ĩmĩ-ro	^h ĩmĩ-
Rojo	^h õã-ro	^h õã-
Negro	ɲĩ-ro	ɲĩ-
Blanco	boti-ro	boti-

Tabla 19: Bases adjetivales de la categoría semántica de color

Los demás colores son incluidos dentro de alguno de estos cinco colores. Así pues, el color anaranjado, rosado, cierta tonalidad del café y rosado son considerados como ^hõãro, mientras que el color morado se describe como ɲĩ-ro y el verde se considera un tipo de azul ^{hɾ}ĩmĩro.

Veremos a continuación algunos ejemplos del uso de los colores en la conformación de sintagmas nominales para conocer su morfología y su comportamiento en relación con el nominal referido. En términos generales, se comporta de la misma manera que los demás adjetivos, manteniendo la concordancia con el nominal calificado, en términos de género, número y animacidad.

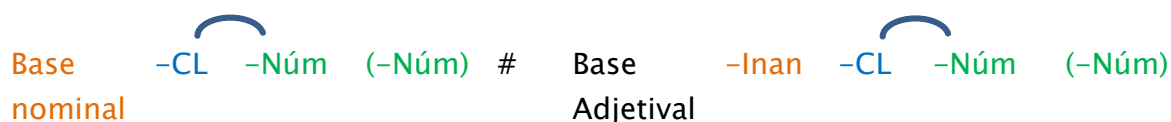
El orden del sintagma sigue siendo el mismo que se ha visto con los adjetivos anteriores. A continuación presento dicho orden en relación con las entidades inanimadas singulares, luego con las entidades inanimadas plurales, seguidamente con las entidades animadas singulares y finalmente con las entidades animadas plurales.

Entidades inanimadas singulares:

Base	(-CL)	#	Base	-inan	-CL
Nominal			Adjetival		

En las entidades inanimadas plurales el orden canónico es como sigue. Sin embargo, cuando se usa el morfema de número para marcar plural de

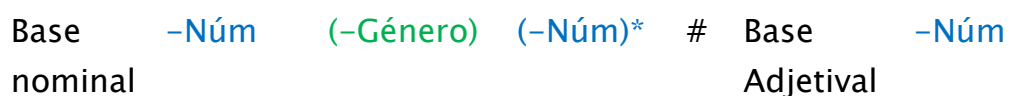
unidades -pa, el orden entre el CL y Núm, abajo señalados, se altera, cambiando de lugar entre ellos. Un caso similar se puede ver en (8).



En las entidades animadas singulares:



En las entidades animadas plurales:



*En caso de género

En (75) y (76) podemos ver ejemplos del orden del sintagma referido a las entidades inanimadas en singular. Nótese cómo a la base adjetival se le sufixa el morfema de inanimidad -ri (nasalizado por el contexto) y el CL del nominal.

(75) mansana(-ga) ^hĩmĩ-rĩ-ga "manzana verde"

mansana	(-ga)	#	^h ĩmĩ	-rĩ	-ga
B.Nom	(-CL)	#	Base.Adj	-Inan	-CL
manzana	(CL:fruto)	#	Verde	-Inan	-CL:fruto

(76) pi: hõã-rĩ-pĩ "canasto rojo"

pi:	-	#	hõã	-rĩ	-pĩ
B.Nom	CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
Canasto	-	#	Rojo	-Inan	-CL:filiforme

En (77) vemos un ejemplo del orden que se mantiene en las entidades inanimadas plurales. Nótese que además de los sufijos de CL e inanimidad, se presenta el morfema de número, en este caso antecediendo al CL, ya que esto sucede con el plural de unidades -pa, como se explicó anteriormente.

(77) mansana-pa-ga hĩmĩ-rĩ-pa-ga "manzanas verdes"

mansana	-pa	-ga	-	#	hĩmĩ	-rĩ	-pa	-ga	-
B.Nom	-Núm	-CL	(-Núm)	#	Base. Adj	-Inan	-Núm	-CL	(-Núm)
manzana	Pl.undes	-CL: fruto	-	#	Verde	-Inan	-Pl. Undes	-CL:fruto	-

Veamos ahora los ejemplos (78) y (79), en los que se ilustra el orden del sintagma cuando se trata de las entidades animadas singulares y los morfemas que se sufijan a la base adjetival, aquellos de denotan género.

(78) djadži boti-gi "perro blanco"

djadzi	ø	#	boti	-gi
B.Nom	Gén	#	Base.Adj	-Gén
perro	Masc	#	Blanco	-Masc

(79) djadži-go jĩ-go "perra negra"

djadzi	-go	#	jĩ	-go
B.Nom	-Gén	#	Base.Adj	-Gén
perro	-Fem	#	Negro	-Fem

En (80) se evidencia la concordancia con el morfema que indica número, ejemplificando el orden del sintagma en el caso de las entidades animadas plurales.

(80) batʃo-ka jĩ-rã "personas afrodescendientes" (Lit.: gente negra)

batʃo	-ka	-	ø	#	jĩ	-rã
B.Nom	-Núm	(Gén)	(Núm)*	#	Base.Adj	Núm
Persona	-Pl.anim	-	-	#	Negro	Pl.anim

En (81) podemos notar una gran diferencia con respecto a (80) para calificar una entidad animada en su forma plural, en este caso: "gente blanca". Es evidente que no sigue los mismos patrones que hemos visto a lo largo de este trabajo, y que no se utiliza el adjetivo "blanco" boti- para

referirse a las personas. Esta diferencia puede tener causas temporales e históricas.

Para los pisamira, el conocimiento de las personas afro–descendientes es relativamente nuevo, y han adoptado el término que se utiliza en español, relativo al color, mientras que los ancestros conocieron a “los blancos” en otras condiciones y hace mucho más tiempo. Se podría pensar que precisamente debido a esas condiciones abruptas y hostiles en las que se dieron a conocer “los blancos” por los indígenas pisamiras, el término para referirse a estos lleva incluida la raíz nominal *peka* “fuego”.

(81) *peka-mũ-ka* “gente blanca”

<i>peka</i>	- <i>mũ</i>	- <i>ka</i>
B.Nom	-?	-Núm
fuego	-?	-Pl.anim

Finalmente, considero importante resaltar la relación que existe entre los colores y el estado de maduración de las frutas y otros vegetales en la lengua pisamira. En (82–84) podemos ver que el adjetivo “maduro” no es un término general, sino que depende del color que alcanza la fruta en su punto de maduración total. En cada ejemplo se puede observar el orden de los sintagmas anteriormente descritos.

(82) nẽ-ga hõã-rĩ-ga "mirití rojo / mirití maduro"

nẽ	-ga	#	hõã	-rĩ	-ga
B.Nom	-CL	#	Base.Adj	-Inan	-CL
mirití	-CL:fruto	#	Rojo	-Inan	-CL:fruto

(83) mẽnẽ-da hĩmĩ-rĩ-da "guama verde / guama madura"

mẽnẽ	-da	#	hĩmĩ	-rĩ	-da
B.Nom	-CL	#	B.Adj	-Inan	-CL
Guama	-CL:alargado	#	Verde	-Inan	-CL:alargado

(84) mĩpĩ-tõ jĩ-rĩ-tõ "racimo de wasai³⁷ negro / maduro"

mĩpĩ	-tõ	#	jĩ	-rĩ	-tõ
B.Nom	-CL	#	B.Adj	-Inan	-CL
Wasai	-CL:racimo	#	Negro	-Inan	-CL:racimo

En el caso de las frutas y vegetales que alcanzan el color blanco y amarillo en su madurez, los pisamira utilizan un mismo adjetivo: "blanco". Lo podemos observar en (85–87). Hasta hora la única hipótesis que tengo para explicar este comportamiento, es que el amarillo es una forma de blanco en las frutas y vegetales.

³⁷ Tipo de fruta que se da en racimos y su color es morado oscuro cuando madura.

(85) ũpũ-tõ boti-ri-to "racimo de plátanos maduro"

(Lit.: racimo de plátanos blanco)

ũpũ	-tõ	#	boti	-ri	-to
B.Nom	-CL	#	B.Adj	-Inan	-CL
plátano	-CL:racimo	#	Blanco	-Inan	-CL:racimo

(86) hẽ'na-ga bo'ti-ri-ga "piña madura" (Lit.: piña blanca)

hẽ'na	-ga	#	bo'ti	-ri	-ga
B.Nom	-CL	#	B.Adj	-Inan	-CL
piña	-CL:fruto	#	Blanco	-Inan	-CL:fruto

(87) ũpũ-(pa-ga) bo'ti-ri-pa-ga "plátanos maduros"

(Lit.: plátanos blancos)

ũpũ	-pa	-ga	-	#	bo'ti	-ri	-pa	-ga	-
B.Nom	-Núm	-CL	(-Núm)	#	B.	-Inan	-Núm	-CL	(-Núm)
					Adj				
plátano	Pl.undes	-CL:fruto	-	#	Blanco	-Inan	-Pl.	-CL:fruto	-
							Undes		

1.3.5. Intensificadores

Ya hemos visto la conformación de los adjetivos objeto de este estudio en la lengua pisamira. En este pequeño apartado veremos que existe un morfema ko'ha, cuya función es intensificar el adjetivo presente en el sintagma nominal, tanto en animados como en inanimados. En mis

registros se evidencia que siempre se ubica al final del sintagma nominal.

Veamos unos ejemplos³⁸:

(88) 'djadzɪ b'i-gi-ŋã-ko'ha “perro muy pequeño”

djadzi	∅	∅	#	b'i	-gi	-ŋã	-ko'ha
B.Nom	Gén	Dim	#	B.Adj	-Gén	-Dim	-Int
perro	-	-	#	Peq	-Masc	-Dim	-Int

(89) 'djadzɪ 'paj-gi-ko'ha “perro muy grande”

djadzi	∅	#	'paj	-gi	-ko'ha
B.Nom	Gén	#	B.Adj	-Gén	-Int
perro	-	#	Grande	-Masc	-Int

(90) ũnũ-ga-ŋã b'i-ri-ga-ŋã-ko'ha “aguacate muy pequeño”

ũnũ	-ga	-ŋã	#	b'i	-ri	-ga	-ŋã	-ko'ha
B.Nom	-CL	-Dim	#	B.Adj	-Inan	-CL	-Dim	-Int
aguacate	-CL:fruto	-Dim	#	Peq	-Inan	-CL:fruto	-Dim	-Int

³⁸ Sólo tengo registros de este intensificador con los adjetivos de dimensión, como se refleja en los ejemplos. Considero interesante explorarlo con otros adjetivos en estudios posteriores.

2. EL ADJETIVO EN LA PREDICACIÓN NOMINAL

En el numeral anterior se dieron a conocer las raíces adjetivales y propiedades gramaticales y morfosintácticas de los adjetivos en la lengua pisamira en el sintagma nominal. En esta sección explico la construcción del adjetivo en la predicación nominal. Una vez analizados estos datos, junto con los analizados en la sección previa, es posible llegar a esbozar una primera conclusión sobre la existencia de los adjetivos en esta lengua.

Examinaremos los adjetivos la luz de lo dicho por Dixon en diferentes documentos posteriores a *Where Have All the Adjectives Gone?* (Dixon R. , 1982). En el citado documento, Dixon manifiesta su postura ante la posibilidad de que existan lenguas en las que los adjetivos no sean una clase mayor de palabra, lo que sí sucede con los nombres y verbos, e incluso, lenguas en las que no existan los adjetivos ni siquiera como una clase cerrada. Así pues, en este artículo ilustra cómo algunas lenguas sin adjetivos expresan las nociones adjetivales por medio de nombres, verbos estativos, o tanto con nombres y verbos al mismo tiempo:

“It is interesting to enquire whether all languages have the major classes Noun, Verb and Adjective. It seems that they do all have Noun and Verb – at least, I know of no convincing counter-examples to this assertion. However, not all languages have the major word class Adjective. Either **they have no Adjective class at all**, or else there is a small non-productive minor class that can be called Adjective. In either of these cases it is in-teresting

to ask how the language gets along without a full Adjective class. That is, how does it express concepts that are expressed through adjectives in languages, like English, which do have this major class.” (Dixon R. , 1982)

No obstante, en documentos posteriores, como por ejemplo en Dixon y Aikhenvald, *Adjective Classes* (2004), este autor afirma que en todas las lenguas humanas es posible distinguir una clase, aunque sea cerrada, de adjetivos tienen adjetivos. Dice también, que algunas lenguas pueden tener adjetivos cuya morfología se asemeje a la de los nombres o a la de sus verbos, o a ambos, pero sugiere la existencia de algún criterio gramatical, aunque sea sutil, para distinguir el adjetivo de otras clases.

“I here put forward the idea that, just as all languages have distinguishable classes of noun and verb, so all languages have a distinguishable adjective class. However, the adjective class differs from noun and verb classes in varying ways in different languages, which can make it a more difficult class to recognize, and a more difficult class to put forward generalizations about » (Dixon & Aikhenvald, 2004)

Así pues, Dixon (Dixon R. , 1999) contempla las lenguas del mundo divididas en las siguientes cinco amplias clases de acuerdo con el tratamiento gramatical de sus adjetivos:

a) Adjetivos gramaticalmente similares a los nombres:

Existe una clase mayor de adjetivos, que tienen propiedades gramaticales similares a las de los nombres; por ejemplo, el adjetivo

calificativo presenta concordancia con el nominal mencionado en ciertas inflexiones como género, número y caso. En la mayoría de las lenguas que entran en esta clase –pero no en todas– cuando el adjetivo es usado de manera predicativa, éste **requiere** un verbo copulativo (ser o estar).

b) Adjetivos gramaticalmente similares a los verbos:

Existe una clase mayor de adjetivos, que tienen propiedades gramaticales similares a las de los verbos; por ejemplo, cuando el adjetivo calificativo es utilizado de manera predicativa, éste presenta las mismas –o similares– inflexiones que los verbos de la misma lengua, con lo cual **no** es necesaria la presencia del verbo ser o estar.

c) Adjetivos que combinan las propiedades gramaticales de los nombres y los verbos:

Existe una clase mayor de adjetivos que tienen propiedades gramaticales que combinan las de los nombres y las de los verbos. Así, cuando un adjetivo aparece en un sintagma nominal, éste puede sufijar las mismas inflexiones que un nombre, y cuando aparece de manera predicativa, sufija las mismas inflexiones que hacen los verbos, siendo **innecesaria** la existencia de un verbo copulativo (ser o estar).

d) Adjetivos gramaticalmente diferentes tanto de los nombres como de los verbos:

Existe una clase mayor de adjetivos, que tienen propiedades gramaticales completamente diferentes a los nombres y verbos de la lengua.

e) Clase cerrada de adjetivos:

Existe una clase cerrada de adjetivos, que describen sólo algunas categorías semánticas. Las demás categorías son expresadas por medio de nombres o verbos.

Una vez presentados estos puntos referenciales que Dixon propone, se expondrán los ejemplos consignados en mis registros de campo, para finalmente llegar a concluir la clase de lengua a la que corresponde el pisamira, en relación con la conformación de sus adjetivos. No obstante, para reducir las posibilidades de las clases arriba mencionadas, podemos enfocarnos en un rasgo decisivo, que sólo aparece explícitamente en la clase a), y que podría aparecer en la clase e): el verbo copulativo en las construcciones adjetivales predicativas.³⁹ Siguiendo este orden de ideas, comenzaré por presentar lo que, según los registros de esta primera aproximación, considero un verbo copulativo en la lengua pisamira.

³⁹ Véase la sección Predicación nominal.

2.1. El verbo copulativo en la lengua pisamira

En este apartado, presento la hipótesis del posible verbo copulativo en la lengua pisamira. Expondré mediante ejemplos las razones por las que hago esta consideración, dejando de antemano la puerta abierta a futuras investigaciones que refuten o complementen las conclusiones a las que llegué en el presente documento. Así mismo, cabe recordar, que los análisis aquí presentados se refieren principalmente a los aspectos morfológicos de las clases de palabras; por esta razón, las equivalencias semánticas de algunos morfemas⁴⁰ no han recibido un tratamiento exhaustivo durante esta investigación. De igual manera, a nivel sintáctico describo el orden de las oraciones, sin pretender establecer el patrón de orden.

En esta sección, como es natural, los ejemplos difieren de los anteriores, presentados en el rango de un sintagma nominal, en que precisamente se utiliza un verbo copulativo para expresar inclusión, atribución, locación y/o existencia. Recordemos esta diferencia en lo descrito en el marco conceptual de este documento.

El verbo copulativo en la lengua pisamira es una clase irregular en esta lengua, ya que tiene la posibilidad de aparecer como morfema libre en algunas ocasiones, y como morfema ligado en otras. Este aspecto no es

⁴⁰ Algunos morfemas que he considerado como marcas de tiempo, aspecto y modo en este trabajo merecen ser objeto de estudio en trabajos posteriores. De momento les he dado el equivalente semántico que he considerado, con el fin de hacer posible la explicación del análisis morfológico.

común en los demás verbos de esta lengua. Rodríguez (2013) describe los morfemas libres como una forma fonológica y sintácticamente independiente que no requiere unirse a otra para crear una palabra. Esta autora afirma que los verbos en pisamira, contrario a los nombres, no pueden formarse únicamente a partir de raíces libres y requieren una morfología adicional para conformar una palabra completa⁴¹.

Debido a que en este trabajo se analiza principalmente el nivel morfológico, en este caso del verbo copulativo, veamos algunos ejemplos de la conformación del verbo en la lengua objeto, que nos servirán para comparar la morfología del hipotético verbo copulativo.

En los siguientes (91–93) se puede notar la concordancia entre el nombre y el verbo, tanto en número como en género. Nótese que los morfemas que se utilizan para dichas marcas, sufijados a la base verbal son: el morfema *-wi*, adherido a la base verbal, indicando el género masculino, en lugar de *-gi*, *-i* o *-ĩĩ* que usualmente vimos sufijados al nombre y al adjetivo denotando dicho género, y el morfema *-ĩõ* para indicar la marca del femenino, que también se utiliza para nominales y adjetivos. En el caso de la marca del plural, el morfema que se sufija a la base verbal es *-va*, que también hemos visto sufijado a algunos nombres y adjetivos. No obstante, en algunos ejemplos de apartados posteriores, se verá que para algunos

⁴¹ Esta misma autora también enfatiza en la necesidad de estudios acerca del verbo, para poder comprobar esta hipótesis, ya que hasta la fecha no existe documentación acerca de esta clase de palabra en esta lengua.

verbos se siguen utilizando los mismos morfemas de género que vimos en nombres y adjetivos.

(91) martin bẽ-wĩ "Martín pesca"

martin	#	bẽ	-wĩ
B.Nom	#	B.Verb	-Gén
Martín	#	Pescar	-Masc

(92) kō bẽ-ŋō "ella pesca"

kō	#	bẽ	-ŋō
3p.sing	#	B.Verb	-Gén
Ella	#	Pescar	-Fem

(93) kīhã wabe ti-va "ellos hacen casabe⁴²"

kiha	#	wabe	#	ti	-va
3p.pl	#	B.nom	#	B.Verb	-Núm
Ellos	#	casave	#	Hacer	-Núm

Ahora bien, veamos otros morfemas que no son propios del nombre ni del adjetivo, sino que se sufijan solamente a la raíz verbal. El valor semántico que le he dado a estos morfemas es tentativo y necesita seguir siendo estudiado en futuras investigaciones a propósito de la construcción verbal;

⁴² Comida típica.

sin embargo, para el propósito del análisis morfológico se considerarán estas equivalencias semánticas. Así pues, los morfemas a los que me refiero son aquellos que denotarían evidencialidad y tiempo.

En (94) y (95) se puede ver subrayado el morfema -ha, que denota pasado (Pas). En (96) se ve subrayado además el evidencial de asumido.

(94) idu dzakadzaka ěa-ha-wĩ "Eduardo llegó a Yacayacá"

idu	#	dzakadzaka	#	ěa	<u>-ha</u>	ø	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	#	B.Verb	-Pas	-Evid	-Gén
Eduardo	#	Yacayacá	#	Llegar	-Pas	-	- Masc

(95) patrisia ĩrwĩ idu ěã-ha-vã "Patricia y Eduardo llegaron"

patrisia	#	ĩrwĩ	#	idu	#	ěã	<u>-ha</u>	ø	-vã
Nombre	#	Conj	#	Nombre	#	Base.Verb	-Tiempo	-Evid	-Núm
Patricia	#	Conj	#	Eduardo	#	Llegar	-Pas	-	-Pl.anim

(96) patrisia ěã-hã-nũ-ŋõ "Patricia llegó" (ví sus maletas)

patrisia	#	ěã	<u>-hã</u>	<u>-nũ</u>	-ŋõ
Nombre	#	B.Verb	-Tiempo	-Evid	-Gén
Patricia	#	Llegar	-Pasdo	-Evid.Inferido	-Fem

En los ejemplos (97) y (98), vemos los morfemas que indican evidencialidad y tiempo futuro subrayados. Nótese que también se adhieren a la base verbal.

(97) kī mēñē dʒa-gi-da-k-wī "él comerá guama"

kī	#	mēñē	#	dʒa	-gi	- <u>da</u>	- <u>k</u>	-wī
3p.sing	#	B.Nom	#	B.Verb	-Gén	-Tiempo	Evid	Gén
Él	#	guama	#	Comer	-Masc	-Fut	Evid:asumido	Masc

(98) sara ki otʃe-go-da-ku-ŋō "Sara rallará yuca"

sara	#	ki	#	otʃe	-go	- <u>da</u>	- <u>ku</u>	-ŋō
Nombre	#	B.Nom	#	B.Verb	-Gén	-Tiempo	-Evid	-Gén
Sara	#	Yuca	#	Rallar	-Fem	-Fut	-Evid.Asumido	-Fem

Veamos en la siguiente tabla algunos de los morfemas (obligatorios y facultativos) propios del verbo:

	Género		Tiempo		Evidencial			Núm	
	Fem	Masc	Pasdo	Fut	Asum	Infe	Rep	Anim	Inan
Base. Verbal	-ŋō	-wī	-ha	-da	-ku	-ŋū	-dʒu	-ua	-rō*
	-go	-gi			-k	-ŋ			
	-o	-i							
		-ŋī							
Otros: -re									
* sólo para la base del copulativo ñī (explicado más adelante)									

Tabla 20: Morfemas que se sufijan a las bases verbales

En la siguiente tabla se sintetizan los morfemas exclusivos de las bases verbales, y los que son compartidos por nombres y verbos:

Nombres y verbos	Verbos
Género	Tiempo
Número	Evidencialidad

Tabla 21: Morfemas propios de los verbos y nombres

Ahora bien, una vez que se ha visto un panorama aproximado del comportamiento morfológico de los verbos en pisamira, pasemos a analizar el hipotético verbo copulativo. Se podrá notar que a las bases que he considerado como copulativas, se le sufijan morfemas propios de verbo⁴³, catalogándolas así dentro de esta clase de palabra morfológica.

Es preciso aclarar que, según mis consideraciones, este verbo presenta cierta carga modal, ya que presenta dos bases verbales diferentes: la primera *ɲã* expresa un alto grado de certeza entre el hablante y lo que dice, mientras que la otra *niĩ* expresa una gran distancia nocional o temporal entre el hablante y la información que está enunciando.

Así pues, *ɲã* es utilizado cuando el hablante se refiere a algo que conoce y de lo que es testigo en el presente inmediato, y *niĩ* se utiliza para predicar sobre algo que se encuentra lejano del hablante, ya sea en el tiempo o en el espacio. Es decir que en ocasiones el hablante puede usar *niĩ* si el nombre

⁴³ En el caso de *-ɲã*, los morfemas que se le sufijan son los compartidos por nombres y verbos (género, número y caso). Las marcas de tiempo no son necesarias puesto que implica presente siempre que se usa, y la evidencialidad tampoco, puesto que por sí solo indica alto grado de certeza. Se toma como raíz verbal dado su valor semántico y su comportamiento en las predicciones adjetivales, similar a *niĩ*, aunque este último sí presenta morfemas de tiempo y modo, debido a que se usa en diferentes tiempos y la marca de certeza no está amalgamada a este morfema.

referido no está en el mismo lugar físico donde el hablante se encuentra, además de usarlo cuando se refiere al pasado, relatos de tiempos remotos, rutinas y nociones futuras. Más adelante veremos ejemplos de este comportamiento en los tres tiempos verbales: presente, pasado y futuro. En la tabla 22 se sintetiza este paradigma, además del tipo de morfemas que se le sufijan a cada una de las bases verbales copulativas.

Base copulativa	Tiempo	Certeza	Sufijos	
			Nombres y verbos	Verbos
<i>ɲã</i>	Presente	+	Sí	No
<i>ñĩ</i>	Pasado Presente Futuro	–	Sí	Sí

Tabla 22: Marcas que se sufijan a las bases copulativas

Base copulativa *ɲã*

Comienzo por describir la primera base copulativa *ɲã*. La abreviatura que he usado para esta forma es *cop.pres*, ya que ésta sólo es usada en construcciones copulativas en tiempo presente, nunca se usa para pasado o futuro, y, como se dijo antes, conlleva un alto grado de certeza y de cercanía entre el hablante y el enunciado. Por lo tanto, en este sentido, el verbo y el modo no son segmentables. Los morfemas que se le sufijan son

los que se comparten por los nombres y los verbos, mientras que a la otra base copulativa se le adhieren, además, los exclusivos de los verbos.

A continuación, en (99–100) veremos el verbo copulativo en tiempo presente (cop.pres) *ɲã* en forma libre, pues, como se dijo con anterioridad, esta base tiene la característica de presentarse sin necesidad de que se le sufijen otros morfemas, y presenta el siguiente orden para las entidades animadas singulares:

Base	#	Base	Género	#	Cop.pres	(–Género)
Nominal		Nominal				

(99) *dʒi wãtʃĩnã-gi ɲã* “yo soy pisamira” (hombre)

<i>dʒi</i>	#	<i>wãtʃĩnã</i>	<i>-gi</i>	#	<i>ɲã</i>	ø
1 p.sing	#	B.Nom	–Gén	#	Cop.pres	(–Gén)
Yo	#	Pisamira	–Masc	#	–ser	–

(100) *dʒi wãtʃĩnã-go ɲã* “yo soy pisamira” (mujer)

<i>dʒi</i>	#	<i>wãtʃĩnã</i>	<i>-go</i>	#	<i>ɲã</i>	ø
1 p.sing	#	Nombre	–Género	#	Cop.pres	(–Gén)
Yo	#	Pisamira	–Fem	#	–ser	–

En (101) lo vemos en el siguiente orden, para las entidades animadas en plural:

Base	#	Base	(-Género)	(-Núm)*	#	-Cop.pres	(-Núm)
Nomina		Nominal					

*En caso de número

(101) ʔtʃa wātʃinā ɲā "nosotros somos pisamira"

ʔtʃa	#	wātʃinā	∅	∅	#	<u>ɲā</u>	∅
1p.pl	#	B.Nom	(-Gén)	*Núm	#	Cop.pres	(-Núm)
nosotros	#	Pisamira	-	-	#	Ser	-

Veamos a continuación ejemplos en los que esta base verbal no aparece como forma libre, sino que se le sufijan los morfemas que se han presentado con anterioridad, correspondientes a la marca de género, que se utiliza tanto para el nombre como para el verbo.

En (102-103) se le sufijan los morfemas de género, estableciendo concordancia con el nominal, con entidades animadas en singular.

(102) kō dʒi-māk-ō ɲā-ŋō "ella es mi hija"

kō	#	dʒi	-māk	-ō	#	<u>ɲā</u>	<u>-ŋō</u>
2p.sing.fem	#	Pos.1p.sing	-B.Nom	-Gén	#	Cop.pres	-Gén
Ella	#	Mi	-hijo	-Fem	#	ser	-Fem

(103) kī dʒi-māk-ĩ ḡā-wĩ “él es mi hijo”

kī	#	dʒi	-māk	-ĩ	#	<u>ḡā</u>	<u>-ḡĩ</u>
2p.sing.masc	#	Pos.1p.sing	-B.Nom	-Gén	#	Cop.pres	-Gén
él	#	mi	-hijo	-Masc	#	ser	-Masc

En (104) ejemplifico la misma situación, pero esta vez con entidades animadas en su forma plural, para ver el morfema de número.

(104) kihā wātṣīnā nōmj-ā ḡā-va “ellas son pisamira”

kihā	#	wātṣīnā	#	-nōmj	-ā	#	<u>ḡā</u>	<u>-va</u>
3p.Pl	#	Pos.1p.sing	#	-B.Nom	-Núm	#	Cop.pres	-Núm
Ellas	#	Pisamira	#	-mujer	- Pl.anim	#	Ser	-Pl.anim

En los ejemplos anteriores se puede ver el verbo copulativo en presente, para expresar la pertenencia a un campo semántico del sujeto de la oración, es decir, para expresar inclusión. Ahora, debido al objetivo de estudio del presente trabajo, presento unos ejemplos en los que la atribución es de tipo adjetival. Según mis registros, en este tipo de construcciones, el verbo copulativo presente ḡā aparece como una raíz libre sólo cuando se trata de inanimados y cuando se trata de la primera persona en las entidades animadas, mientras que la segunda y tercera persona de los animados, se sufijan los morfemas de concordancia con el sujeto. Nótese en (105) y (106) la forma libre del copulativo, y la existencia

de los morfemas de inanimacidad y clasificación nominal en los inanimados, adheridos, como se explicó en apartados anteriores, a la base adjetival. En (107) y (108), al ser entidades animadas, y tratarse de la segunda persona del singular, se le sufijan los morfemas de género.

(105) dʒi-vi bʲi-ri-vi-ŋã ɲã “mi casa es pequeña”

dʒi	-vi	#	bʲi	-ri	-vi	-ŋa	#	<u>ɲã</u>
Pos.1p	-B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL	-Dim	#	Cop.pres
Mi	-casa	#	Peq	-Inan	-CL:vivienda	-Dim	#	Ser

(106) dʒi-vi paj-ri-vi ɲã “mi casa es grande”

dʒi	-vi	#	paj	-ri	-vi	#	<u>ɲã</u>
Pos.1p	-B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL	#	Cop.pres
mi	-casa	#	-Grande	-Inan	-CL:vivienda	#	Ser

(107) dʒi-dʒaʒi bʲi-gi-ŋã ɲã-wĩ “mi perro es pequeño”

dʒi	-dʒaʒi	∅	#	bʲi	-gi	-ŋã	#	<u>ɲã</u>	-wĩ
Pos.1p	-B.Nom	Gén	#	B.Adj	-Gén	-Dim	#	Cop.pres	-Gén
mi	-perro	-	#	Peq	-Masc	-Dim	#	Ser	-Masc

(108) dʒi-dʒaʒi-go bʲi-go-ŋã ɲã-ŋõ “mi perra es pequeña”

dʒi	-dʒaʒi	-go	# bʲi	-go	-ŋã	# ɲã	-ŋõ
Pos.1p	-B.Nom	-Gén	# B.Adj	-Gén	-Dim	# Cop.pres	-Gén
mi	-perro	-Fem	# Peq	-Fem	-Dim	# Ser	-Fem

Veamos ahora algunos ejemplos de esta forma del verbo copulativo en predicaciones nominales de tipo locativo “locative predicate”. Esto nos refuerza la cualidad copulativa de este verbo.

(109) felis dʒakadʒaka ɲã-wĩ “Félix está en Yacayacá”
(el hablante está en el mismo lugar)

felis	# dʒakadʒaka	# ɲã	-wĩ
Nombre	# Nombre	# Cop.pres	-Gén
Félix	# Yacayacá	# Ser/Estar	-Masc

(110) sara gidʒermo-vi-p^wi ɲã-ŋõ “Sara está en la casa de Guillermo”
(el hablante tiene plena seguridad)

sara	# gidʒermo	-vi	-p ^w i	# ɲã	-ŋõ
Nombre	# Nombre	-B.Nom	-LOC	# Cop.pres	-Gén
Sara	# Guillermo	-Casa	-LOC	# Ser/Estar	-Fem

Ahora bien, en mis registros cuento con ejemplos que indican que el verbo que cumple con la función copulativa también es usado en las construcciones de predicado nominal existenciales (existential predicate)⁴⁴:

(111) vidzero-a paj ja-va "hay muchos mosquitos"

vidzero	-a	#	paj	#	ja	-va
B.Nom	Núm	#	Adv	#	Cop.pres	Núm
mosquito	Pl.anim	#	muchos	#	Ser (haber)	Pl.anim

(112) b'i-ro-ŋã mōã ja "hay poca sal"

b'i	-ro	-ŋã	#	mōã	#	ja
?	-Part	-Dim	#	B.Nom	#	Cop.pres
Poco	-Part	-Dim	#	sal	#	Ser (haber)

Hasta ahora vimos un panorama descriptivo de la base del verbo copulativo ja, ahora pasemos a ver la segunda forma de este verbo. En esta primera aproximación, opto por considerar ja y ñi como alomorfos del verbo copulativo, siendo necesarios estudios más rigurosos para fortalecer o complementar esta hipótesis.

⁴⁴ Ver capítulo 2: predicación nominal. Ejemplo: there is a book.

Base copulativa **ñĩ-**

Esta forma de la raíz del copulativo la he denominado en las abreviaturas simplemente como *cop* (*copulativo*), ya que puede aparecer tanto en construcciones en tiempo presente, como en pasado y en futuro⁴⁵. Esta base del copulativo implica lejanía, ya sea **nocional o temporal**, entre el hablante y la información que dice. Por esta razón, a esta base se le sufijan los morfemas de tiempo y evidencialidad (propios del verbo), además de los de género y número (propios tanto de nombre como del verbo), lo que cataloga a ésta como una base verbal, según la morfología de la palabra.

Veamos el ejemplo (113), en donde a la base verbal copulativa se le adhiere el evidencial de asumido, ya que el hablante no tiene plena certeza de la información, sino que lo asume porque aunque no se encuentre en el mismo lugar en el que el sujeto de la oración está, sabe que, por lo regular, esa es la ubicación de dicho sujeto. Por esta razón se usa la forma **ñĩ** del copulativo, en lugar de **ḡã**, aun siendo una oración en tiempo presente.

⁴⁵ Es preciso recordar que se han tomado estas equivalencias semánticas como estrategia para continuar el análisis morfológico del verbo copulativo, pero hacen falta estudios rigurosos para establecer los significados de las marcas temporales y modales en esta lengua.

(113) dzami maka-p^wi nĩ-k-wĩ “Yamid está en el pueblo” (supongo)

dzami	#	maka	-p ^w i	#	nĩ	-k	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	-LOC	#	Cop	-Evid	-Gén
Yamid	#	pueblo	-LOC	#	Cop	-Evid:asumido	-Masc

Veamos ahora los morfemas que en este trabajo tomamos como nociones de tiempo pasado. Según vimos anteriormente, el morfema al que hacemos referencia es *ha*, que, como se explicó, es un morfema propio de los verbos. En (114–116) vemos cómo éste se adhiere a la base del copulativo *nĩ* y no a la base adjetival. Nótese también, que en estos casos existe distancia temporal (pasado) entre el hablante y el sujeto de la oración. Por esta razón, se usa la forma *nĩ* en lugar de *ṇã*.

(114) dʒi-vi bʲi-ri-vi-ṇã nĩ-hã-vĩ “mi casa era pequeña”
(yo la vi)

dʒi	-vi	#	bʲi-	-ri	-vi	-ṇã	#	<u>nĩ-</u>	<u>-hã</u>	-vĩ
Pos.1p	-B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL	-Dim	#	Cop	-Pas	-Inan
mi	-casa	#	Peq	-Inan	-CL:	-Dim	#	Ser	-Pas	-Inan.
					Vivienda					Sing

(Esa casa aún existe en algún lugar)

(115) sara ma-kĩ ãñũ-gi-ŋã nĩ-ha-wĩ “el hijo de Sara era bonito”
(yo lo vi)

sara	#	mã	-kĩ	#	ãñũ	-gi	-ŋã	#	nĩ	-ha	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	-Gén	#	B.	-Gén	-Dim	#	Cop	-Pas	-Gén
					Adj						
Sara	#	Hijo	-Masc	#	bueno	-Masc	-Dim	#	ser	-Pas	-Masc

(Ese niño todavía existe en algún lugar)

(116) dʒi-djaʒi bʲi-gi-ŋã nĩ-hã-wĩ “mi perro era pequeño”
(yo lo vi) (se perdió)

dʒi	djaʒi	∅	#	bʲi	-gi	-ŋã	#	<u>nĩ</u>	<u>-hã</u>	-wĩ
Pos.1p	B.Nom	Gén	#	B.	-Gén	-Dim	#	Cop	-Pas	-Gén
					Adj					
Mi	perro	-	#	Peq	-Masc	-Dim	#	Ser	-Pas	-Masc

(Ese perro puede que exista todavía, en algún lugar)

En (117) y (118) vemos cómo además del morfema que indica pasado *ha*, también se le sufijan los morfemas de evidencialidad, que también hemos dicho que son propios de los verbos. Sigue habiendo distancia temporal.

(117) sara-vi bʲe-ri-vi-ŋã nĩ-ha-dʒu-ro “la casa de Sara era pequeña”
(me contaron)

sara	-vi	#	bʲe	-ri	-vi	-ŋã	#	nĩ	-ha	-dʒu	-ro
B.Nom	-B.Nom	#	B.	-Inan	-CL	-Dim	#	Cop	-Pas	-Evid	-?
					Adj						
Sara	-casa	#	Peq	-Inan	-CL:	-Dim	#	Ser	-Pas	-Evid.	-?
					Vivienda					Rep	

(Esa casa aún existe en algún lugar)

(118) sara-vi biki-vi nĩ-ha-dzu-ro " la casa de Sara era vieja"
(me contaron)

sara	-vi	#	biki	-vi	#	nĩ	-ha	-dzu	-ro
B.Nom	-B.Nom	#	B.	-CL	#	Cop	-Pas	-Evid	-?
			Adj						
Sara	-casa	#	viejo	-CL:	#	Ser	-Pas	-Evid.	-?
			vivienda					Rep	

(Esa casa aún existe en algún lugar)

Antes de pasar a ver los ejemplos en las oraciones copulativas en tiempo futuro, es preciso que me detenga un poco más en el análisis del verbo copulativo en tiempo pasado. Considero importante presentar otro morfema, que aparece en este tipo de construcciones y que llamó mucho mi atención, ya que no lo encontré sufijado a ningún otro verbo, aparte del copulativo. Se trata del morfema -mĩ.

Este morfema -mĩ aparece en las construcciones que he considerado como tiempo pasado, y adherido sólo a la raíz del verbo copulativo nĩ. A este morfema -mĩ lo he llamado pasado.inexistencia (pas.inex), debido a que puede indicar dos situaciones: a) la inexistencia del sujeto de la oración (dejó de existir), o b) que el atributo que se le otorga al sujeto ya no lo caracteriza.

Veamos los siguientes (119–122), y comparémoslos con los anteriores (114–117). Se puede observar que hay una diferencia de tipo aspectual,

puesto que en (114–117), en los que se usa el morfema *ha*, el sujeto de la oración todavía existe en algún lugar, mientras que en (119–122) en los que se usa el morfema *mĩ*, éste ha dejado de existir, o bien, como se muestra en (123), ha cambiado la característica de la que se habla.

(119) *dʒi-vi paj-ri-vi nĩ-'mĩ-vĩ* "mi casa era grande" (se destruyó)

<i>dʒi</i>	<i>-vi</i>	#	<i>paj</i>	<i>-ri</i>	<i>-vi</i>	#	<i>nĩ</i>	<i>-'mĩ</i>	<i>-vĩ</i>
pos1p	-B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL	#	Cop	Pas.inex	-Inan
mi	-casa	#	Grande	-Inan	CL:vivienda	#	Ser	Pas.inex	-Inan

(120) *kĩ wãtʃĩnã-gi nĩ-mĩ-wĩ* "él era pisamira" (ya murió)

<i>kĩ</i>	#	<i>wãtʃĩnã</i>	<i>-gi</i>	#	<i>nĩ</i>	<i>-mĩ</i>	<i>-wĩ</i>
2p.sing.masc	#	B.Nom	-Gén	#	Cop	Pas.inex	-Gén
él	#	Pisamira	-Masc	#	Ser	Pas.inex	-Masc

(121) *kõ wãtʃĩna-go nĩ-mĩ-ŋõ* "ella era pisamira" (ya murió)

<i>kõ</i>	#	<i>wãtʃĩna</i>	<i>-go</i>	#	<i>nĩ</i>	<i>-mĩ</i>	<i>-ŋõ</i>
2.p.sing.fem	#	B.Nom	-Gén	#	Cop	-Pas.inex	-Gén
Ella	#	pisamira	-Fem	#	Ser	-Pas.inex	-Fem

(122) *dʒi-dʒaʒi paj-gi nĩ-mĩ-wĩ* "mi perro era grande" (se murió)

<i>dʒi</i>	<i>-dʒaʒi</i>	<i>ø</i>	#	<i>paj</i>	<i>-gi</i>	#	<i>nĩ</i>	<i>-mĩ</i>	<i>-wĩ</i>
Pos.1p	-B.Nom	Gén	#	B.Adj	-Gén	#	Cop	-Pas.inex	-Gén
mi	-perro	-	#	Grande	-Masc	#	Ser	-Pas.inex	-Masc

(123)	ki-	-kãbõ	-ki	#	di-mãĩ	-gi	#
	Dem	-B.Nom	-Gén	#	B.Adj	-Gén	#
	Dem	-pollo	-Masc	#	flaco	-Masc	#

nĩ-mĩ-wĩ hiro iki-wĩ “ese pollo era flaco pero luego se engordó”

<u>nĩ</u>	<u>-mĩ</u>	-wĩ	#	hiro	#	iki	-wĩ
Cop	-Pas.inex	-Gén	#	Adv	#	B.Verbal	-Gén
Ser	-Pas.inex	-Masc	#	luego	#	Engordar	-Masc

Veamos ahora unos ejemplos de predicación locativa (*locative predicate*), con estos dos morfemas que denotan tiempo pasado:

(124) dzami maka-p^{wi} nĩ-ha-wĩ “Yamid estaba en el pueblo”

dzami	#	maka	-p ^{wi}	#	<u>nĩ</u>	<u>-ha</u>	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	-LOC	#	Cop	-Pas	Gén
Yamid	#	pueblo	-LOC	#	Ser	-Pas	Masc

Nótese en (125) y (126) que es posible usar, facultativamente, los dos morfemas aspectuales del pasado en la misma oración.

(125) sara gidzermo-vi-p^{wi} nĩ-mĩ-hã-ŋõ
 “Sara estaba en la casa de Guillermo” (ya no)

sara	#	gidzermo	-vi	-p ^{wi}	#	<u>nĩ</u>	<u>-mĩ</u>	<u>-hã</u>	-ŋõ
B.Nom	#	B.Nom	-B.Nom	-LOC	#	Cop	-Pas.inex	-Pas	-Gén
Sara	#	Guillermo	-casa	-LOC	#	ser	-Pas.Inex	-Pas	-Fem

(126) martin kĩ-vi-p^wi nĩ-(mĩ)-hã-wĩ “Martín estaba en su casa”

(ya no)

martin	#	kĩ	-vi	-p ^w i	#	nĩ	(-mĩ)	-hã	-wĩ
B.Nom	#	Pos.3p.sing	-B.Nom	-LOC	#	Cop	Cop.inex	-Pas	-Gén
Martin	#	Su	-casa	-LOC	#	ser	Cop.inex	-Pas	-Masc

En la tabla 23 presento los morfemas y el orden en el que se sufijan a esta raíz copulativa, en tiempo pasado.

Copulativo (cop)	Pasado		Concordancia (conc)
	(pado. inex)	(psdo)	
nĩ-	-mĩ- *opcional	-ha- *opcional	Inanimado: -vĩ Femenino: -ŋõ Masculino: -wĩ

Tabla 23: Base copulativa (cop) y sufijos de tiempo pasado

Podemos pasar ahora a la descripción y análisis de esta raíz copulativa nĩ en **tiempo futuro**. Se podrá observar en los ejemplos, que a ésta se le sufija el morfema de marca temporal de futuro da, exclusivo de los verbos, además de presentar morfemas obligatorios y facultativos de animacidad, género y número. En la tabla #24 se muestran los sufijos obligatorios y facultativos, y el orden en que aparecen en la conformación de la palabra.

Copulativo (cop)	Concordancia (conc)	Futuro (fut)	Evidencialidad *cuando aplica (evid)	Concordancia *opcional*
nĩ-	-rõ ⁿ :- inanimado -go:- femenino -gi:- masculino -rã ⁿ :- plural	-da-	-ku:- asumido -dzu:- reportado	-go: femenino -gi: masculino -rã ⁿ -a: plural

Tabla 24: Morfemas que se sufijan a la base copulativa (cop) en tiempo futuro

Veamos a continuación algunos ejemplos. En (127) y (128) se observa el copulativo en tiempo futuro con entidades inanimadas, mientras que en (129) y en (130) lo vemos con entidades animadas. Nótese también el uso del evidencial, morfema propio de los verbos.

(127) dʒi-vi paj-ri-vĩ nĩ-rõ-da-ku “mi casa va a ser grande”
(estoy planeando hacerla)

dʒi	-vi	#	paj	-ri	-vĩ	#	<u>nĩ</u>	<u>-rõ</u>	<u>-da</u>	<u>-ku</u>
Pos.	-B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL	#	Cop	-Inan	-Fut	-Evid
1 p.sing										
mi	-casa	#	Grande	-Inan	-CL: vivienda	#	Ser	-Inan	-Fut	Evid. Asum

(128) ati-gi dzuki-gi dzepa —

ati	-gi	#	dzuki	-gi	#	dzepa
Demos	-CL	#	B.Nom	-CL	#	B.Adj
este	-CL:árbol	#	árbol	-CL:árbol	#	Bajo

-ri-gi nĩ-rõ-da-ku "este árbol será bajo" (supongo)

-ri	-gi	#	<u>nĩ</u>	<u>-rõ</u>	<u>-da</u>	<u>-ku</u>
-Inan	-Cl	#	Cop	-Inan	-Fut	-Evid
-Inan	-CL:árbol	#	ser	-Inan	-Fut	-Evid. asum

(129) sara paj-go nĩ-gõ-da-ku "Sara será grande" (supongo)

sara	#	paj	-go	#	<u>nĩ</u>	<u>-gõ</u>	<u>-da</u>	<u>-ku</u>
B.Nom	#	B.Adj	-Gén	#	Cop	-Gén	-Fut	-Evid
Sara	#	Grande	-Fem	#	ser	-Fem	-Fut	-Evid.Asum

Notemos en (130), que consta de dos oraciones, en la primera se usa la base del copulativo *nã*, y no se le sufixa el evidencial, mientras que en la segunda oración se usa la base verbal *nĩ*, y se le sufixa el morfema indicador de número, marca temporal de futuro y el evidencial de asumido.

(130)	dʒi	-pũn	-a	#	mãmã	-ra	#	ɲã	-va	#
Pos.	-B.Nom	-Núm	#	B.Adj	-Núm	#	Cop.	-Núm	#	
1 p.sing							pres			
mi	-hijo	-Pl.anim	#	joven	-Pl.anim	#	ser	-Pl.anim	#	

hiro biki-ra ɲĩ-rãⁿ-da-k-va "mis hijos son jóvenes, pero luego serán viejos"

hiro	#	biki	-ra	#	ɲĩ	-rã ⁿ	-k	-va
?	#	B.Adj	-Núm	#	Cop	Pl.anim	-Evid	Pl.anim
luego	#	viejo	-Pl.anim	#	ser	Pl.anim	-Evid.	-Pl.anim
							aum	

Hemos visto hasta aquí, mediante el análisis, la descripción y la ilustración anterior, lo que considero como un verbo copulativo en la lengua pisamira. Se observó que su morfología obedece al comportamiento de los verbos, salvo algunas pequeñas diferencias, como la posibilidad de aparecer de forma libre en algunas ocasiones, y la carga modal que se mencionó.

2.2. Comparativos

Las oraciones comparativas en la lengua pisamira hacen parte de la predicación nominal, cuando la característica objeto de comparación es un adjetivo calificativo (*attributive predicate*), razón por la cual aparece el verbo copulativo. En los ejemplos se verá el copulativo en presente ɲã.

A continuación presento ejemplos de oraciones comparativas. Nótese que el morfema comparativo que indica “más que” es *hotoa*⁴⁶ (Comp). El nivel sintáctico en este tipo de construcciones es muy importante, puede verse en los ejemplos que los dos nombres comparados están siempre juntos al inicio de la oración, siendo el primero sobre el que recae el morfema comparativo “más que”, y los morfemas de género, como lo indican los colores:

Nom # Nom # Comp # Base. Gén # Cop.pres Gén
Adj

(131) *majra lejdi hotoa paj-go, nã-ŋõ* "Maira es más grande
que Lady"

<i>majra</i>	#	<i>lejdi</i>	#	<i>hotoa</i>	#	<i>paj</i>	-go	#	<i>nã</i>	-ŋõ
B.Nom	#	B.Nom	#	Comp	#	B.Adj	-Gén	#	Cop.pres	-Gén
Maira	#	Lady	#	más	#	Grande	-Fem	#	ser	-Fem
				que						

(132) *sara davi hotoa mãm-õ nã-ŋõ* "Sara es más joven
que David"

<i>sara</i>	#	<i>davi</i>	#	<i>hotoa</i>	#	<i>mãm</i>	-õ	#	<i>nã</i>	-ŋõ
B.Nom	#	B.Nom	#	Comp	#	B.Adj	-Gén	#	Cop	-Gén
Sara	#	David	#	más que	#	joven	-Fem	#	ser	-Fem

⁴⁶ En este caso este morfema tiene la función comparativa, aunque en otros contextos comunicativos significa “encima”.

(133) davi sara hotoa em^{jã}-gi jã-wĩ “David es más alto que Sara”

davi	#	sara	#	hotoa	#	em ^{jã}	-gi	#	jã	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	#	Comp	#	B.Adj	-Gén	#	Cop	-Gén
David	#	Sara	#	más	#	Alto	-Masc	#	Ser	-Masc
que										

Nótese que la marca de género concuerda con el primer nombre de la oración, siendo éste el sujeto de la oración.

También es posible encontrar construcciones comparativas en las que el punto de comparación no es un adjetivo, sino un verbo. En estos casos, el verbo copulativo **no aparece**, como lo vemos en (134) y (135).

Nom # **Nom** # **Comp** # **B.Verbal** **Género**

(134) davi sara hotoa dʒa-wĩ “David come más que Sara”

davi	#	sara	#	hotoa	#	dʒa	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	#	Comp	#	B.Verb	-Gén
David	#	Sara	#	más que	#	Comer	-Masc

(135) davi sara hotoa ba-wĩ “David nada más que Sara”

davi	#	sara	#	hotoa	#	ba	-wĩ
B.Nom	#	B.Nom	#	Comp	#	B.Verb	-Gén
David	#	Sara	#	más que	#	Nadar	-Masc

Según mis notas de campo, al parecer existen otras construcciones comparativas en pisamira, cuyo equivalente semántico podría ser “igual que” hikaŋopehe y “menos que” doka; sin embargo, no me fue posible elicitarse la información suficiente para su análisis. Este campo podría ser objeto de estudio en posteriores investigaciones.⁴⁷

2.3. Predicación nominal Vs. Predicación verbal

Finalmente, en esta subsección veremos ejemplos de la predicación verbal en pisamira, que pueden ser comparados con los vistos en el apartado anterior, con el fin de reforzar los argumentos de la existencia del verbo copulativo en la lengua pisamira. Veremos entonces que en la predicación verbal no se necesita el copulativo, ya que a la raíz verbal se le sufijan los morfemas indicadores de tiempo, modo y aspecto, mientras que en la predicación nominal, estos morfemas se adhieren a la base del verbo copulativo, como se observó.

Debido a que el verbo no es el objeto principal de la presente investigación, el estudio de este tipo de oraciones no pretende ser exhaustivo ni riguroso. Sin embargo, debido a la falta de documentación de esta lengua, la ausencia de estudios dedicados al verbo me impulsó a

⁴⁷ Este trabajo no se centra en las construcciones comparativas del pisamira, sin embargo, éste puede ser un tema para futuras investigaciones.

explorar esta clase de palabra para poder tener un punto de referencia que marque las diferencias morfológicas entre el adjetivo y el verbo.⁴⁸

Veamos entonces unos ejemplos de oraciones con predicado verbal en (136–139)⁴⁹. Se puede notar que en ninguna de estas oraciones aparecen las bases del verbo copulativo.

(136) davi mātʃẽ-hã-wĩ bu:-hiki "David pescó un tucunaré"

davi	#	mātʃẽ	-hã	-wĩ	#	bu:	-hiki
B.Nom	#	B.Verb	-Pas	-Gén	#	Nom	-numeral
David	#	matar	-Pas	-Masc	#	tucunaré	-uno

(137) sara mātʃẽ-hã-go hiki-mākõẽ "Sara pescó una cachama"

sara	#	mātʃẽ	-hã	-ŋõ	#	hiki	-mākõẽ
B.Nom	#	B.Verb	-Pas	-Gén	#	numeral	-Nom
Sara	#	matar	-Pas	-Fem	#	uno	-cachama

(138) dʒi iki-ha-wĩ "yo me engordé"

dʒi	#	iki	-ha	-wĩ
1 p.sing	#	B.Verb	-Pas	-Gén
Yo	#	Engordar	-Pas	-Masc

⁴⁸ El verbo en pisamira es un gran campo de estudio para futuras investigaciones.

⁴⁹ en (138) se puede ver que la raíz del verbo "engordar" es completamente diferente a la raíz adjetival de "gordo" mencionada en apartados anteriores, lo que evidencia la diferencia entre el adjetivo y el verbo en pisamira.

(139) patrisia ĩrĩĩ idu ěa-hĩ-ŋ-vĩ “Patricia y Eduardo llegaron”

(vi sus maletas)

patrisia	#	ĩrĩĩ	#	idu	#	ěa	-ha	-ŋ	-vĩ
B.Nom	#	?	#	B.Nom	#	B.verbal	-Pas	-Evid	-Núm
Patricia	#	Y	#	Eduardo	#	Llegar	-Pas	-Evid.	-Pl.anim
								Inf	

Finalmente, veremos ejemplos de oraciones que están conformadas por un sintagma nominal, que consta de un nombre y un adjetivo, y un predicado verbal. Nótese que en estos ejemplos tampoco aparece el copulativo.

(140) djadzi-go b^wi-go-ŋĩ pelota wĩme kiti-go “la perra pequeña se llama pelota”

djadzi	-go	#	b ^w i	-go	-ŋĩ	#	pelota	#	wĩme	#	kiti	-go
B.Nom	-Gén	#	B.Adj	-Gén	-Dim	#	B.Nom	#	B.Nom	#	B.	-Gén
											verbal	
Perro	-Fem	#	Peq	-Masc	-Dim	#	Pelota	#	nombre	#	tener	-Fem

(141) dzi-mĩk-ĩ biki wĩme-kiti-wĩ ejder “mi hijo mayor se llama Eider”

dzi	-mĩk	-ĩ	#	biki	#	wĩme	-kiti	-wĩ	#	ejder
Pos.1p	-B.Nom	-Gén	#	B.adj	#	B.Nom	-B.verb	-Gén	#	Nom
Mi	-hijo	-Masc	#	viejo	#	Nombre	-tener	-Masc	#	Eider

(142) djadzi-va mētã-ra-ŋã dja-ha-ŋ-vã “los perros pequeños
se murieron”
(me contaron)

djadzi	-va	#	mētã	-ra	-ŋã	#	dja	-ha	-ŋ	vã
B.Nom	-Pl.anim	#	B.Adj	-Pl.	-Dim	#	B.verb	-Pas	-Evid	-Pl.
				Anim						anim
perro	-Pl.anim	#	Peq.pl	-Pl.	-Dim	#	morir	-Pas	-Evi.	-Pl.
				Anim					Rep	anim

(143) vi ěm^wi-ĩ-rĩ-ũĩ ĩ-hã-ũĩ “la casa alta se quemó”

vi	#	ěm ^w i	-ĩ	-ũĩ	#	ĩ	-hã	-ũĩ
B.Nom	#	B.Adj	-Inan	-CL	#	B.verb	-Pas	-Inan
casa	#	Alto	-Inan	-CL:vivienda	#	quemar	-Pas	-Inan

(144) djadzi boti-gi dja-ha-wĩ “el perro blanco se murió”

djadzi	#	boti	-gi	#	dja	-ha	-wĩ
B.Nom	#	B.Adj	-Gén	#	B.verb	-Pas	-Gén
Perro	#	Blanco	-Masc	#	morir	-Pas	-Masc

En (145–148) seguimos viendo que no aparece el verbo copulativo, ya que no se trata de predicaciones nominales, sino verbales. Se puede ver el morfema *-re* (OBJ), que es una marca de “no sujeto”. Este morfema se sufija tanto en el nombre (de manera facultativa) como en el adjetivo, manteniendo concordancia entre ellos.

(145) lenĩ mĩã-hã-ŋõ dzuki-gi-rẽ ———

lenĩ	#	mĩã	-hã	-ŋõ	#	dzuki	-gi	-rẽ	#
B.Nom	#	B.Verb	-Pas	-Gén	#	B.Nom	-CL	-OBJ	#
Leni	#	Subir	-Pas	-Fem	#	árbol	-CL:árbol	-OBJ	#

emĩã-ri-gi-re “Leni se subió a un árbol alto”

emĩã	-ri	-gi	-re
B.Adj	-Inan	-CL	-OBJ
Alto	-Inan	-CL:árbol	-OBJ

(146) dzejson mĩã-hã-wĩ nẽ-wõ-rẽ ———

dzejson	#	ø	mĩã	-hã	-wĩ	#	nẽ	-wõ	-rẽ	#
B.Nom	#	OBJ	B.Verb	-Pas	-Gén	#	Nom	-CL	-OBJ	#
Yeison	#	-	subir	-Pas	-Masc	#	mirítĩ	-CL:palma	-OBJ	#

džepa-ri-wo-re “Yeison se subió a una palma baja”

džepa	-ri	-wo	-re
B.Adj	-Inan	-CL	-OBJ
bajo	-Inan	-CL:palma	-OBJ

(147) hosefa kãbõ-ki-re mātjẽ-hã-go —

hosefa	#	kãbõ	-ki	-re	#	mātjẽ	-hã	-go	#
B.Nom	#	B.Nom	-Gén	-OBJ	#	B.Verb	-Pas	-Gén	#
Josefa	#	pollo	-Masc	-OBJ	#	Matar	-Pas	-Fem	#

di'-kiti-gi-re “Josefa mató un pollo gordo”

di'-kiti		-gi	-re
B.Adj		-Gén	-OBJ
carne-presencia		-Masc	-OBJ

(148) nansi djadžĩ-rẽ jĩ-ŋĩ-rẽ pã-hã-ŋõ “Nancy le pegó al perro
negro”

nansi	#	djadzi	(-rẽ)	#	jĩ	-ŋĩ	-rẽ	#	pã	-hã	-ŋõ
B.Nom	#	B.Nom	(-OBJ)	#	B.Adj	-Gén	-OBJ	#	B.Verb	-Pas	-Gén
Nancy	#	perro	(-OBJ)	#	negro	-Masc	-OBJ	#	golpear	-Pas	-fem

(149) dzejson-re djadžĩ paj-gi baka-ha-wĩ “a Yeison lo mordió
un perro grande”

dzejson	-re	#	djadzi	#	paj	-gi	#	baka	-ha	-wĩ
B.Nom	-OBJ	#	B.Nom	#	B.Adj	-Gén	#	B.Verb	-Pas	-Gén
nombre	-OBJ	#	perro	#	Grande	-Masc	#	morder	-Pas	-Masc

3. CONCLUSIONES

Después de haber realizado la descripción y el análisis detallado en este documento, podemos llegar a algunas conclusiones, que, como se ha mencionado con anterioridad, corresponden únicamente a los datos hallados y al corpus recogido durante mi trabajo de campo.

Cabe recordar que éste es el producto final de un primer acercamiento a la lengua pisamira, en términos del análisis morfológico de sus adjetivos, entendiendo la necesidad de investigaciones posteriores que ayuden a profundizar estos estudios, corroborando o replanteando estas conclusiones.

Ahora bien, el análisis descriptivo arroja evidencias para entender que, en esta lengua, los adjetivos de los cuatro núcleos semánticos aquí analizados mantienen concordancia con el nombre mencionado dentro del sintagma y a lo largo de toda la oración, ya que a la base adjetival se le sufijan morfemas de género, número y animacidad, los cuales usualmente son adheridos al nombre.⁵⁰

En este sentido, los verbos tienen un comportamiento similar al de los adjetivos, pero a diferencia de estos, la base adjetival no sufija otros morfemas que sólo se adhieren al verbo: tiempo y modo (evidenciales).

⁵⁰ Según mis notas de campo, el verbo en pisamira también guarda concordancia de género (siempre y cuando no sea la primera persona) y número, sin embargo el nombre no sufija los morfemas propios del verbo: modo, aspecto, tiempo.

Este aspecto nos permite concluir que los adjetivos se asemejan más a la construcción morfológica del nombre que a la del verbo.

Siguiendo entonces la clasificación de Dixon de las lenguas del mundo según el tratamiento gramático del adjetivo, el pisamira pertenece, probablemente, a la clase a) (adjetivos morfológicamente parecidos al nombre). Sin embargo, la diferenciación entre las características morfológicas del nombre y las del adjetivo no es tan nítida. Según Dixon y Aihenvald (2004), en estos casos debe hacerse una revisión muy meticulosa y exhaustiva para llegar a hacer una discriminación entre estas clases de palabras morfológicas.

Dixon (1999) menciona que es posible encontrar esas diferencias incluso en otros niveles, como en el orden sintáctico, cuando el morfológico no es suficiente. En este orden de ideas, puedo concluir inicialmente que el nombre y el adjetivo se diferenciaron en dos aspectos:

1) Nivel morfológico: el morfema *-ri* que denota “inanimado”, está en todos los núcleos semánticos, salvo en el de edad⁵¹ y en la oposición semántica gordo / flaco, ya que no encontré estos adjetivos para los inanimados, puesto que los hablantes indican esta noción con grande/pequeño para

⁵¹ Sería interesante profundizar en las razones por las que este núcleo semántico no presenta este sufijo en su raíz adjetival.

estas entidades. Este morfema de animacidad no está presente en los nombres⁵².

2) Nivel sintáctico: En mis notas de campo no encuentro registros en los que el adjetivo pueda ocupar el lugar del sujeto de la oración, mientras que los nombres evidentemente sí lo hacen. Éste podría ser otro aspecto diferenciador entre el nombre y el adjetivo, aunque es necesario profundizar en esta diferencia.

Se puede observar, entonces, que la línea entre el nombre y el adjetivo en pisamira sigue siendo muy difusa, siendo necesarios otros estudios posteriores para llegar a discriminar, si es el caso, estas dos clases de palabras morfológicas. Sin embargo, en estas conclusiones derivadas de un primer acercamiento a los adjetivos en esta lengua, se asumen los indicios para considerar la existencia de adjetivos como clase de palabra morfológica, siendo su conformación muy similar a la de los nombres.

En cuanto al verbo copulativo, podemos concluir que, perteneciendo probablemente a la clase a), según el comportamiento morfológico de sus adjetivos (Dixon R. , 1999), esta lengua tiene un verbo copulativo, que presenta dos raíces de diferente forma: ꞑã y ñĩ, entre las cuales la primera se utiliza sólo en construcciones en tiempo presente, cuando el hablante tiene un alto grado de certeza de lo que está diciendo, mientras que la

⁵² Es importante no confundir este morfema con el de plural de inanimados, homófono al de inanilidad del que hablamos aquí.

segunda se utiliza en oraciones en tiempo pasado, presente⁵³ y futuro, sufijando morfemas que indican tiempo, aspecto y modo.

En la tabla 25 se sintetizan las raíces adjetivales que se describieron y analizaron en esta investigación.

⁵³ Cuando no se tiene certeza absoluta del enunciado y no existe ninguna distancia de tipo nocional o temporal entre el hablante y el enunciado.

CATEGORÍA SEMÁNTICA	OPOSICIONES SEMÁNTICAS RAÍCES ADJETIVALES	
DIMENSIÓN	Pequeño singular: bʲi- plural: mētã-	Grande singular: paj- plural: paka-
	Bajo: dʒepa-	Alto: ěmĩa-
	Flaco: di-mãñĩ- Delgado: atʃe-mēñĩ-	Gordo: di-ʼkiti- Grueso: atʃe-bitĩ-
EDAD	Joven: mām-	Viejo: biki-
	Nuevo: māmã-	Antiguo: biki-
VALOR	Bueno/Bonito*: ãñũ- *para formar “bonito” se sufixa el diminutivo -ɲã	Malo/Feo: ɲãɲã- También se puede formar con la negación del opuesto: ãñũ-ʋẽ
COLOR	Blanco: boti-	Negro: ɲĩ-
	CONJUNTO SEMÁNTICO	
	SIGNIFICADO	RAÍZ ADJETIVAL
	Amarillo	ewĩ-
	Azul	^h ĩmĩ-
	Rojo	^h õã-
	Negro	ɲĩ-

Tabla 25: Bases adjetivales analizadas

En la tabla 26 se sintetizan los morfemas que se sufixan a las raíces adjetivales, según el número, la animacidad y otros.

	SINGULAR	PLURAL
INANIMADO	-ri	-ri -ri -pa
ANIMADO	-gi -ŋĩ -i -go -ŋõ -o	-ra
OTROS		
dim: ŋã obj: -re neg: -ve		

Tabla 26: Morfemas que se sufijan a las bases adjetivales

Bibliografía

- Aikhenvald, A. Y. (2003). *Classifiers: A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford : University Press.
- Aikhenvald, A., & Dixon, R. (2001). Introduction. In A. A. Dixon, *Areal Diffusion and Genetic Inheritance. Problems in comparative linguistics* (pp. 1-23). New York: Oxford University Press.
- Ardila, O. (1989). Diversidad lingüística y multilingüismo en los grupos Tucano del Vaupés. *Forma y Función*, N° 4, 23-34.
- Ardila, O. (1993). La subfamilia lingüística tucano-oriental: estado actual y perspectivas de investigación. In M. L. Rodríguez de Montes, *Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia* (pp. 219-233). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Barnes, J. (1999). Tucano. In R. D. Aikhenvald, *The Amazonian Languages* (pp. 207-226). New York: Cambridge.
- Barth, F. (1969). Introduction. In F. Barth, *Ethnic Groups and Boundaries: the Social Organization of Cultural Difference* (pp. 9-38). Boston: Little Brown and Co.
- Bolaños, K., & Epps, P. (2009). Linguistic Classification of Kakua, a Language of Northwest Amazonia. *Conference on Indigenous Languages of Latin America - IV*. Austin: The University of Texas.
- Campbell, L. (2006). Areal Linguistics: A closer Scrutiny. In Y. Matras, A. McMahon, & N. Vincent, *Linguistic Areas: Convergence in Historical and Typological Perspective* (pp. 1-31). Basinstoke: Palgrave Macmillan.
- Chacon, T. (2013). On Proto-Languages and Archaeological Cultures: pre-history and material culture in the Tukanoan Family. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, 217-245.
- Chacon, T. C. (2012). The Phonology and Morphology of Kubeo: The Documentation, Theory and Description of an Amazonian Language. *Ph.D Dissertation*. University of Hawaii.
- Correa, F. (1997). Identidad social y ejercicio lingüístico en la region del Vaupés colombiano. In X. P. R, *Lenguas amerindias: Condiciones socio-lingüísticas en Colombia* (pp. 443-492). Bogotá: Cara y Cuervo.
- Davis, W. (2015). *Los guardianes de la sabiduría ancestral Su importancia en el mundo moderno*. Medellín: Sílabas Editores.
- Dixon, R. (1982). *Where Have All the Adjectives Gone? and Other Essays in Semantic ans Syntax*. Berlin: Reimpresa.

- Dixon, R. (1999). Adjectives. In K. Brown, & J. Miller, *CONCISE ENCYCLOPEDIA OF GRAMMATICAL CATEGORIES* (pp. 1-8). Kidlington: Elsevier.
- Dixon, R., & Aikhenvald, A. (2004). *Adjective Classes*. Oxford: University Press.
- Epps, P. (2008). *A Grammar of Hup*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Fabre, A. (2005). *Towards a Data Base for Typological Studies of South American and Lower Central American Indigenous Languages*. Retrieved junio 25, 2015, from <http://www.ling.fi/typologydatabase.html>
- Gómez-Imbert, E. (París). Force de langues vernaculaires en situation d'exogamie linguistique: le cas du Vaupés colombien, Nord-Ouest amazonien. *Cahiers de Sciences Humaines*. Vol 27, N° (3-4), 535-559.
- González, M. S. (1997). ¿Se extingue la 'gente de red', su lengua y su cultura? In X. Pachón, & F. Correa, *Lenguas Amerindias: Condiciones sociolingüísticas en Colombia* (pp. 493-540). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- González, M. S., & Rodríguez de Montes, M. L. (2000). Bases para el estudio de la lengua pisamira. In M. S. González de Pérez, *Lenguas indígenas de Colombia: Una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- <http://www.constitucioncolombia.com/>. (n.d.). Retrieved junio 18, 2015, from <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-1/capitulo-0/articulo-10>
- Hualde, J. I., Olarrea, A., Escobar, A. M., & Travis, C. E. (2010). *Introducción a la Lingüística Hispánica*. Cambridge: University Press.
- Hugh-Jones, C. (1979). *From the Milk River: Spatial and Temporal Processes in North West Amazonia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jackson, J. E. (1974). Languages Identity of the Colombian Vaupes Indian's. In R. B. Sherzer, *Explorations into Ethnography of Speaking* (pp. 50-64). New York: Cambridge University Press.
- Jackson, J. E. (1983). *The fish people : linguistic exogamy and Tukanoan identity in northwest Amazonia*. New York: Cambridge University Press.
- Koch-Grünberg, T. (1995). *Dos años entre los indios: viajes por el noroeste brasileño, 1903-1905*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Landaburu, J. (1999). *CLASIFICACIÓN DE LAS LENGUAS INDIGENAS DE COLOMBIA*. Bogotá: Centro colombiano de estudio de lenguas aborígenes; Universidad de los Andes.
- Landaburu, J. (2004 - 2005). Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte. *AMERINDIA* n° 29/30.

- Mosonyi, E. E. (1997). Nuestros idiomas merecen vivir: el dilema lingüístico del Río Negro. In F. Correa, & X. Pachón, *Lenguas amerindias: condiciones socio-lingüísticas en Colombia* (pp. 587-661). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Muysken, P. (2008). Introduction. In P. Muysken, *From Linguistic Areas to Areal Linguistics* (pp. 1-24). Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
- Payne, T. E. (1997). *Describing Morphosyntax: a guide for field linguistics*. Cambridge: University Press.
- Petersen de Piñeros, G. (1998). La clasificación tipológica de las lenguas. *Forma y Función No 3*, 17-32.
- Rodríguez, I. P. (2013). Descripción de la morfología nominal del pisamira: una lengua tucano oriental del Vaupés colombiano. *Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Lenguas Extranjeras de la Universidad del Valle*. Cali, Colombia.
- Sorensen, A. P. (1967). Multilingualism in the Northwest Amazon . *American Anthropologist*. Vol 69, 670-684.
- UNESCO. (n.d.). <http://en.unesco.org/>. Retrieved septiembre 20, 2015, from <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/>
- Valderrama, E. A. (2014). Aproximación al sistema fonológico de la lengua pisamira del Vaupés Colombiano. *Trabajo de grado presentado para optar por el título de licenciado en Lenguas Extranjeras de la Universidad del Valle*. Cali, Valle, Colombia.
- Waltz, N., & Wheeler, A. (1972). Proto-Tucanoan. In W. d. Gruyter, *Comparative Studies in Amerindian Languages*. The Hague: Mouton and Co.